



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

*FILOSOFAR EN LA MISMIIDAD: IDENTIDAD
PERSONAL EN LAS Y LOS ADOLESCENTES
DE LA CIUDAD DE MÉXICO Y SU
PENSAMIENTO FILOSOFICO*

TESIS QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA PRESENTA

KEVIN ALEXANDER TOLEDO LLOPIS

314271378 | k.alexander.tol@gmail.com | 5531591291

DIRECTORA

DRA. CAROLINA ARMENTA HURTARTE

REVISORA

MTRA. TANIA FABIOLA DOMÍNGUEZ ZUÑIGA

CD. MX. 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Resumen.....	5
Marco Teórico	6
Capitulo 1: La Adolescencia	6
1.1 Historia de la Adolescencia	6
1.2 Definición de Adolescencia	9
1.3 Desarrollo del Adolescente.....	11
1.3.1 Comportamiento.....	16
1.3.2 Entorno	17
1.3.3 Relación con pares y familia.....	18
1.3.4 Cognición	22
1.4 Adolescencia en la Actualidad	24
1.4.1 Ser joven según los adolescentes	24
1.4.2 La generación Z	25
1.4.3 Los adolescentes y las tecnologías digitales	27
1.4.4 Los adolescentes y las redes sociales.....	32
Capitulo 2: La Identidad.....	36
2.1 El Concepto de Identidad.....	37
2.2 Tipos de Identidad	42
2.3 La Identidad Personal	44
2.4 Funcionalidad de la Identidad.....	46
2.5 Construcción de la Identidad	50
2.5.1 Estatus de la identidad.....	50
2.5.2 Las crisis y las decisiones.....	51

2.5.3 El discurso construye la identidad	53
2.5.4 Construcción espacial, temporal y grupal	54
2.5.5 La influencia social	58
2.5.6 El crecimiento y proyecto de vida	59
Capitulo 3: Pensamiento Filosófico	62
3.1 Pensamiento Filosófico	62
3.2 ¿Quién Puede Filosofar?	64
3.3 Origen de la Filosofía	67
3.4 ¿Qué Es Filosofía?	69
3.5 Importancia de la Filosofía	72
<i>Planteamiento del Problema</i>	<i>74</i>
<i>Objetivos de Investigación (General y Específicos)</i>	<i>75</i>
<i>Método de Investigación</i>	<i>76</i>
Marco Epistemológico.	76
Método	79
Técnica de Recolección de Datos:.....	79
Muestreo:	80
Herramientas:	81
<i>Resultados:.....</i>	<i>82</i>
Identidad personal	83
Identidad real	84
Social	85
Individual	90

En proceso	96
Imaginario.....	101
Pensamiento Filosófico.....	105
Argumentar:	107
Sentido de Vida:.....	109
Momentos de Reflexión:	112
Cosas Importantes:.....	114
Conversaciones filosóficas:.....	116
Personas importantes	118
Familia	119
Amistades	121
Pareja.....	123
Valores.....	124
Grado de autoconciencia	130
Dudas para responder	131
Silencios para pensar	132
preguntas no pensadas.....	133
preguntas ya pensadas	135
Experiencia de la entrevista.....	137
Percepción sobre preguntas:.....	138
Sentir durante la entrevista.....	139
<i>Discusión</i>	<i>141</i>
<i>Referencias:.....</i>	<i>152</i>

Resumen

En el presente texto se aborda el tema de la identidad personal en los adolescentes y el tema del pensamiento filosófico. En primer lugar, se habla del tema de la adolescencia, de su historia como un concepto relativamente reciente y de los procesos que se implican en esta etapa. Después se menciona el tema de la identidad para explorar la complejidad de dicho concepto que ha sido abordado por diversos autores dentro de los que destaca Erik Erikson como el pionero en el tema. Más adelante se habla del pensamiento filosófico, comenzando por el origen de la filosofía, para después discutir lo qué es esta disciplina, cuál es su importancia, y en que consiste el pensamiento filosófico que todos podemos experimentar. Se propone una investigación cualitativa desde una perspectiva constructivista, para realizar entrevistas a una muestra intencional de conveniencia integrada por adolescentes de la ciudad de México. Esto para identificar alguna relación entre la identidad personal de los adolescentes y su pensamiento filosófico.

Marco Teórico

Capítulo 1: La Adolescencia

“La adolescencia es la conjugación de la infancia y la adultez”

-Louise J. Kaplan

1.1 Historia de la Adolescencia

Para comenzar a entender la adolescencia debemos comprender de donde viene el concepto. El concepto de adolescencia que conocemos, visto como etapa de la vida, no siempre ha existido y resulta ser una construcción social reciente (Zamora, 2013). Le Breton (2014) afirma que se pueden definir periodos intermedios entre la infancia y la madurez social gracias a las adolescencias, ya que depende según las situaciones.

En Grecia no existía el concepto de adolescencia propiamente, pero sí había una edad en la que se preparaba a los jóvenes para su madurez social. A los jóvenes de 18 años se les consideraba efebos y comenzaban un proceso de dos años donde se insertaban en un mundo cerrado y de preparación para la guerra, se les daba una preparación militar donde aprendían el manejo de las armas y la coexistencia con adultos. Después de este proceso se convertían en ciudadanos con derechos (Le Breton, 2014).

Varon (s/f. citado en Le Breton, 2014) menciona que entre los romanos existían etapas de la vida con edades definidas, hasta los 15 años se consideraba la *puertitia*; la *adolescentia* iba de 15 a 30 años; y la *Juventus* de los 30 a 45 años.

En la edad media las sociedades occidentales no reconocían la infancia, ni

la adolescencia (Le Breton, 2014). La adolescencia era confundida con la infancia hasta el siglo XVIII (Ariès, 1973. citado en Le Breton, 2014). Por lo tanto en esta época era inexistente el concepto de adolescencia (Zamora, 2013).

Los niños y jóvenes de la época eran considerados adultos en espera de poder tomar lugar en las actividades de su comunidad, ya que se veían limitados por su condición física que se encontraba en desarrollo. De manera abrupta pasaban de ser niño a hombre o de ser niña a mujer, no había transición y se alejaban de sus padres (Le Breton, 2014). A pesar de lo anterior se tenía en consideración la juventud de esa época por su libertad, disponían de una tolerancia social frente a su “algarabía”. Aún así, la juventud no era considerada infancia ni adolescencia ni madurez social; era un estado intermedio entre la infancia y la madurez. (Le Breton, 2014).

La idea del niño y del joven comienza a tener su transformación cuando inicia el proceso de industrialización y se establecen las familias burguesas (Zamora, 2013). El concepto de adolescencia surge en las sociedades occidentales dentro de los medios burgueses en el seno de las familias a lo largo del siglo XVIII, aquí también se concibe la idea de la infancia (Le Breton, 2014). Según Ariès (1973, Citado en Le Breton, 2014), la adolescencia es un concepto occidental, que se solidifica a lo largo del siglo XIX, justo cuando hay una obligación escolar para los niños que retrasa su entrada en la vida activa.

En las clases privilegiadas se forma la familia moderna acompañada del surgimiento de la adolescencia a finales del siglo XVIII (Shorter, 1977. Citado en Le Breton, 2014). Esta etapa de la vida es un privilegio de los hijos de la clase burguesa,

a causa de su constante búsqueda de tener los mejores estudios. La escuela tiene una gran influencia en la adolescencia, ya que desde el siglo XIX se le da un papel de formadora y reformadora de la niñez que implicaba una larga estancia escolar antes de que los jóvenes entraran al mundo laboral (Zamora, 2013). A finales de este siglo se crean “casas de la adolescencia”, lugares creados por medios católicos o de la escuela republicana que les da un espacio a los jóvenes donde puedan realizar diversas actividades recreativas, culturales y de enriquecimiento (Thiercé, 1999. Citado en Le Breton, 2014).

Tal es la importancia de la educación en los jóvenes que en la Gran Bretaña de posguerra se radicaliza el esculptismo, un movimiento que promueve actividades de expedición, donde se fomenta una buena forma física, confianza, emprendimiento y cooperación. El esculptismo de la escuela de Hahn instruye a jóvenes de 15 a 19 años y termina dispersándose en otros lugares del mundo (Le Breton, 2014).

En el siglo XX se promulgan leyes que aseguran la dependencia de los jóvenes, lo cual los mantiene en una esfera económica más manejable. A mediados del siglo XX llegan transformaciones socioculturales que resignifican el papel de la adolescencia en la sociedad (Zamora, 2013).

En 1904 se publica un tratado sobre la adolescencia, debido a esto la adolescencia y la juventud son constituidos por Stanley Hall como campos de estudio dentro de la psicología (Fandiño, 2011). Finalmente Zamora (2013) nos comenta que los estudios sobre la adolescencia resultan recientes, Stanley Hall mencionaba que esta etapa era meramente biológica, turbulenta, dominada por

conflictos y cambios anímicos, decía que en esta etapa el individuo era peligroso para sí mismo y para otros.

Comprender la historia de la adolescencia resulta primordial cuando se quiere entender al adolescente, pero para lograr tal objetivo también es necesario comprender la definición que se le da al adolescente.

1.2 Definición de Adolescencia

Podemos comenzar hablando de la adolescencia desde el origen de su vocablo, éste proviene del latín *adolescens* que significa “joven” y es el participio presente de *adolescere* que quiere decir “crecer”, “desarrollarse”; el cual se diferencia del participio pasado *adultus*, que indica el hecho de haber dejado de crecer (González, 2013; Hernández, 2011; Le Breton, 2014).

Le Breton (2014) afirma que actualmente, resulta difícil coincidir en una definición exacta de la adolescencia ya que se ha vuelto una cuestión social. A propósito de esto Iglesias (2013) dice que el 60% de las sociedades preindustriales no poseen un término para definir esta cuestión. Sin embargo, a continuación, mencionaré un par de definiciones destacadas en las que coinciden diversos autores. Ya que como menciona Soto (2005. en Fandiño, 2011) la existencia de diversas definiciones ha permitido variadas interpretaciones que generan conocimientos valiosos alrededor de esta etapa.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, las personas que se encuentran entre los 10 a 19 años son considerados adolescentes (OMS, 2005. en Chala, 2013).

La adolescencia comienza con la aparición de los primeros signos de

pubertad y termina cuando cesa el crecimiento, este es un periodo crítico debido a que surgen múltiples cambios, hay transformaciones físicas y un mayor sentido de la realidad (Iglesias, 2013). El elemento característico de esta etapa es la aparición de cambios biológicos, de tipo morfológico y funcional, aunado a esto también existen cambios psicosociales (González, 2013; Iglesias, 2013).

Sobre la adolescencia Erikson (citado en Marcial, 1996 y en Guichard, 1995) nos dice que este es un periodo intermedio entre un pasado que ya ha sido definido y un futuro que aún está por definirse, por identificarse. Así mismo menciona que es una moratoria psicosocial, donde no hay un compromiso definitivo en la existencia, donde aún no se accede a la vida profesional. Este periodo se ve alargado cada vez más en las sociedades industrializadas. La adolescencia es necesaria para la constitución de la identidad final del sujeto ya que en ésta se define de manera importante con la integración de ciertos elementos de la infancia. Fierro (1997) sentencia que en este momento de la vida se lleva a cabo la búsqueda de la identidad del individuo.

Algunos consideran a los adolescentes como los que no pueden seguir siendo niños pero que tampoco son adultos, hay otros que los ven como aquellos que luchan y se revelan contra el poder de los mayores. Incluso en el psicoanálisis se le llama a esta etapa como el “segundo nacimiento”. Desde la perspectiva sociológica y antropológica, se afirma que esta etapa es una construcción histórico-social, que es producida por un conjunto de relaciones instituidas en una sociedad determinada. (Fandiño, 2011).

Existen autores que coinciden en que la adolescencia es un proceso de

transición desde la infancia a la etapa adulta o madurez (Zacarés, 2009; Antona, Madrir y Aláez, 2003 Citados en Martín, 2017). La adolescencia es cuando el niño deja de ser niño, pero aún no tiene los derechos del adulto. Dentro de nuestras sociedades podemos ver que es un periodo de formación escolar o profesional, de aprendizaje para adquirir conocimientos complejos y estrategias que permiten enfrentar la vida adulta (Le Breton, 2014; Iglesias, 2013).

Martín (2017) destaca una valiosa característica en común de las diversas definiciones que podemos encontrar. Ésta es el desarrollo biopsicosocial durante esta etapa, que consiste en la transformación física, psíquica y cognitiva del adolescente; además de los cambios en sus relaciones sociales y su percepción del entorno.

Sobre este tema Chala y Matoma (2013) afirman que la adolescencia no es una etapa de rebeldía, sino que es una etapa de crisis donde los cambios causan inestabilidad que genera un deseo de querer explorar, buscarse a sí mismo y anhelar la comprensión desde su forma de ver la vida.

Ahora con esto en mente podemos tener una mejor perspectiva sobre los adolescentes, sin embargo, aún falta entender el desarrollo de esta interesante etapa de la vida humana.

1.3 Desarrollo del Adolescente

El proyecto de vida personal puede ser generado en la adolescencia, el individuo se plantea lo que hará de su vida y lo que hará de sí mismo. Lo cual implica hacerse una identidad y una vida individual retomando referentes importantes para éste. La adolescencia es un momento crítico para la construcción individual, de los

procesos internos y de un lugar en la sociedad. Esta es una fase de transición, definida y significativa de cada individuo. Se busca un reconocimiento social y personal (Zamora, 2013).

La realidad del adolescente se ve determinada por cuatro variables que observa Lozano (2003. En Fandiño, 2011). La primera es el género que distingue las expectativas sobre la forma de ser, la escolaridad define la exclusión o integración que se tendrá en ámbitos de la sociedad y la cultura, el estatus socioeconómico marca ciertas expectativas e imágenes que se tienen sobre el mundo, y finalmente la religión influye en la experiencia de la juventud. Aunado a esto la generación a la que pertenecen indica el momento social en el que se incorporan a la sociedad asumiendo ciertos códigos culturales, políticos y artísticos que imperan en una época (Margulis y Urresti 1998. en Fandiño, 2011).

Existen tres enfoques sobre la adolescencia que nos permiten entender al individuo y la estructura de su proyecto de vida, los enfoques son: biogenético, sociogenético y psicogenético. El primero se enfoca en la maduración de los procesos biológicos, el segundo se enfoca en el proceso de socialización del individuo, el tercero pone su enfoque en las funciones y procesos psíquicos que caracterizan a esta etapa como su desarrollo cognitivo, afectivo y de personalidad (Domínguez, 2008. en Fandiño, 2011). Dichos enfoques son tomados en cuenta para el desarrollo del presente apartado.

La adolescencia como una etapa psicosocial entre la infancia y la adultez, entre la moral aprendida por el niño y la ética que tendrá el adulto, provoca que la mente del adolescente sea una mente *moratorium* (Erikson, 1978). A propósito de

esto Marcial (1996) nos menciona que en este momento el individuo debe poner a prueba los valores que ha recibido en su infancia, ya que se descubren nuevas realidades que ponen en duda sus valores.

Nahoul y González (2013) destacan que hay metas de distintos ámbitos que son esenciales para la adolescencia: la biológica para acabar de crecer; la sexual para reproducirse; la emocional para evolucionar; la social para adaptarse; la familiar para independizarse; la económica para ser autosuficiente; la vocacional para realizarse en una ocupación; la existencial para adquirir una identidad; y la axiológica para tener una escala de valores organizada y jerarquizada.

Por otra parte, Ives (2014) resalta cuatro principales objetivos a alcanzar en la adolescencia: 1) la lucha por pasar de depender de los padres a la independencia, 2) Tener un aspecto que deje marca debido a la preocupación corporal, 3) Integrarse en un grupo de amigos, 4) Desarrollar una propia identidad.

De acuerdo con Erikson (en Ives, 2014, Valenzuela, 2022) existen ocho etapas del desarrollo humano y cada una implica una crisis que puede tener resultados favorables o desfavorables. Las etapas son 1- Confianza contra desconfianza (oral sensorial). 2- Autonomía contra vergüenza y duda (muscular anal). 3- Iniciativa contra culpa (locomotor genital). 4- Laboriosidad contra inferioridad (latencia). 5- Identidad contra difusión del propio papel (pubertad y adolescencia). 6- Intimidad contra aislamiento (adulto joven). 7- Fecundidad contra estancamiento (edad adulta) 8- Integridad del yo contra aversión, desesperación (madurez) (Erikson en Marcial 1996). La manera en la que cada individuo resuelve sus crisis tiene un efecto en la imagen de la misma persona y en su perspectiva de

la sociedad. Un resultado desfavorable en alguna de las crisis tiene repercusiones negativas a lo largo de la vida (Woolfolk, 1996).

En la crisis de identidad que sucede durante la adolescencia se pone en duda la mismidad y la continuidad (Valenzuela, 2022). Por tanto, se tiene la meta del desarrollo de la identidad, esa será la base sólida para la edad adulta. En la adolescencia se hace el primer esfuerzo consiente de responder la pregunta “¿Quién soy?” (Woolfolk, 1996). La identidad lleva a definirse a uno mismo en relación con los otros, es la determinación de lo que se llegará a ser y el descubrimiento de la identidad real (Harter, 1997). Es de vital importancia fomentar el desarrollo a través de estas crisis para que el resultado sea positivo y los jóvenes no se queden estancados en niveles anteriores del desarrollo, pues esto los lleva a adquirir definiciones de sí mismos que dependen de los otros y no de sí mismos (Harter, 1997).

Hay dos perspectivas principales sobre la adolescencia. Una la toma como un periodo continuo de crisis, como lo recién mencionado, y la otra la toma como un proceso de adaptación largo y paulatino. Hay autores que consideran más adecuada la segunda perspectiva (Moral y Sirvent, 2011. en Martín, 2017)

Podemos encontrar que en el ciclo vital humano se establecen las etapas de gestación, niñez, adolescencia, edad adulta joven y edad madura (Moro, 2009). Sin embargo, es prácticamente imposible el establecimiento exacto de los periodos de edades de cada etapa ya que cada uno varía dependiendo de las circunstancias personales, contextuales y psicosociales según la Organización Mundial de la Salud (OMS en Moro, 2009)

Por lo tanto el tiempo que dura la adolescencia no puede quedar fácilmente establecido con la edad del individuo. Puesto que en los procesos de construcción de la identidad, la relación con el medio es determinante. El límite de esta etapa es establecido por procesos psicológicos individuales y por las relaciones sociales de cada persona (Muuss, en Marcial, 1996). Erikson (en Ives, 2014) decía que el desarrollo humano se entiende solamente en el contexto de la sociedad en la que habita.

Nahoul y González (2013) afirman que no existe una adolescencia sino varias, puesto que no existen etapas cronológicas pero sí metas a cumplir, donde se va adquiriendo madurez mientras se superan. Aún así hay autores que consideran la presencia de subetapas dentro de la adolescencia, aunque varían dependiendo el autor (Martín, 2017).

Blos (1986, en Nahoul y González, 2013) calcula que la latencia va de los 7 a 9 años, la pre-adolescencia de 9 a 11 años, la adolescencia temprana de 12 a 15 años, la adolescencia como tal de 16 a 18 años, la adolescencia tardía de 19 a 21 años y la post-adolescencia de 22 a 25 años.

Zacarés et al. (2009, en Martín, 2017) fragmentan la etapa de la adolescencia en: Primera adolescencia de 10 a 14 años, adolescencia media de 15 a 17 años y adolescencia tardía de 18 a 21 años.

En este desarrollo del adolescente hay una evidente preocupación corporal por los cambios físicos y psicológicos de la pubertad. En los primeros años de este periodo hay rechazo del propio cuerpo e inseguridad. En la adolescencia media se acepta el nuevo cuerpo pero con preocupación de la apariencia externa. En la

adolescencia tardía se reduce la preocupación del aspecto externo y se acepta de mejor manera el cuerpo (Iglesias, 2013). En la adolescencia tardía también se consigue una mayor integración de fenómenos como el trabajo, el amor y una ideología (Nahoul y González, 2013).

1.3.1 Comportamiento

La mayoría de los adolescentes presentan un comportamiento normal durante esta etapa. Hay una gran riqueza emocional, aumenta la fantasía y la creatividad, es el momento del mayor esplendor físico y psicológico. Esto permite tener capacidades que permiten transitar la adolescencia sin tantas dificultades (Iglesias, 2013).

Parte de los comportamientos característicos de esta etapa es cuando los adolescentes buscan estar solos consigo mismos, algunos se aíslan en época de exámenes o cuando tienen problemas amorosos. También existe un conflicto con la autoridad. Hay una ambivalencia frente a la autoridad porque por una parte presentan sumisión a ésta, pero por otra parte se muestran con rebeldía frente a la misma (Nahoul y González, 2013).

Los adolescentes pueden experimentar emociones novedosas y con nuevas intensidades, que incluso pueden resultar absorbentes. Existe cierta hipersensibilidad que puede venir del organismo o del entorno, las emociones son más vividas, difíciles de dominar y dirigir, lo cual afecta el comportamiento de los jóvenes (Leao, 1977. en Nahoul y González, 2013).

Otro aspecto que recae sobre el comportamiento de los jóvenes es el hecho de que pasan por una fase egocéntrica y de ensimismamiento. Se sobrevaloran,

presentan una sensibilidad extraordinaria y llegan a sentirse solos a pesar de la compañía. Esta fase puede favorecer el desarrollo emocional y de la identidad del adolescente. Sin embargo, pueden presentar un estado de omnipotencia y fallas en el juicio, lo cual genera que tengan acciones peligrosas, no calculan las consecuencias de sus actos y pueden ponerse en peligro muchas veces (Nahoul y González, 2013).

Parte de estas acciones que ponen en riesgo a los adolescentes son problemáticas recurrentes en las grandes ciudades: el consumo de drogas, los embarazos a temprana edad, los actos delictivos, los suicidios o intentos suicidas; por nombrar algunas (Zamora, 2013).

1.3.2 Entorno

Es importante tener en cuenta el espacio social al momento de hablar de la adolescencia y las identidades. En este espacio social interactúan los individuos. Tal es la importancia que resultan diferentes las identidades que surgen en medio de las grandes ciudades comparadas con las de las pequeñas ciudades o en ambientes rurales (Marcial, 1996). En las comunidades rurales son diferentes las adolescencias ya que las personas de 11, 12 o 13 años, dan el paso a la adolescencia para asumir responsabilidades adultas de un momento a otro. En zonas urbanas las etapas de la adolescencia son más marcadas y quedan por más tiempo bajo la tutela de los adultos (Nahoul y González, 2013).

Reyes (2009 en Chala, 2013) resalta la importancia de la escuela en la adolescencia. En este lugar se presenta la oportunidad de participar socialmente, de relacionarse con pares, pueden generar prácticas socioculturales divergentes, la

gran cantidad de adolescencias puede manifestarse de muchas maneras. La escuela es un espacio donde los jóvenes se construyen y reconstruyen. En esta relación de Adolescente-Escuela resaltan dos puntos, uno como un espacio de interacción entre pares y otro como un espacio de construcción académica.

Los adolescentes estudiantes conocen a la mayoría de sus amistades en la escuela, por lo tanto, la escuela resulta ser el centro de sus relaciones sociales, ya que es un punto de referencia obligatorio y un espacio de reunión con diferentes propósitos. En este lugar los adolescentes se reúnen y comparten de manera frecuente, por esto mismo la escuela es importante para la socialización de los jóvenes (Pogliaghi, Mata, & Pérez, 2015).

Para los jóvenes la escuela también funge como el lugar predilecto para la construcción de relaciones afectivas puesto que es en este espacio donde los adolescentes con pareja conocen a su novio/a y es donde más tiempo pasan con esa persona (Pogliaghi, Mata, & Pérez, 2015).

La autonomía del adolescente se desarrolló en la etapa escolar ya que es un proceso de experimentación (Chala, 2013). Sin embargo, el autoconcepto del adolescente puede verse afectado por las calificaciones en las asignaturas y la retroalimentación del profesor (Woolfolk, 1996). Sin duda la escuela forma parte de la vida cotidiana del adolescente y esto hace que sea un ambiente de acción para éste (Chala & Matoma, 2013).

1.3.3 Relación con pares y familia

En la adolescencia se tienen diferentes procesos de socialización (Marcial, 1996), Dubet y Martucceli (1998. en Chala, 2013) definen ésta como el proceso

mediante el cual los individuos construyen su experiencia. Los procesos se relacionan de manera importante con la sociedad en la que crecen los adolescentes. La socialización puede ser armónica para unos, pero para otros puede representar experiencias duras y conflictivas. Este proceso va construyendo, deconstruyendo y reconstruyendo aspectos esenciales en la identidad de los adolescentes (Marcial, 1996).

La importancia de la socialización se refleja en que la identidad de los adolescentes es una construcción social en la que se integran las actitudes de las personas importantes para el joven. Cuando éste siente apoyo y consideración de sus personas importantes se reforzará una estimación por su identidad y se eleva su autoestima. Por otro lado, la ausencia de apoyo o consideración de estas personas al adolescente generara poca autoestima (Harter, 1997).

Las relaciones significativas en esta etapa son el grupo de amigos, los grupos externos y los modelos de liderazgo. Su preocupación se basa mucho en lo que pueden aparentar frente a los demás (Ives, 2014). Incluso las transformaciones físicas por las que pasan se correlacionan con su esfera psico-social en cuatro partes: la dependencia-independencia, la importancia de la imagen corporal, la relación con sus pares y el desarrollo de la propia identidad (Iglesias, 2013).

Lehalle (en Marcial 1997) afirma que de los 11 a los 13 años las amistades de los adolescentes se centran en actividades en común. De los 14 a 16 años se basa la amistad en la seguridad y la confianza recíproca. De los 17 en adelante estas relaciones son menos pasionales, se busca la diferencia persona, y la interacción interpersonal.

Los jóvenes estudiantes pasan alrededor de 21 horas a la semana con sus amistades, aunado a lo anterior, la actividad preferida que realizan los adolescentes con sus amistades y sus parejas es conversar (Pogliaghi, Mata, & Pérez, 2015). Los grupos de pares se vuelven sumamente importantes y son una fuente de valores de orientaciones, de retroalimentación y de comparación social (Hartel, 1997). Los adolescentes se ayudan entre sí para soportar dificultades a través de la formación de pandillas, además con esto ponen a prueba la capacidad que tienen para la fidelidad (Erikson, 1978). El hecho de que los jóvenes se inserten en grupos de pares contribuye a su desarrollo personal, a la idea de sí mismos y a la manera en que interpretan la realidad a su alrededor (Marcial, 1996).

Además, los amigos generan el desarrollo de aptitudes sociales, las amistades son lo más importante en esta época, hecho que genera el desplazamiento del apego que había por los padres. Las emociones en estas relaciones son muy fuertes y comienzan las relaciones sexuales. En la adolescencia media, aumenta el apego por las amistades y se generan grupos con características afines como lazo unificador. Estos grupos sirven para compartir experiencias, expectativas y gustos. En la adolescencia tardía las amistades se debilitan debido a que la atención se centra en una pareja romántica (Iglesias, 2013; Marcial, 1996).

Chan y Mpofu (2001. En Contreras 2010) mencionan que los pares de los adolescentes dan oportunidad a la independencia de los adultos como a relaciones simétricas con otros. Estos grupos de adolescentes se ayudan mutuamente a separarse de la familia y a generar lazos con otros que pasen por situaciones similares. Tener estos grupos dan seguridad y confianza frente a cierto sentimiento

de marginación social (Mardesich, 2009. en Contreras, 2010).

Respecto a la relación con los padres, en la adolescencia temprana éstos favorecen la madurez emotiva porque el adolescente debe aprender a expresar de manera adulta sus afectos y emociones. Sin embargo la relación se torna difícil, hay cierto recelo y confrontación. En la adolescencia media los conflictos se intensifican para posteriormente irse volviendo más a menos acompañados de una mayor independencia y madurez que culmina de los 18 a 21 años (Nahoul y González, 2013; Iglesias, 2013).

Resulta vital la independencia de los padres, ya que mientras los jóvenes permanezcan más tiempo en casa implica que algunas responsabilidades se postergan. Esto indica que los padres sobreprotegen a sus adolescentes. La problemática con esto es que los jóvenes dejan de tener un proyecto de vida fuera de su hogar (Zamora, 2013). Otro factor importante son las expectativas, evaluaciones y exhortaciones de los padres (Harter, 1997).

El mundo externo ayuda al adolescente para lograr su desarrollo y su identidad. Los adultos son un ejemplo con sus valores y actitudes. Incluso los maestros o tutores son figuras de identificación que el alumno utiliza para apoyarse frente a sus problemáticas (Nahoul y González, 2013). En la adolescencia temprana, la comparación social es un punto importante para los juicios que los jóvenes hacen sobre sí mismos (Damon y Hart. en Harter, 1997).

Finalmente, Ives (2014) menciona seis factores que influyen en el desarrollo psicosocial del adolescente:

1. Dimensión comunitaria. Es decir que tenga un desarrollo de sus habilidades y de sus elecciones en un entorno cultural e histórico.
2. Dinámica del conflicto. Como estos sentimientos contradictorios que lo hace estar vulnerable, pero con periodos de omnipotencia.
3. Periodo evolutivo personal. Se refiere a los procesos evolutivos biológicos, individuales y sociales de cada individuo.
4. Modelos recibidos. Los cuales vienen de sus modelos parentales y comunitarios.
5. Aspectos psichistóricos. Es decir, la historia que cada individuo vive.
6. Historia personal. Las situaciones específicas estresantes que pueden tener una influencia negativa.

1.3.4 Cognición

Gracias a que en la etapa de la adolescencia se desarrolla un pensamiento operativo formal (Piaget. en Harter, 1997), los jóvenes pueden generar descripciones abstractas de sí mismos para definir su interior psicológico, estas descripciones representan abstracciones de su personalidad. Se crea una generalización de orden superior acerca de su identidad gracias a la incorporación de estas descripciones (Harter, 1997).

El pensamiento operacional formal se considera un requisito previo e indispensable para que el adolescente logre la introspección, es esa capacidad de pensar sus pensamientos, de reflexionar sus hechos internos. Ésta se desarrolla en la adolescencia (Harter, 1997). En esta etapa los jóvenes suelen desarrollar discursos basados en algún tipo de idea filosófica para dar explicación a el

movimiento interno por el que pasan (Nahoul & González, 2013).

Fisher (citado en Harter, 1997) en su teoría del desarrollo cognoscitivo marca varios niveles en el pensamiento operacional formal. En uno de estos encontramos abstracciones simples donde los adolescentes pueden elaborar abstracciones acerca de su identidad, pero sin lograr comparar las abstracciones entre sí. Es hasta la adolescencia media que se pueden hacer dichas comparaciones gracias a que se desarrolla la habilidad cognitiva de poder relacionar atributos entre sí.

Al final de la adolescencia, según Fisher (en Harter, 1997), surge el nivel de sistemas abstractos. En éste se consigue la capacidad de integrar abstracciones simples en abstracciones de orden superior que son compatibles acerca de la identidad. Por lo tanto, incluso sí hay atributos contradictorios se resuelve al afirmar cierta flexibilidad en su identidad. En el adolescente tardío se adquieren las habilidades cognitivas más avanzadas que permiten a éste coordinar e interpretar los atributos diversos de su identidad.

El pensamiento concreto es sustituido por una mayor capacidad de abstracción que genera una capacidad cognitiva, ética y conductual para distinguir claramente los riesgos que pueda haber con algunas decisiones arriesgadas. Sin embargo, en los adolescentes más jóvenes hay una restricción de este pensamiento abstracto complejo, lo cual limita la evaluación del riesgo (Iglesias, 2013).

Las regiones frontales del cerebro que están asociadas con funciones de alto nivel, como la planificación, el razonamiento y el control de impulsos son zonas que maduran más tardíamente. Esto se puede relacionar al comportamiento riesgoso de los adolescentes (Iglesias, 2013).

1.4 Adolescencia en la Actualidad

Para poner en contexto la investigación es necesario tener en cuenta las características de los individuos que están pasando por la adolescencia en el momento en el que se realiza esta investigación. Ya que no existe una adolescencia, existen adolescencias y cada una se ve influida por la época y la localidad en la que se desarrolla.

1.4.1 Ser joven según los adolescentes

Un buen comienzo para esto sería conocer que es lo que significa para los adolescentes “ser joven”. En una investigación se les pidió a estudiantes de bachillerato de la UNAM que mencionaran lo que significaba para ellos ser jóvenes. Los resultados revelaron que hay un enfoque importante en el presente por parte de los jóvenes, es decir el momento en el que están viviendo, ya que relacionan la juventud con su edad, con ser plenos y con ser libres. Por otra parte, se tiene una perspectiva de futuro cuando se piensa en la juventud ya que tienen en mente ideas como: formarse, tener oportunidades y hacerse responsables (Pogliaghi, Mata, & Pérez, 2015).

Se interpreta que los jóvenes presentan esta dualidad de presente y futuro por la situación de los estudiantes que se encuentra en un momento de su vida donde tienen que prepararse para su transición a la vida adulta. Por lo tanto, hay una perspectiva positiva de los adolescentes sobre ser joven ya que significa formarse, aprender, existe cierta permisibilidad y privilegio que favorece su desarrollo (Pogliaghi, Mata, & Pérez, 2015).

1.4.2 La generación Z

Otro elemento que permite una mejor comprensión de la población en su contexto es conocer la generación a la que pertenecen, ya que las generaciones comparten determinadas características. La edad no es solo un dato cuantitativo, nos puede brindar también información cualitativa que debe tomarse en cuenta (Carpintero y Lafuente, 2007. en Álvarez, Hugo, & Romero, 2019).

En esta investigación nos encontramos con la Generación Z que se compone de las personas nacidas entre 1994 y 2010. Esta generación se desenvuelve completamente en un contexto totalmente digital, para estas personas siempre han existido el internet y las redes sociales, son una generación completamente digital. Antes de aprender a leer y escribir ya sabían manejar el interfaz tecnológico. El nombre de Generación Z se les da porque son los sucesores de la Generación Y (los *millennials*) (Gómez & Gil, 2020).

Sucede que las tecnologías de la información y comunicación han transformado los modos de comunicación, este cambio ha caído sobre lo social, lo político, lo educativo y también sobre los habitantes de esta época (Piscitelli, 2002. en Álvarez, Hugo, & Romero, 2019). En este caso lo que marca una importante diferencia entre la generación Z con otras generaciones es que son los primeros en llevar vidas totalmente digitales. La tecnología que siempre ha estado disponible para ellos les permite conectarse al mundo y con los otros (Dorsey, 2020. en Doardi, 2021).

Respecto a esto debe tenerse en cuenta que el uso de teléfonos celulares tiene un incremento constante, en los mexicanos el uso de *Smartphone* es un

elemento cotidiano, ocho de cada 10 usuarios de telefonía celular cuentan con un *Smartphone*. Debido a esto se potencia el uso de internet y de plataformas socio digitales (PSD), incluso del 2015 al 2019 se registró un importante aumento en los usuarios de dichas tecnologías. Aunado a lo anterior el grupo de edad de 12 a 34 años es el que más utiliza tecnologías de la información (Pérez & Montoya, 2020). Entre los jóvenes de bachillerato una de sus actividades favoritas es pasar largas horas en internet, lo cual se les permite gracias a que cuentan con ese servicio en sus hogares. El uso que le dan al internet suele ser para conectarse en redes sociales, buscar información y conversar. Esto nos indica que principalmente usan el internet para aspectos sociales (Pogliaghi, Mata, & Pérez, 2015).

Existen ciertos rasgos peculiares de la generación Z, dichos rasgos remarcan el interés y empleo de las tecnologías que poseen. En primer lugar, están habituados a comunicarse, relacionarse, generar y compartir contenido, buscan y hallan lo que demandan inmediatamente. No toleran las esperas, ni las pausas. Su respuesta es rápida e inmediata. Tienen un deseo de estar en continua interacción con otros. Son conscientes de su pericia y competencia en el uso de las tecnologías a las que acceden de manera autodidacta. Prefieren lo visual y por eso mismo poseen una facilidad para moverse en entornos digitales. Además, está presente en ellos una clara preocupación sobre la imagen que transmiten a los demás (Pérez-Escoda, Castro-Zubarreta y Fandos-Igado, 2016. en Álvarez, Hugo, & Romero, 2019).

Para dar un ejemplo de lo anterior Doardi (2021) menciona que la Generación Z cuestiona el esfuerzo de pensar en preguntas difíciles con respuestas profundas

cuando pueden acceder a internet desde cualquier artefacto digital para acceder a la información que necesiten en determinado momento. Los estudiantes no deciden memorizar la información a la que pueden acceder con un clic. Les parece innecesario cuando pueden usar motores de búsqueda para aclarar con exactitud cualquier circunstancia. Esta situación hace que se disuelva la retención de información junto a la familiaridad con la práctica de codificación de la información necesaria para consolidarla en conocimiento. Tienen muy presente la idea de que sólo deben buscar bien en internet para adquirir la información que necesiten. Su principal interés es responder de manera rápida las preguntas puntuales con información preexistente.

Tal es el impacto de las tecnologías en la forma de ser, hacer, sentir y expresar de los jóvenes que incluso se les llama “nativos digitales” (Fandiño, 2011). Marc Prensky (2001. en Pérez y Montoya, 2020) fue quien propuso dicho apelativo por primera vez el cual hace referencia a que los jóvenes nacieron y crecieron junto a las tecnologías digitales, fue una contra posición a los inmigrantes digitales. Su relación singular se debe al desarrollo que han tenido a la par (Pérez & Montoya, 2020).

1.4.3 Los adolescentes y las tecnologías digitales

Existen tres aspectos que se deben tener en cuenta al momento de hablar sobre la relación de los jóvenes con las tecnologías digitales. Estos son: no todos los jóvenes tienen acceso a éstas, el acceso es diferenciado entre quienes lo tienen y los usos que se les dan son verdaderamente diversos (Pérez & Montoya, 2020).

Como se mencionó no todos tienen acceso a estas tecnologías. La localidad

a la que pertenecen los jóvenes afecta directamente su acceso. La infraestructura es importante para contar con internet, en zonas rurales los puntos de acceso son mucho menores que en las zonas urbanas. Otro punto sobre esto es el acceso a los dispositivos inteligentes como teléfonos y computadoras que igualmente es escaso en áreas rurales. Un contexto rural limita significativamente la experiencia de la vivencia juvenil y de la relación con tecnologías digitales. Por lo tanto, cabe aclarar que se debe hablar de jóvenes conectados más que de generaciones digitales, puesto que a pesar del progreso aún hay marcadas diferencias sociales que divide a las personas a pesar de ser de la misma generación (Pérez & Montoya, 2020). Por lo que queda aclarar que para esta investigación se trabajara con los jóvenes conectados de zonas urbanas.

Por otra parte, una de las facilidades que les da la tecnología es el control sobre lo que hacen, cómo lo hacen, cuándo lo hacen y con quién. El uso que le dan a ciertas herramientas les sirve para satisfacer sus intereses psicológicos, socioemocionales e intelectuales (Seal-Wanner, 2007. en Fandiño, 2011).

Poglaghi, Mata y Pérez (2015) afirman que el principal uso que los estudiantes de bachillerato le dan al internet es el de interactuar en “Redes sociales”, lo que más hacen en este espacio digital es conversar con sus amistades, familiares y parejas. Este es un nuevo espacio de socialización en el cual los adolescentes construyen su identidad basándose en diversas interacciones que mantienen con sus pares y sus comunidades (Álvarez, Hugo, & Romero, 2019).

Los entornos digitales a los que los jóvenes tienen acceso les han permitido tener su espacio alejado de la vista y orden de los adultos, pueden experimentar

diferentes formas de interacción, amistad y apoyo, que les resultan tan significativas como las que pueden tener cara a cara (Pérez & Montoya, 2020).

La vida cotidiana de los adolescentes está llena de tecnologías de la información y la comunicación, debido a esto no pueden concebir su vida sin los *social media* (Gómez & Gil, 2020). Estos jóvenes han desarrollado una dependencia a las redes sociales y a la opinión de los otros, lo cual puede resultar perjudicial. Esto causa que intenten mostrar una perspectiva falsa y superficial sin mostrarse como realmente son. Los miembros de la Generación Z son más propensos a transmitir su vida en redes sociales con el fin de llamar la atención y obtener algo de aceptación. Lo digital sin una guía correcta puede derivar a que se experimenten algunos problemas psicológicos (Martín & Medina, 2021).

La mayoría de los usuarios de redes sociales son jóvenes. De todas las redes sociales existentes las más destacadas entre los jóvenes son: YouTube, Instagram, Twitter, Snapchat y TikTok. Estos espacios digitales que les resultan naturales sirven para realizar diversas actividades como compartir sus fotos, aficiones o videos, pueden conversar con su comunidad e informarse de la actualidad. Tienen la oportunidad de consumir una gran variedad de productos audiovisuales, su acceso es ilimitado, inmediato y ubicuo; por lo que pueden seleccionar lo que desean ver en el momento y lugar que quieran (Gómez & Gil, 2020).

Añadido a esto la parte revolucionaria del internet no sólo es el acceso a contenidos que tienen, sino que también poseen la posibilidad de: producir, circular e incluso monetizar sus propios contenidos. La importancia de las redes sociales para los jóvenes se ve en que sirven más que para el ocio y la recreación, también

existe la oportunidad de empleabilidad, autonomía, participación política, configuración de identidades y relaciones sexoafectivas; lo cual sirve para comprender las juventudes (Pérez & Montoya, 2020).

Los jóvenes usan impulsiva y compulsivamente sus dispositivos inteligentes, este hábito de consumo y de conectividad es una amenaza para su concentración y el autocontrol del uso de internet y de las redes sociales (Franco y Barrio, 2015. en Martín y Medina, 2021). De acuerdo con Martín y Medina (2021) la Generación Z emplean más de 3 horas diarias a las redes sociales.

Además, esta generación tiene una preferencia por informarse a través de las redes sociales e internet a pesar de ser espacios que carecen de credibilidad en la información que poseen, es decir que a pesar de ser lugares donde abundan las *Fake News* siguen informándose con lo que se les expone digitalmente (Gómez & Gil, 2020). A propósito de las *Fake News* son una expresión de las tecnologías digitales que generan desinformación, a través de estas se genera opinión pública, lo cual sirve para informar a determinadas agendas (Pérez & Montoya, 2020).

Todas estas nuevas formas de comunicación resultan idóneas para los adolescentes puesto que ahí tienen acción constante, inmediatez, la posibilidad de hacer dos cosas a la vez, la portabilidad, la participación y la apreciación de la imagen (Bernal, 2010. en Martín y Medina, 2021). Teniendo en mente lo dicho es necesario considerar las redes sociales para comprender la sociedad, sus modos de vida y sus problemas (Comorera, 2017. en Gómez y Gil, 2020). Puesto que lo que sucede en línea y fuera de línea debe ser considerado como parte de una misma realidad, el mundo digital y analógico están en permanente y constante

interacción (Pérez & Montoya, 2020).

Se calcula que al día el teléfono celular lo revisamos aproximadamente 150 veces (Martín & Medina, 2021). La Generación Z ha adoptado a los teléfonos celulares y otros dispositivos inteligentes como algo imprescindible en su vida, ya que con estos pueden acceder a las redes sociales. Lo cual implica estar conectados, recibir y mandar información. Debido a esto la comunicación se vuelve el factor principal que construye su vida y sus relaciones. Por lo tanto, si determinado rol social es dado a cada grupo generacional, a la Generación Z le pertenece el ámbito de las redes sociales (Álvarez, Hugo, & Romero, 2019).

Cabe tener en cuenta la perspectiva biológica sobre las redes sociales que nos indica la provocación de cambios en neurotransmisores como la oxitocina, la adrenalina, la dopamina, la serotonina, la testosterona y el cortisol. Así es como se activan los centros de recompensa que aumentan la sensación de felicidad. Por lo mencionado existe la posibilidad de generar dependencia las redes sociales. Además, ocurre que la influencia de las redes sociales disminuye la capacidad de concentración y favorecen la pérdida de atención (Bermejo, 2016. en Martín y Medina, 2021).

Sin embargo, no podemos ignorar los aspectos positivos de las nuevas tecnologías y las redes sociales. Gracias a éstas existen nuevos métodos de aprendizaje, la plasticidad del cerebro se estimula, los nativos digitales pueden realizar varias tareas al mismo tiempo con un buen resultado además son más rápidos buscando información para responder preguntas concretas (Bermejo, 2016. en Martín y Medina, 2021).

1.4.4 Los adolescentes y las redes sociales

De todas las redes sociales existentes las más utilizadas son: WhatsApp, Instagram, YouTube y Facebook. El uso de estas redes ha aumentado considerablemente a causa de la pandemia mundial por COVID-19. En promedio el aumento fue de 55 minutos (Martín & Medina, 2021). La Generación Z suelen ser usuarios más ansiosos, curiosos y esperan respuestas cada vez más rápidas. Indagan en internet y no les parece sorprendente la expansión de las redes (Palazzo, 2014. en Martín & Medina, 2021).

Instagram como una de las redes sociales más destacadas colocan la prioridad en compartir imágenes o videos a través de publicaciones o historias, aquí podemos ver las hipernarrativas que transmiten formas simbólicas de autopresentación, en esta red los *likes* son la moneda de aprobación sobre el contenido que se publica (Pérez & Montoya, 2020). Existe una necesidad constante entre los jóvenes de mirar constantemente los *likes* que reciben (Catalán, 2020, en Martín y Medina, 2021). Esta red social ha comenzado a ser usada como herramienta de marketing político para alcanzar a las generaciones más recientes, se procura presentar una imagen más personal, natural y cercana del candidato a la población (Verón y Pallarés, 2018. en Gómez y Gil, 2020).

Respecto a los *likes* los jóvenes han generado cierta dependencia a éstos. La razón por la que actualmente se desean tanto los *likes* es por la importancia que hay sobre la imagen que se le presenta al otro y la respuesta que se recibe. La dependencia al número de *likes* se relaciona con una autoestima baja. El valor que se dan a sí mismos está influido por el número de *likes* recibido (Quintanilla, 2020.

en Martín y Medina, 2021). Esto explica la conducta de los jóvenes al momento de estar tan dispuestos a enseñar sus vidas mediante una cámara para que sus espectadores no se pierdan nada, aunque quien lo transmite no este disfrutando del momento ni su realidad (Martín & Medina, 2021).

Otra de estas redes sociales es WhatsApp la cual es una aplicación de mensajería instantánea multifuncional, su uso es principalmente desde un teléfono inteligente. Permite la comunicación inmediata y cotidiana para uso personal, laboral, escolar, familiar y de ocio. También existe Facebook en la cual se encuentra una cantidad enorme de información a partir del yo, la frase incitadora es “¿Qué estás pensando?”, aquí se pueden encontrar textos, imágenes, videos de corta y larga duración (Pérez & Montoya, 2020).

Los jóvenes tienen mayores posibilidades de participar en la vida pública gracias a las redes sociales a diferencia de las oportunidades que tienen en el entorno *offline* (Boyd, 2014. en Pérez y Montoya, 2020). Aparte de esto los memes han sido clave para dar voz a los adolescentes, ya que son producidos en ciertos momentos de manera inmediata al evento que hace referencia, su enfoque va al contenido que tiene sin cuidar la forma. Una de las bondades de los memes es su carácter polivocal que impulsa la expresión de diversos grupos. Raramente se encuentran las inquietudes de estas voces en canales oficiales, los memes son la respuesta ideal que da a conocer los graves problemas que las juventudes llegan a enfrentar. Por esto mismo los memes permiten la exploración de las inquietudes de los jóvenes (Pérez & Montoya, 2020).

Los jóvenes han sabido utilizar dichas plataformas para sacarles el mejor

partido, un ejemplo de esto es que Facebook les ha servido para incidir en asuntos de interés público. A partir de las redes logran hacer movilizaciones sociales. En estos lugares se informan, se comunican, se organizan para salir a actuar en las calles. Los manifestantes logran crear vínculos con otros manifestantes, lo cual refuerza sus niveles de confianza y consolida sus redes de colaboración. Lo cual los lleva a movilizarse y ponerse en acción. Por otra parte, mediante lo digital los jóvenes usan su creatividad para cuestionar e interpelar a los políticos, crean memes para politizar lo banal (Pérez & Montoya, 2020).

Como hemos visto la Generación Z puede establecer nuevas maneras de estar juntos y de experimentar distintas sensibilidades, son empáticos con la cultura digital, lo cual les permite una fácil movilidad dentro de la complejidad de las plataformas digitales (Pérez & Montoya, 2020).

Sobre las culturas digitales cabe mencionar que el concepto hace referencia a un par de cosas, la primera es una forma de contextualizar mediante el subrayado de las condiciones tecnológicas en las que se dan algunas prácticas sociales. También se puede entender la cultura digital como campo de estudio en el que convergen distintas disciplinas que se interesan por el entendimiento y análisis de los procesos socioculturales que suceden en entornos digitales. Aunque otra forma de entenderlo es como la interacción entre las personas y el desarrollo tecnológico a partir de: infraestructuras materiales, narrativas sobre tecnologías y capacidades corporales (Pérez & Montoya, 2020).

Una influencia más de las redes sociales en la vida de los adolescentes es que éstos crean vínculos íntimos a través del internet. Los rituales de cortejo, los

coqueteos, los juegos eróticos y otras estrategias de seducción ocurren con estas tecnologías digitales (Lasén, 2014. en Pérez y Montoya, 2020). Éstas como parte de la vida cotidiana de los adolescentes también se han permeado en su vida íntima. Se hace la búsqueda de una pareja para tener encuentros sexuales y relaciones amorosas en las plataformas digitales, incluso existen entornos digitales especializados en esa búsqueda, hay páginas de citas, páginas de chats para ligar y aplicaciones móviles de citas (Pérez & Montoya, 2020).

Sin embargo, se presenta un fenómeno muy interesante en estos casos. Hay un desfase en el que la interacción en línea fluye y es agradable, pero cuando toca hacer la interacción cara a cara las cosas cambian, la interacción se dificulta y se presenta cierta incomodidad. Esto se debe a que la comunicación digital facilita el control de la timidez y el nerviosismo de iniciar nuevas interacciones, por lo que los jóvenes pueden presentarse de una manera más atrevida y relajada, pero en persona el nerviosismo puede tomar el control causando una interacción con dificultades. Otra causa de este desfase es que la comunicación digital da la oportunidad de pensar con calma el mensaje que se desea enviar, lo cual permite enviar mensajes muy adecuados, pero esa oportunidad no se tiene cara a cara. Finalmente hay una gran diversidad de situaciones que no suceden en línea pero que sí pueden pasar cuando se está cara a cara con la otra persona (Pérez & Montoya, 2020).

Capítulo 2: La Identidad

“La vida se nos escapa imitándonos a nosotros mismos y tratando, como Kafka, de solucionar el enigma de nuestra propia identidad.”

-Fernando del Paso

Un elemento de vital importancia en la adolescencia es la identidad, entender este concepto nos permitirá tener una mejor comprensión del adolescente y su identidad personal.

El primer pensador que entiende la idea de identidad como una síntesis del individuo en la sociedad respecto a su autorreconocimiento y diferenciación es Hegel (en Marcial, 1996). Por otra parte, Erikson (1968/1980. en Fierro 1997) realizó los primeros análisis y descripciones de la identidad personal en la adolescencia y en el ciclo vital humano.

Valenzuela (2022) menciona que el trabajo de Erikson sobre la identidad brinda un marco que favorece la evaluación, intervención e investigación en psicología, puesto que facilita elementos que permiten la comparación intelectual e histórica de diferentes patrones del desarrollo de la identidad.

Para Erikson (en Valenzuela, 2022) la identidad es la percepción de la mismidad y continuidad del propio ser en el espacio-tiempo, además del reconocimiento por parte del otro sobre la mismidad. La identidad implica una diferenciación personal, una autodefinición frente al otro, ante la sociedad, la realidad y los valores; es una autenticidad. La identidad no comienza en la adolescencia, pero es aquí donde tiene su periodo crítico de desarrollo para convertir al individuo en una persona adulta y sana (Fierro, 1997). Además de esto

la identidad es un perfil ideal para resumir el patrón de comportamiento de una persona, Según L'Ecuyer (1985, en Fierro 1997).

2.1 El Concepto de Identidad

La identidad es el percibirse y experimentarse a sí mismo como una continuidad uniforme, este concepto conlleva una connotación de autovaloración positiva (Ovejero, 2000). Sin embargo, la anterior es una definición breve y sencilla de un concepto complejo.

La identidad puede ser el conjunto articulado de rasgos específicos de un individuo o de un grupo. Aunque también puede ser un sistema de símbolos y de valores que permite a un individuo afrontar las situaciones de su vida cotidiana. Es su forma de pensar, sentir y actuar de determinada manera (Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, 2002).

Rojas (en Marcial, 1996) sentencia que “La identidad es una actitud y una percepción que terminan siendo un sentimiento, a veces una creencia. Representa una abstracción que no es más que el resultado de las relaciones humanas, de experiencias en común.” En otras palabras, las costumbres, cultura, lengua, las relaciones y muchas otras experiencias van formando la identidad que se puede entender como una forma de vida.

Las acciones, pensamientos y sentimientos dependen de cada cultura y subcultura. Por lo que la identidad resulta relacionada y limitada a su corriente cultural. Ejemplo de estas son la procedencia geográfica, el color de la piel y la religión (Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, 2002). Se dice que la identidad es un fenómeno subjetivo, que se elabora de manera

personal, pero se construye simbólicamente cuando se interactúa con otros. Se relaciona esta característica humana con un sentido de pertenencia a grupos socioculturales con los cuales se comparten características (Moro, 2009).

Desde esta perspectiva se considera a la identidad como una construcción social. El concepto que los adolescentes tienen de sí mismo indica la integración de las actitudes que tienen las personas importantes para el joven. Ésta se refuerza cuando es reconocida por las personas importantes, cuando recibe apoyo y consideración positiva, lo cual genera una elevada autoestima. Sin embargo, existe el caso contrario donde una falta de reconocimiento y apoyo provoca una baja autoestima (Cooley y Mead. en Harter 1997).

La organización de las creencias, conductas, habilidades e historia del adolescente en una imagen de sí mismo; eso es la identidad. Lo cual implica que se toman elecciones sobre la vocación, orientación sexual y la filosofía de la vida (Marcia, 1987; Waterman, 1985 en Woolfolk, 1996). Cuando se logra una síntesis de cada una de esas cosas de manera coherente con los valores, es cuando se logra una identidad, es cuando el individuo tiene una imagen propia que lo hace sentirse él mismo, algo que permanece igual a pesar de los contextos (Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, 2002).

Ese sentimiento de continuidad en uno mismo Erikson (en Moro, 2009) lo nombra *mismidad*, como un sentido del ser. Eso que hace sentir al individuo él mismo, sin importar el lugar, sin importar el tiempo, es aquello con lo que se identifica y con lo que es identificado por otros (Laing, 1961 en Moro, 2009).

La *mismidad* es una confianza que sostiene lo que le es propio a cada

individuo, es la afirmación de la particular unión entre la identidad personal y cultural. El sentido de *mismidad* va más allá de la experiencia de unidad y continuidad personal, también implica una visión compartida del mundo. Las personas significativas influyen en la identidad propia y ésta a su vez influye a los demás (Valenzuela, 2022).

Es evidente que el sentido de permanencia es una característica básica de la identidad, a pesar de que haya cambios en el entorno social, en las instituciones, en la familia, en las ideas o en otras muchas cosas; pero el sentimiento de identidad permanece (Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, 2002). Paradójicamente, la identidad es una estructura dinámica, evoluciona continuamente. Pero, el sentimiento de identidad se basa en que el individuo logre mantener el sentimiento de ser el mismo a través de los inevitables cambios que son parte de la vida (Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, 2002). Sin embargo, cuando no le es posible al adolescente conseguir esta integración, existe el riesgo de una confusión de papel (Woolfolk, 1996).

Por esto mismo en la etapa de la adolescencia encontramos el conflicto de identidad lograda frente a la confusión de identidad. Esta situación genera una crisis de identidad (Fierro, 1997). Crisis que influyen en la personalidad, en éstas hay sentimientos de incertidumbre y las problemáticas toman control de la vida personal (Moro, 2009). Incluso se puede experimentar una sensación de que la vida carece de sentido, el cual Frankl (1997. en Moro, 2009) nombra vacío existencial.

Es en la adolescencia llega una meta que es definitiva en la vida, a saber, la de la identidad. Algunos jóvenes logran generarla desde ellos mismos, con sus

deseos, anhelos, sentimientos e ideas; pero hay otros que la generan desde lo que dicen los demás (Nahoul & González, 2013). Es deber de los individuos integrar los elementos necesarios para generar una identidad que les permita funcionar en la sociedad (Fierro, 1997).

La identidad es más que la suma de todos los elementos que se integran. Es la confianza en la *mismidad* y la continuidad de uno mismo, para encontrarse con el significado que uno tiene en la sociedad y frente a los demás (Erikson, 1978). Aunado a esto, los adolescentes deben identificar los atributos propios para colocarse en el rol que mejor le acomode dentro de la sociedad. Debe ser un rol que vaya acorde con sus ocupaciones, sus ideas religiosas y políticas (Harter, 1997).

No podemos hablar de identidad sin considerar la idea de autoconcepto. El cual se define como las percepciones que el individuo tiene de sí mismo, son todos aquellos pensamientos y sentimientos que caen sobre uno mismo (Rosenberg, 1979. en Contreras, 2010). Así mismo podemos considerarlo como el intento de un individuo para explicarse a sí mismo, para tener un esquema donde se acomoden las impresiones, sentimientos y actitudes que se tienen sobre uno mismo (Harter, 1997).

También debemos mencionar la idea de autoestima. Ésta es la evolución del autoconcepto del individuo. Dependiendo del autoconcepto es la autoestima que se posee. Es decir que según la evaluación que se le da a las características, aptitudes y conductas es el nivel de autoestima. Un autoconcepto positivo que resulta agradable indica una alta autoestima (Woolfolk, 1996).

Una alta autoestima brinda defensa ante tensiones de la vida, se asocia con

estrategias adaptativas y con estados emocionales positivos. Por otra parte, la baja autoestima pone a los individuos en riesgo de sufrir trastornos emocionales y de conducta como la ansiedad, depresión y falta de motivación (Harter, 1997).

La baja o alta autoestima depende del sentimiento de adecuación que tienen los adolescentes en su ambiente. Mientras más adecuados estén, más elevada es su autoestima. Por el contrario, una baja autoestima se relaciona con una baja adecuación en su ambiente. El aspecto físico, la aceptación social, la competencia escolar y el comportamiento son factores que tomar en cuenta debido a su influencia. Por eso mismo se presenta el reto de preservar la identidad como una continuidad personal a pesar de los cambios que se necesiten hacer para adaptarse al ambiente que se habita (Harter, 1997). Cuando por fin se consolida la identidad y la persona se reconoce a sí misma las dificultades van disminuyendo (Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, 2002).

La identidad también es una constitución de sí mismo mediante la acción sobre el mundo. Cuando el individuo actúa va construyendo la historia de sí mismo sobre el mundo que habita. Es una acción sobre sí mismo y sobre el mundo. Decir que es una acción representa que va más allá de la adopción del comportamiento de los demás, va más allá de una aceptación pasiva (Bizber. en Marcial, 1996).

A causa de lo recién dicho la identidad significa una síntesis de realidades y fenómenos históricos y sociales, que se ven relacionados con el modo de ser, vivir, pensar y hacer del individuo y su cultura. Puede ser visto como un fenómeno etnológico de raza y de cultura, o como una ejecución de hábitos y valores. Los cuales identifican al individuo con sus comportamientos y su entorno (Bartra. En

Marcial, 1996).

Para un análisis sociocultural, la identidad se concibe como una autopercepción del sujeto relacionada con los otros. Ésta surge como la confrontación con otras identidades, mediante la interacción social que resulta inevitable. La identidad es un fenómeno cultural que está relacionado a la subjetividad del sujeto y a su vida cotidiana (Marcial, 1996).

Como se ha mostrado hasta ahora el concepto de identidad implica una pluralidad de significados. En resumen, puede referirse a un sentimiento de individualidad, a un deseo de la experiencia personal con continuidad, o a una aceptación de los ideales del grupo al que se pertenece. Sin embargo, este concepto siempre se destina a la integración de la persona y su mundo social (Valenzuela, 2022).

2.2 Tipos de Identidad

Ovejero (2000) sentencia que la conducta del individuo depende de su identidad, pues ésta surge de la posición que tiene en la sociedad. El autor nombra dos tipos de identidad: la personal y la social. La primera es extraída de la segunda.

La identidad social, de acuerdo con Tajfel (1981. en Moro, 2009), es la parte del autoconcepto del individuo que viene de la pertenencia a un grupo social que conlleva el significado valorativo y emocional de esa pertenencia. Cada identidad social indica la existencia de diversas interacciones entre individuos y grupos. Esto también indica la existencia de variadas maneras de concebir la realidad desde estas identidades (Marcial, 1996).

La identidad social se puede ver referida a cuestiones de raíces, tradiciones

y autoconciencia de una identidad global, donde se genera la percepción de una identidad nacional o identidad de raza. Así mismo podemos identificar la identidad cultural como otro tipo de identidad, la cual es un proceso histórico abierto y cambiante que no es inamovible, ni impuesta, esta es una identidad que se nutre de la vida cotidiana de su sociedad (Marcial, 1996).

Respecto a la identidad personal De la Torre (2001, en Moro 2009) nos dice que es cuando el sujeto individual tiene consciencia de ser él mismo, se puede diferenciar de otros, se identifica con categorías, puede reflexionar sobre sí mismo y crear una narrativa que dé continuidad a sus transformaciones. Esta identidad personal es una consciencia de mismidad.

Cuando se habla de una identidad colectiva también existe una percepción de continuidad y de mismidad, se diferencia de otras colectividades. Sin embargo, el énfasis en este tipo de identidad va sobre la idea de similitud que comparten los sujetos y el sentimiento de pertenencia (De la Torre, 2001. en Moro, 2009).

Otros tipos de identidades que podemos identificar surgen del adolescente, éste puede generar identidades ideales que sirven para identificar lo que se desea ser. Por otra parte, existe la identidad real que es lo que el adolescente es realmente (Harter, 1997). Además de estas existe la identidad negativa donde se integran todas las identificaciones que se perciben como peligrosas e indeseables pero posibles (fierro, 1997).

En el periodo de la adolescencia Erikson (en Martín, 2017) menciona las siguientes como tipos de identidad que se forman: la identidad psicosexual, la ideológica, la psicosocial, la profesional, la cultural y la religiosa.

2.3 La Identidad Personal

Sobre la identidad personal encontramos que Erikson (1972. en Guichard, 1972) la entiende como un sentimiento de continuidad existencial en el tiempo y en el espacio para el ser de uno mismo. También es el reconocimiento que se recibe de los demás sobre nuestra propia continuidad como seres. Es un yo con su propia existencia de calidad.

Un nombre especial que le da Erikson (en Moro, 2009) a la identidad personal es el de *mismidad*. Por otro lado, Laing (1961. en Moro 2009) afirma que la identidad es aquello que hace que uno se sienta él mismo en todo momento y en todo lugar; en el pasado y en el futuro; es eso por lo que uno es identificado. El presente define lo que somos y lo que no somos, pero en el futuro vemos lo que podemos ser sin dejar nuestra continuidad (Marcial, 1996).

Este fenómeno subjetivo, se elabora de manera personal y se construye simbólicamente cuando hay interacción con otros. La identidad personal se relaciona con los grupos socioculturales a los que se pertenece (Moro, 2009).

Aunado a lo dicho, Lagarde (en Moro 2009) nos dice que cada persona es única. Esto porque hay un carácter activo del individuo en su identidad personal. Cada persona construye su identidad de manera continua y cada una actúa de manera creativa al momento de desarrollar su identidad. Hay semejanzas y diferencias frente a los referentes simbólicos de la sociedad en la que se crece, pero eso no quita que haya autenticidad en cada persona.

Hay cuatro elementos en la identidad personal que identifica Erikson (en Fierro, 1997) 1) sentimiento consciente de la identidad individual, 2) la continuidad

del carácter personal lograda con esfuerzo, 3) la síntesis del yo y sus actos, 4) la solidaridad interior con la identidad e ideales de grupo. Otro elemento mencionado por Fierro (1997) es el del autoconcepto que sirve para construir la identidad personal del individuo con lo que siente, lo que piensa de sí mismo y el valor que se da a sí mismo.

La identidad personal es un deber en los adolescentes que debe realizarse constantemente. Hay también una necesidad de que esa identidad sea reconocida y aceptada por las personas importantes del joven. En esta etapa uno cobra más consciencia de cómo se es, de cómo se integran las capacidades, los intereses y los valores propios. Además, surge la necesidad de un proyecto de vida (Fierro, 1997).

Existen cuatro alternativas frente a este proceso de construcción de la identidad personal: 1) logro de identidad, es la más saludable, aquí la persona realiza sus elecciones sobre la vida que quiere a partir una variedad libre de opciones consideradas para comenzar a comprometerse con su elección; 2) La hipoteca de la identidad, es cuando los adolescentes tienen el compromiso con metas, valores y estilos de vida de otras personas sin tomar sus propias decisiones ni experimentar libremente; 3) la identidad difusa, es cuando no se llega a una respuesta clara sobre qué hacer con la vida y ni siquiera se sabe quién es uno mismo. 4) la moratoria, es la más común y resulta saludable, aquí no se toma una decisión aún porque se trabaja en superar la crisis de identidad y en construir la identidad deseada. (Schiedel y Marcia, 1985 en Woolfolk, 1996).

En la identidad personal de los adolescentes el sexo, el factor personal y el

apoyo social son variables fundamentales para analizar el cambio evolutivo que ésta tiene (Martín A. , 2017).

La construcción de la identidad personal de los adolescentes los hace responsables de su estar en el mundo. Consiste en que construyan su identidad a partir de acciones reales y efectivas en lugar de basarla en apariencias y deseos imaginarios. Éste es el reto de crecer, pero también el logro de la etapa adolescente (Zamora, 2013).

Cuando hablamos de la identidad personal de los adolescentes también es importante tener en cuenta las palabras que ellos mismos usan para autoidentificarse. En una investigación de Pogliaghi, Mata, & Pérez (2015) se les solicitó a estudiantes de bachillerato que mencionaran una palabra clave para describirse a ellos mismos, la palabra “Amigo(a)” fue la más repetida. Lo cual indica la alta valoración que los estudiantes le dan a las relaciones de amistad, lo cual es un rasgo importante de su autopercepción.

Con todo esto en mente también es primordial tener en cuenta que la identidad tiene una funcionalidad, entender esa función de la identidad nos permite comprender su importancia y comprenderla en sí misma.

2.4 Funcionalidad de la Identidad

Como se ha presentado hasta ahora, la identidad es un tema primordial en los adolescentes. Se espera que cumplan exitosamente con el desarrollo de su identidad para que tengan un sentido claro, realista y consolidado de lo que ellos son. Sin embargo, cuando no se consigue esta meta pueden generarse algunos riesgos psicológicos. Un concepto distorsionado de sí mismo, una incapacidad de

integrar la personalidad, un conflicto de contradicciones de la personalidad, inadaptabilidad, una identidad indeseable, por mencionar unos cuantos de estos riesgos (Harter, 1997).

El no lograr una identidad en la adolescencia, se puede presentar como una confusión o difusión de la identidad (Fierro, 1997). Antona (2003, p. 47. en Martín, 2017) menciona algunas de las consecuencias negativas que pueden aparecer por una desorientación identitaria: consumo de drogas, disminución en la edad de iniciación a la actividad sexual, embarazo adolescente, infecciones de transmisión sexual, accidentes (prácticas de actividades de riesgo que pueden ocasionar lesiones o la muerte, consumo de drogas, conducción imprudente al volante, etc.), problemas de alimentación y trastornos alimenticios, problemas de salud mental, maltrato infantil y violencia.

Aunado a esto los adolescentes que son incapaces de superar la difusión de identidad o la hipoteca de la identidad presentan dificultades para adaptarse. Cuando el adolescente tiene una idea difusa de su identidad suele darse por vencido con facilidad, confía en el exterior para resolver sus problemáticas, es más propensos a consumir drogas (Archer y Waterman, 1960. en Woolfolk, 1996). Mientras que los que presentan una identidad hipotecada suelen ser rígidos, intolerantes, dogmáticos y defensivos (Frank, Pirsch y Wright, 1990. en Woolfolk, 1996).

Hay adolescentes que cuando tienen una identidad débil, no tienen un plan de vida, se precipitan a tomar roles o a desempeñar un papel laboral sin considerar sus opciones; incluso hay unos que sufren de una grave crisis de identidad donde

ni siquiera saben quiénes son o lo que desean (Merino, 1993. en Contreras, 2010). Por esto mismo es necesario que se fomente el desarrollo de la personalidad a lo largo de la adolescencia. Porque si no es así puede que la identidad de los adolescentes termine fijada a los criterios y deseos de los demás, en lugar de los del propio joven.

Otra posibilidad es que se desarrolle una identidad negativa que domine la vida del individuo, la cual representa todas las identificaciones que un individuo interioriza como indeseables. Cuando se logra una identidad sólida se puede llegar a la intimidad que significa una fusión de identidades, llena de compromiso y con la fuerza básica del amor. En caso contrario, donde un joven se siente inseguro con su identidad por falta de un buen desarrollo de ésta, se evitan las relaciones interpersonales íntimas, éstas se remplazan por actos promiscuos donde el compromiso es la última prioridad. Aquel adolescente tardío que continúa por ese camino cosecha en sentimiento de aislamiento que suele ser doloroso, ya que sigue sin encontrarse a sí mismo (Ives, 2014).

Lo recién dicho es claro ejemplo de una crisis de identidad, cuando uno tiene problemas con la autodefinición (Erikson, 1968. en Ovejero, 2000). Aquí desaparece la confianza básica de la persona, por lo que se busca fuera de uno mismo, a veces en drogas, en sometimiento ante otros, en grupos o en ideas (Carballo. en Ovejero, 2000). Resulta que muchas personas caen en los vicios del alcohol sólo por adquirir una identidad (Ovejero, 2000).

La identidad resulta importante porque determina nuestra forma de ver la realidad, la forma de vernos, de ver nuestra conducta y nuestra vida. Con una

identidad sólida, con una bien definida podemos reducir el riesgo de caer en las drogas o el sometimiento ante otros sólo por obtener alguna identidad, sólo por obtener algo de confianza desde fuera (Ovejero, 2000).

La identidad brinda de equilibrio psíquico a la persona gracias a que cumple dos funciones muy vitales. La primera consiste en suplir de una imagen positiva que genere confianza; la segunda permite la adaptación al entorno que se habita. A la primera se le llama función de valoración y a la segunda función de adaptación (Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, 2002).

La función de valoración consiste en buscar tener un sentido y una significación, se necesita una imagen positiva de sí mismo para tener un valor propio, para tener la confianza necesaria de actuar sobre la vida diaria. La función de adaptación se basa en los cambios que la identidad sufre para conseguir integrarse al medio, los rasgos de la identidad se adaptan sin perder el sentimiento de continuidad. Es una capacidad de manipular la identidad propia sin traicionarla, sin dejar de ser uno mismo (Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, 2002).

Dentro de la identidad se consolida una escala de valores que le da sentido a la vida. Es necesaria para integrarse a la sociedad, para tener estabilidad, tomar decisiones, comprometerse, tener una vocación y ocupación. Si no se consigue esto el adolescente tendrá dificultades para pasar a la etapa de la adultez, donde no podrá asumir nuevas responsabilidades ni cumplir con ellas (Nahoul & González, 2013).

Con esto podemos resaltar la importancia que tiene la identidad en los

adolescentes y las funciones que cumple. Ya que con esta las personas tienen la capacidad de responder con responsabilidad a las situaciones en su vida y tienen la libertad de determinarse a sí mismas, para decidir su actuar, su reaccionar, su existencia y tomar la elección en lo que se convertirán a futuro; (Frankl. En Moro, 2009)

2.5 Construcción de la Identidad

La adolescencia es el inicio del propio camino personal, donde uno escribe su historia. Se comienza el relato de la vida que es integrado como parte de la identidad personal del adolescente (Fierro, 1997). El individuo construye su identidad para tener una definición de quién es en relación con los otros, para determinarse a lo que llegará a ser, para descubrir su identidad real (Harter, 1997). Esta es la meta más importante de la adolescencia (Ives, 2014).

2.5.1 Estatus de la identidad

Existen cuatro estatus de la identidad que podemos identificar. Éstos están conectados con la manera que el adolescente emplea para resolver su crisis de identidad. Presentan distintos niveles de organización, pueden modificarse dependiendo del desarrollo o estancamiento, la resolución de la crisis se refleja en estos estatus (Valenzuela, 2022).

Estos son: moratoria, difusión, logro de la identidad e hipoteca de la identidad (Loevinger, 1976. en Fierro, 1997). El logro de la identidad indica que la persona se ha encaminado a metas vocacionales e ideológicas bien definidas, se elige considerando las opciones personales y psicosociales existentes. En la difusión de identidad el individuo se encuentra indeciso, sin dirección y sin saber a dónde

dirigirse vocacional e ideológicamente; hay una gran evitación del compromiso. En la hipoteca de identidad se encuentran los individuos que están comprometidos con ideologías y profesiones impuestas por los padres o por alguna otra persona, en lugar de ser elegidas por ellos mismos; se comprometen con los planes hechos por otros. Finalmente, la moratoria es un estado común frente a la crisis de identidad, se dilata el periodo de definiciones hacia la adultez, aún no se toma compromiso, pero se trabaja en tomar la decisión (Fierro, 1997; Valenzuela, 2022).

Cuando se habla de moratoria también se refiere al tiempo que necesita el adolescente para integrar todos los elementos de su identidad que han ido apareciendo durante esta etapa (Fierro, 1997). Según Erikson (en Harter, 1997) durante este tiempo el adolescente experimenta diferentes roles e identidades, debe ser un tiempo donde la prioridad sea el descubrimiento propio, las responsabilidades no deben ser excesivas para que no limiten este descubrimiento. Este es un periodo activo frente a la crisis, se buscan alternativas para conseguir una resolución a través de la elección. Es un periodo adaptativo pero que debe llegar a una elección porque una moratoria prolongada indica cierta inadaptación (Harter, 1997).

2.5.2 Las crisis y las decisiones

Las crisis de identidad son un elemento clave en la construcción de la identidad. Erikson (en Valenzuela, 2022) nos menciona las crisis vitales normativas como aquellos desafíos que forman parte del desarrollo. Estos son momentos decisivos que si se resuelven de manera satisfactoria permiten a los individuos obtener una personalidad saludable. Sin embargo, si la crisis no se resuelve de manera adecuada pueden surgir síntomas físicos, emocionales y psicosociales

acompañados de un estancamiento.

Las específicas crisis en los adolescentes se asocian con algunos factores como: el abrupto inicio de la pubertad con sus cambios, la prolongada duración de la adolescencia, la falta de sincronización en los varios procesos de desarrollo, las presiones de la sociedad para que el adolescente adquiriera la madurez de un adulto y las expectativas poco realistas de esta fase. Estas crisis son necesarias para la evolución del individuo (Fierro, 1997).

Para hacerle frente a las crisis y para construir la identidad son necesarias las elecciones. Las decisiones más importantes y significativas, pero también más difíciles, surgen en el periodo de la adolescencia. Es menester elegir una carrera, un lugar social, una senda de vida, una profesión, entre otras cosas importantes que definen el futuro de la vida (Fierro, 1997). Aunque, en gran parte de los adolescentes, sucede que al verse perturbados por la incapacidad de elegir toman la decisión de sobre identificarse temporalmente con las multitudes o personas idealizadas, para evitar la confusión que una toma de decisión genera (Erikson, 1978).

El hecho de tener elecciones representa la libertad y autonomía del individuo. En esta autonomía se puede expresar el deseo del adolescente sobre lo que quiere ser, un deseo que termina definiendo al individuo si se decide por éste (Guichard, 1995). Por lo tanto, es vital que desarrolle la capacidad de elegir ya que será el mayor aprendizaje que tendrá en esta etapa. Cada decisión que se toma contribuye al camino que la vida tomará (Fierro, 1997). Las decisiones sobre la religión, la filosofía de vida, las creencias sexuales son factores importantes en la identidad

(Woolfolk, 1996).

Aunado a esto existe el concepto de personalidades posibles que tiene una función motivacional, donde se encuentran las personalidades deseadas y temidas. Este es un incentivo que permite tener una idea del futuro que se desea y el futuro que se quiere evitar. Son las decisiones con las que uno se quiere comprometer y las que uno elige rechazar (Markus y Nuris. en Harter, 1997). Elegir el papel que se tomará, las actividades que se realizarán, las creencias religiosas, la moral, la ideología política, los valores y la persona que se será, implica comprometerse con las elecciones realizadas y el rechazo de muchas otras posibilidades (Harter, 1997). Es en la adolescencia tardía cuando el individuo hace el mayor esfuerzo para integrar todas las decisiones hechas sobre distintas áreas de su vida, el trabajo, el amor y la ideología. Ya debe haber una vocación que le permita satisfacer sus necesidades económicas (Nahoul & González, 2013).

2.5.3 El discurso construye la identidad

Una forma en la que se construye la identidad es a través de las prácticas discursivas (Fraze, 1990. En Davies & Harré, 2007), que son formas activas de producción de realidades psicológicas y sociales, en las cuales se participa. La identidad se expresa mediante las categorías expresadas en el discurso del adolescente (Davies & Harré, 2007). En un principio los niños pueden incluir cualidades interpersonales y sociales en las descripciones que hacen de sí mismos. En la adolescencia se van añadiendo valores y actitudes abstractas (Woolfolk, 1996).

En la adolescencia se logran descripciones muy abstractas que definen el

interior psicológico de los jóvenes. En estas se reflejan las abstracciones de la identidad (Harter, 1997). Según Fischer (en Harter, 1997) los adolescentes más jóvenes elaboran abstracciones simples acerca de su identidad, aunque aún no son capaces de compararlas entre sí. Es en la adolescencia media cuando pueden hacer dichas comparaciones, pueden relacionar atributos entre sí, lo cual implica que encuentran oposiciones entre sus propias abstracciones. Ya llegado el fin de la adolescencia los individuos pueden integrar sus abstracciones simples en abstracciones superiores que hacen compatibles los atributos de su identidad. Los atributos contradictorios ahora resultan como una muestra de flexibilidad o adaptabilidad en la identidad del adolescente. En este punto pueden adoptar una postura filosófica que sirva de apoyo para conciliar dichos atributos contradictorios.

Davies y Harré (2007) mencionan que el desarrollo del propio ser y de cómo se interpreta el mundo desde la perspectiva de la identidad implica: 1) el aprendizaje de categorías que incluyen y excluyen personas, 2) la participación en prácticas discursivas en las que se le da significado a las categorías, 3) el posicionamiento de la identidad en términos de categoría y argumentos, 4) El reconocimiento de las características de uno mismo que entran en dichas categorías, 5) la relación de los elementos anteriores con una teoría de la identidad que cobra sentido en la gramática del pronombre en la cual la persona se entiende a sí misma como continua y unitaria.

2.5.4 Construcción espacial, temporal y grupal

Según la teoría de Grinberg y Grinberg de 1980 (en Contreras, Balcazar, Gurrola, & y González, 2010) la construcción de la identidad depende del individuo

y su mundo, pero también de una serie de factores sociales y económicos. La identidad resulta como parte de un proceso de interacción continua entre los vínculos espacial, temporal y grupal.

El vínculo espacial habla de la forma en la que el joven se percibe a sí mismo respecto a su apariencia física y la aceptación o rechazo que tiene sobre ésta. El vínculo temporal implica que la identidad se va construyendo a través del tiempo, que pasa por diferentes etapas a lo largo de la vida y que no es algo inamovible. El vínculo grupal se refiere a que la identidad tiene una connotación social que implica una interacción con otros, por lo que la identidad no es solo personal sino que se construye desde lo social, desde la cultura y sus valores; el contexto construye la identidad (Contreras, Balcazar, Gurrola, & y González, 2010).

Por esto mismo resulta que el mundo exterior tiene más relevancia en la adolescencia, es momento de plantearse una escala de valores, para reconocer lo qué es más importante en la perspectiva del individuo (Nahoul & González, 2013). Incluso de los adolescentes comienzan a ser más realistas, buscan objetivos vocacionales prácticos, consolidan sus valores morales, religiosos y sexuales (Iglesias, 2013).

Como podemos observar algunos factores vitales para construir la identidad de los adolescentes son los individuales, sociales y temporales. Porque en estos se abarcan los comportamientos, pensamientos, actitudes y emociones de su ser. Los cuales son resignificados de acuerdo con las situaciones vividas durante la socialización (Chala & Matoma, 2013).

Los adolescentes se encuentran preocupados por la apariencia que puedan

tener frente la visión de los demás, eso impacta en la construcción de su identidad que los lleva a buscar roles basados en prototipos ideales de su tiempo (Erikson. En Harter, 1997). Esto resulta más evidente cuando notamos que la construcción de la identidad no es un proceso individual. La identidad cambia cuando uno se encuentra con el otro, las influencias de los demás tienen peso sobre ésta (Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, 2002).

Esto coincide con que en esta etapa se llevan a cabo algunos procesos de socialización. Procesos que dependen del tipo de sociedad que habiten los adolescentes. Por lo tanto la socialización tiene una variación para cada adolescente, unos la pueden encontrar armonica, mientras que otros la experimentan como un proceso conflictivo (Marcial, 1996).

Los procesos de socialización tanto como el entorno social resultan parte de la construcción, deconstrucción y reconstrucción de la identidad de los adolescentes (Marcial, 1996). Esto lo podemos ver en la influencia que tiene sobre el autoconcepto de los jóvenes, los cuales se valoran así mismos en sus interacciones con padres, amigos, líderes y profesores. Un ejemplo de esto lo vemos en la escuela que determina el valor de los estudiantes según las capacidades que tienen para las materias que cursan (Woolfolk, 1996).

Los jóvenes que tienen una gran necesidad de confianza en sí mismos terminan apoyándose intensamente en ideas y personas que brinden una sensación de seguridad (Guichard, 1995). El adolescente suele optar por la opción de solucionar sus problemas de identidad a través de la estrecha asociación con otras personas. Pero, esto puede ser un riesgo ya que si el deseo de asociarse es

demasiado fuerte el joven puede adoptar acriticamente las señas de identidad ajenas (Ovejero, 2000).

Los jóvenes realizan algunas estrategias identificativas que se refleja en su comportamiento, estas estrategias ayudan a superar la angustia de su identidad frente al otro. Eso les permite moverse entre códigos culturales a los que pueden estar expuestos. Incluso sirven para la movilidad social. Hay una que es la estrategia simple, que resuelve las contradicciones eligiendo un aspecto sobre el otro o una cultura sobre la otra. La otra estrategia resulta ser de coherencia compleja, en ésta se intenta una combinación de ambas culturas o aspectos contradictorios, lo cual puede hacerse de manera racional o irracional (Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, 2002).

Con ello los jóvenes pueden lograr una identidad distintiva pero con unidad. Además que favorece la recepción de apoyo por parte de quienes son importantes para el individuo y por parte de la sociedad (Harter, 1997). La confianza básica se refleja en la actitud de uno mismo a sí y al mundo, pero esta confianza no viene de la nada sino que se nutre de las interacciones humanas. Los actos, los afectos, los modos de ser, sentir y reaccionar están influidos por la confianza generada en las relaciones con los otros (Guichard, 1995).

En la construcción de la identidad los adolescentes se encuentran llenos de inseguridades y de incertidumbre que buscan aminorar con la formación de grupos de pares. Buscan una sintonía, una identificación tanto afectiva como cognitiva y comportamental. Estas relaciones de confianza, estabilidad y fidelidad sirven de gran apoyo en la adolescencia (Bordignon, 2005. en Martín, 2017) Debido a esto se

sugiere la asistencia continua para los adolescentes que trabajan en construir una identidad personal sólida (Fierro, 1997).

La influencia de los padres en la construcción de la identidad de sus hijos se ve reflejada en sus estilos de crianza. Los padres democráticos fomentan que sus hijos tengan más probabilidades de lograr la realización de su identidad ya que los estimulan a participar en las tomas de decisiones. Los padres autocráticos desvían a los jóvenes en su logro de identidad ya que controlan a sus hijos sin darles la oportunidad de expresarse. Los padres permisivos promueven una identidad difusa en sus hijos porque les dan escasa orientación a la hora de ver las alternativas para una elección (Harter, 1997).

2.5.5 La influencia social

Desde una perspectiva más amplia, la identidad se relaciona con las corrientes culturales, éstas también son una limitante. La identidad hace una síntesis de cada elemento cultural para integrarlos en el individuo (Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, 2002). Los valores, creencias y rasgos característicos de la cultura, como del grupo de pertenencia resultan definitorios para la identidad. Existe diferenciación frente a otros, mientras que también se acentúan las similitudes con los pares de un grupo; ésta es la dialéctica de la identidad personal y la identidad social (Moro, 2009).

La identidad personal en el plano social se caracteriza por buscar un lugar en el mundo donde se desarrolla el individuo, lo cual depende de la interpretación que realiza el adolescente de su propia realidad (Marcial, 1996). Podemos ver que los valores sociales guían la identidad, los jóvenes interiorizan estos valores para

motivarse a triunfar en el mundo adulto que les espera (Erikson, 1978). Por lo tanto la construcción de la identidad tiene cabida en el espacio social donde el adolescente interactúa, esa es la razón de que las identidades desarrolladas en una gran ciudad no son las mismas que las desarrolladas en un ambiente rural (Marcial, 1996).

De acuerdo con lo dicho, tiene completo sentido que la idea de la identidad sea asociada a fenómenos sociales. Las identificaciones que se experimentan en este ambiente social contribuye al modo de ser en el mundo. La identidad se construye socialmente y se reconstruye constantemente. El encuentro con otras identidades personales y sociales permite la diferenciación de cada individuo. Los procesos tanto sociales como individuales del adolescente favorecen su identidad psico-social (Marcial, 1996).

2.5.6 El crecimiento y proyecto de vida

El crecimiento del adolescente es un factor a tomar en cuenta cuando se habla de la construcción de su identidad. En la adolescencia temprana se tiene el interés de convencer a los demás sobre la identidad que se posee. Más adelante en la adolescencia tardía se busca establecer los límites propios del individuo para proyectar una identidad más clara (Harter, 1997).

A este punto el adolescente debe de haber ya superado: la infancia, con su respectiva confianza; la niñez temprana, con su respectiva autonomía; la edad del juego, con su respectiva iniciativa; y la edad escolar, con su respectiva laboriosidad y competencia. El desarrollo de la identidad depende de superar estos periodos de manera satisfactoria, además el desarrollo adecuado de la adolescencia afecta las

etapas posteriores a la adolescencia (Ives, 2014). Erikson (1978) afirma que los adolescentes vuelven a lidiar con problemáticas que pudieron presentar en sus etapas del ciclo de vida anteriores, estos mismos establecen ídolos e ideales que les sirven como guía para su identidad.

Sin embargo, lo que resulta sencillo para el individuo es indentificar las características personales y formas de ser que prefiere no adoptar; le resulta más difícil identificar las que desea adoptar. De esta manera va armando su perspectiva de su realidad y su identidad (Marcial, 1996).

Aquí entra en juego el proyecto de vida, que puede verse como un deseo. Este proyecto surge de la imaginación del adolescente. Tal imaginación que suele ser estimulada en el juego durante la infancia. El proyecto se relaciona con una imagen ideal de una profesión. En este caso cuando el adolescente es consciente de que puede ser definido por lo que desea libremente suele ser impulsado a decidir por sí mismo para emprender (Guichard, 1995).

La visión que tiene el adolescente de sí mismo es determinada por una imaginación futura, es decir que la identidad del presente es influida por una imagen de un futuro posible, la cual se verá reflejada en la edad adulta, pero se basa en la esperanza que tiene, los deseos, los aprendizajes y las imaginaciones (Guichard, 1995). Por eso la importancia de un proyecto tanto profesional como de vida, éste se puede basar en estereotipos de estilos de vida y de profesiones. Llevar a cabo los proyectos del individuo le permite cuestionarse a sí mismo para afirmarse con las respuestas que pueda sacar de dichos cuestionamientos. Definir un proyecto sirve para re-cuestionar y reafirmar la propia identidad (Guichard, 1995).

Para concluir esta parte queda decir que la identidad personal se define por lo que uno es y ha sido, por lo que uno hace y ha hecho, pero también por la memoria autobiográfica y el anhelo de un futuro satisfactorio (Fierro, 1997). La identidad es todo menos estática, a causa de que el individuo la va construyendo de acuerdo con las circunstancias y sus procesos de desarrollo (Moro, 2009). La construcción de la identidad es permanente, no es un proceso que acabe a la par de la adolescencia, aunque sí es en este periodo donde son más evidentes la vulnerabilidad, los conflictos y los espacios de socialización (Chala & Matoma, 2013). Por tanto, es primordial que el adolescente sea incitado a evitar ser un sujeto receptivo de influencias externas que construyan su identidad, éste mismo individuo debe tomar un papel activo en la construcción de su identidad (Zamora, 2013). Todo esto para lograr la mejor integración posible, para dar paso a una teoría coherente de su identidad (Harter, 1997).

Con todo esto en mente resulta innegable considerar la libertad que hay en el/la adolescente sobre su propia identidad a pesar de los factores externos. Un ejercicio que los adolescentes pueden hacer para lograr una identidad beneficiosa para sí mismos es el ejercicio del pensamiento filosófico, el cual veremos más adelante.

Capítulo 3: Pensamiento Filosófico

“la filosofía no sólo sería un saber que podría abordar otros saberes, sino que, además, se caracteriza por cuestionarse a sí misma.”

-Fabriany

3.1 *Pensamiento Filosófico*

Podemos entender a la filosofía como una actividad, una práctica, un quehacer, algo que se tiene que llevar a cabo para ser entendido (González, 2012). Aristóteles sentencia que la filosofía comienza con la admiración (en Matthews, 2014). Por otro lado Russell (1959, en Matthews, 2014) afirma que por más preguntas que no pueda responder la filosofía, aun así puede plantear preguntas que nos llevan a tener más interés en el mundo que habitamos.

Marinoff nos invita al pensamiento filosófico, pues propone que a pesar de la reputación que pueda tener la disciplina no debe ser intimidante, aburrida o incomprendible. Ya que ésta se adentra a cuestiones que todos nos preguntamos como ¿Qué es una buena vida? ¿Qué es el bien? ¿En qué consiste la vida? ¿Por qué estoy aquí? ¿Por qué debería obrar correctamente? Preguntas que siempre serán visitadas por las personas una y otra vez (Marinoff, 2000). Añade Pinchao (2017) que la filosofía aborda las cuestiones de la vida personal y de la sociedad, desde cierto contexto se filosofa para dicho contexto.

Podemos filosofar de manera sencilla por nosotros mismos, o con cualquier otra persona, mediante la reflexión sobre alguna cuestión que nos intrigue o algún problema que nos inquiete en ese momento, con el fin de acercarnos a una resolución. Algo que hacen los filósofos para esto es estudiar los textos de otros

filósofos para tener una idea de lo que ya se ha pensado. Nos podemos apoyar en las grandes mentes para nutrir nuestro pensamiento filosófico (Matthews, 2014).

El pensamiento filosófico implica deducir, abducir y razonar a partir de ejemplos o analogías (González, 2012). Según Moulines podemos proceder con este pensamiento a través de “precisar preguntas, explicitar respuestas, construir fundamentaciones, sacar consecuencias” (Moulines, 1991, p.20. Citado en Fabriany, 2017). Por lo que la filosofía se puede entender como un pensamiento crítico. (Fabriany, 2017).

Pensar filosóficamente lo podemos nutrir con las argumentaciones propias y de los otros. Las preguntas son vitales en este proceso porque los cuestionamientos adecuados pueden impulsar el intelecto que conlleva este tipo de pensamiento. Éste es un ejercicio que debe ser realizado de manera continua. Es un ejercicio característico de la práctica filosófica. Podría decirse que filosofar, o pensar filosóficamente, también es argumentar (González, 2012).

Queda decir que la tarea primordial al momento de filosofar y al momento de iniciarse en esta práctica es la del propio conocimiento. Primero preguntarnos ¿quién soy? Con la intención de superar las respuestas superficiales para alcanzar las más verdaderas (Echeverría, 2008).

Responder a tal pregunta no es nada fácil, podemos limitarnos a responder un nombre, una actividad, una profesión o un oficio. Cuando realmente respondemos a tal pregunta exploramos lo que es importante para nosotros, nuestros valores, nuestra vida, nuestras fortalezas, debilidades, familias y contextos. Por tanto, es necesario aprender a pensar filosóficamente para

concernos realmente a nosotros mismos (Echeverría, 2008).

Para continuar con esto debemos considerar ¿a quién le corresponde pensar de esta manera? ¿acaso el pensamiento filosófico se encuentra monopolizado por unos pocos? ¿o será que toda persona tiene la capacidad de ejercer esta práctica?

3.2 ¿Quién Puede Filosofar?

La gente podría pensar que la filosofía es cosa de adultos y que sólo es para unos cuantos adultos que son expertos en el tema. Eso lleva a que las personas no se interesen en este ejercicio. No se detienen a pensar con paciencia sobre lo que se dice o se piensa. Cuando un niño cuestiona lo que un adulto dice, lo mínimo que recibe es una injusta censura. Si se dieran un momento de reflexión notarían que no siempre es claro lo que dicen (Matthews, 2014).

Aunque pareciera, los adultos no tienen el monopolio del acto de filosofar. Sin embargo, la mayoría de los adultos tienen una falta de interés sobre las cuestiones filosóficas, incluso se sienten amenazados por éstas. Sucede que cuando los niños pequeños hacen preguntas filosóficas se ven desalentados por los adultos. Éstos los tratan con aire de superioridad y desvían sus pequeñas mentes a investigaciones que, según los adultos, son más útiles (Matthews, 2014).

Estos adultos hacen lo contrario a lo que Sócrates se proponía, pues él sentía que su misión era ayudar a las personas a filosofar. Porque todas las personas tienen la capacidad de llegar a las verdades filosóficas con el uso de su razón. Puesto que el conocimiento de verdad viene del interior de cada uno (Gaarder, 2011). Aunado a esto hay que recalcar que la filosofía en nuestras vidas es algo inevitable, como algo inevitable también tiene la necesidad de ser satisfecho (Reale

& Antiseri, 1995).

Los adultos parecen actuar más como un sofo más que como un filósofo. Los primeros son el tipo de persona que se autopercibe como la persona más conocedora. Se convencen, de manera radical, de que lo saben todo y no hay verdad que se les escape. En otras palabras, son personas que no filosofan (Pinchao, 2017).

Esto resulta triste cuando nos detenemos a ver que para filosofar no se necesita mucho, cualquiera lo puede hacer. Lo necesario es una comprensión y dominio del lenguaje que se habla, conocer los conceptos que se usan, tener paciencia y la disposición para pensar en las cuestiones más simples y fundamentales (Matthews, 2014).

Filosofar lo podemos hacer con cualquier persona, incluso con un niño o un adolescente. Para esto debemos detenernos a reflexionar sobre alguna cuestión que nos asombre o nos cause un mínimo interés, con la intención de aclarar ese asombro (Matthews, 2014). Filosofar es la práctica de argumentar, lo cual significa que uno expresa sus creencias. La persona debe respaldarlas con ideas y debe dar razones que nutran sus creencias de forma coherente. Uno genera ideas, afirmaciones y enunciados para alcanzar una idea central (González, 2012).

Algo que sirve para este ejercicio es conocer lo que otros filósofos han dicho. No debe desanimarnos ni quitarnos la emoción si nos damos cuenta de que alguien con una gran mente ya ha reflexionado sobre alguna cuestión que nos cause interés (Matthews, 2014). Acercarnos a las ideas filosóficas y a los métodos de otros nos permite tener una vivencia del filosofar (González, 2012).

Gracias a que todo ser humano tiene la capacidad de filosofar se llena de riqueza la filosofía con sus diversos métodos, preguntas, respuestas puesto que hay tantos de éstos como de filósofos en el mundo (Rojas, 2018). Es que la cantidad de filósofos que han pisado la tierra es enorme, desde los presocráticos, Sócrates, Platón, Aristóteles, Tomás de Aquino, Descartes, Kant, Hegel; hasta Nietzsche, Marx, Bergson, Husserl, Heidegger, Simmel, Habermas, Zubiri, entre muchos otros. Cada uno con su propia filosofía, con su método, su objeto, sus problemas, sus ideas y sus valores (Rojas, 2018). Es decir, cada uno con su modo de filosofar originado en sus reflexiones filosóficas (Nudler, 2012. en Fabriany, 2017).

Lo anterior resulta relevante porque nos hace ver que disponemos de miles de años de pensamiento con innumerables filósofos que sirven de inspiración. Eso también nos muestra que cada uno es perfectamente capaz de filosofar a su manera (Marinoff, 2000).

La filosofía debería ser alentada en las personas, en forma de que cada persona hiciera sus propias preguntas básicas que nos parezca común abordarlas la mayor parte del tiempo sin importar lo “ingenuas” que sean. Porque la ingenuidad es algo natural en la infancia, por lo que también la filosofía es natural para los infantes (Matthews, 2014). Sin embargo, no siempre se inculca la filosofía. Enseñar a filosofar significa mostrar alternativas para abordar las cuestiones que se nos presentan (Fabriany, 2017).

Es de vital importancia que las personas, ya sean niños, adolescentes o adultos, tengan un lugar y un tiempo para detenerse a reflexionar sobre el mundo que se habita y el cómo se sitúan en éste (Cerletti, 2008. en Fabriany, 2017). Porque

la filosofía necesita ser vivida mediante el acto de filosofar (González, 2012). Pinchao (2017) propone invitar a las personas a un amor por la sabiduría, para que la busquen con pasión, humildad, determinación y con la consciencia que se necesita de ésta.

Sucede que todos poseemos este espíritu de la curiosidad, el cual nos lleva a desear el saber. Este es el espíritu de la filosofía. Es el amor a la sabiduría que nos apasiona por conocer, que nos apasiona por la vida. Es una inquietud intelectual que nos es natural (Pinchao, 2017). Una inquietud que se sacia con el acto de filosofar.

Pensar es propio de los seres humanos, pero también es característico de la filosofía. Por esto mismo Descartes afirmaba “pienso, luego existo” (Pinchao, 2017). Lo cual conlleva la capacidad de dudar y de sospechar, una capacidad básica en la filosofía. Esto también es parte del espíritu humano (Rojas, 2018).

El derecho principal de la filosofía es el de la autonomía, eso mismo permite la libertad de tener una diversidad de objetos, problemas, finalidades, respuestas y métodos. Por lo mismo cada filósofo tiene sus propios problemas y métodos (Simmel, 2006. en Rojas, 2018). Esto nos indica que todo el mundo tiene una filosofía de vida. Lo importante aquí es comprender esta propia filosofía, si lo hacemos nos puede ser de ayuda para abordar muchos problemas que nos acompañan en la vida cotidiana (Marinoff, 2000).

3.3 Origen de la Filosofía

Habar del origen de la filosofía nos permite entender las condiciones específicas en las que la filosofía se originó y en las que ésta puede florecer.

En la costa de Asia Menor, lo que ahora es Turquía, en el siglo VI antes de Cristo, es donde y cuando la filosofía tuvo su origen (Matthews, 2014). Reale y Antiseri (1995) nos dicen que la filosofía fue una creación de los griegos.

Pero antes de la filosofía, que sacia el espíritu de los hombres, estaba el arte, más precisamente la poesía que formaba el espíritu de los griegos. Los poemas homéricos, como la *Ilíada* y la *Odisea*, además de narrar hechos apasionantes también exploraban causas y razones de dichos hechos. Por lo tanto, la poesía fue un elemento importante para el origen de la filosofía (Reale & Antiseri, 1995).

La religión es el segundo elemento que favoreció el origen de la filosofía. Ya que existía la religión pública que tenía creencias de dioses que representaban las fuerzas de la naturaleza personificadas en imágenes humanas idealizadas. Sin embargo, se desarrollaron otras creencias religiosas dentro de la misma civilización. Una de éstas es el orfismo. Éste es un nuevo sistema de creencias y de interpretación de la existencia humana. En él se habla de la inmortalidad del alma y considera al ser humano como un cuerpo y un alma. Esta nueva perspectiva resulta refrescante, llevó a los griegos a replantearse sus ideas. El pensamiento filosófico gozaba de una gran libertad debido a la falta de dogmas (Reale & Antiseri, 1995).

En tercer lugar, la libertad política de los griegos les trajo un gran beneficio. La vida pública de la que se gozaba en su civilización daba paso a el pensamiento abstracto y libre. Esa libertad acompañada de las adecuadas condiciones políticas, fueron vitales para la generación del arte y la ciencia en Grecia; eran una causa y una condición de la libertad (Reale & Antiseri, 1995).

Uno podría pensar que la filosofía tuvo su origen en la gran metrópoli, pero

la realidad es que ésta se originó en las colonias del Oriente, en Mileto. De estas colonias es que llegó a la metrópoli. Las colonias tenían una actividad comercial que les brindaba bienestar, gracias a este se formaron instituciones libres. Las condiciones socio-político-económicas de estos lugares dieron paso al surgimiento y desarrollo de la filosofía (Reale & Antiseri, 1995).

Gracias a lo recién mencionado nos podemos dar cuenta de que las condiciones culturales, religiosas, sociales, políticas y económicas de la Grecia clásica fueron fundamentales para la filosofía en su sociedad. A esto se añade que, aunque las condiciones no son las mismas en la sociedad de la Ciudad de México, se puede admitir que también se goza de una riqueza cultural, una libertad de pensamiento religioso, hay democracia y un desarrollo económico que puede no ser ideal, pero está presente. Esto nos indica que la filosofía es posible en nuestro contexto.

Finalmente queda decir que el término “filo-sofía” que se traduce como “amor a la sabiduría” fue atribuido por Pitágoras (Reale & Antiseri, 1995). Pero aún nos queda la incógnita de ¿Qué es filosofía?

3.4 ¿Qué Es Filosofía?

Podría hablar de qué es “La” filosofía, pero la cuestión es que no existe la definición de filosofía, sino que existen definiciones. Las cuales son diversas, variadas, con coincidencias, pero también con diferencias radicales (González, 2012).

Lo que podemos hacer para comenzar con esto es identificar algunas características generales de esta disciplina. Una de estas es que la filosofía no tiene

un objeto único de estudio, ya que existen diversos objetos de estudio que la filosofía puede abordar (Guerrero, 2009. en Fabriany, 2017). Podemos decir que el contenido de la filosofía es el de toda la realidad. Otra característica es su método que desea ser una explicación racional de la realidad, va más allá de los hechos y de las experiencias para encontrar las causas con la razón. Una característica más es la del objetivo de la filosofía, el cual no es más que el deseo de conocer la verdad. Ya que en esta disciplina podemos ver un amor a la verdad que viene desde los griegos (Reale & Antiseri, 1995). Aristóteles (en Reale & Antiseri, 1995) afirma “los hombres al filosofar buscan conocer con la finalidad de saber y no para conseguir una utilidad práctica”.

El espíritu de la filosofía es un deseo incontenible que persigue el saber y la verdad. Por esto mismo se dice que la filosofía es “amor a la sabiduría”, es decir, una pasión que nos lleva al conocimiento, a la belleza y a la vida. Filosofía viene de *philos* y *sophia*. El primer vocablo según la etimología griega es amor y el segundo sabiduría (Pinchao, 2017).

Pinchao (2017) nos dice que por amor podemos entender el querer y el desear que llevan al filósofo a una actitud de búsqueda para llegar a la sabiduría. Pero la sabiduría tenemos que distinguirla del conocimiento, no son lo mismo, pero deben coexistir, porque el conocimiento sin sabiduría es contraproducente y nocivo. Por eso mismo existe el deseo de alcanzar la sabiduría para ser más virtuosos.

Este mismo autor nos afirma que la filosofía es información cultural con historia. Es una facultad humana de usar la inteligencia para vivir, actuar y tomar decisiones dignificantes (Pinchao, 2017). Según Salgado (2012. en Pinchao, 2017)

la filosofía viene impuesta ya que acompaña a la capacidad del pensamiento.

Aunado a esto Aristóteles (en Pinchao, 2017) sentenciaba que es necesario nuestro deber de filosofar. La filosofía brinda sabiduría a los asuntos cotidianos, dignifica la vida personal y social; la filosofía es el alma pensante de la cultura. Es la actividad de los humanos que nos lleva a vivir una vida reflexiva y crítica, para preguntarnos todo el tiempo sobre nosotros mismos (Suarez y Villamar, 2002. en Pinchao, 2017). La filosofía es una inquietud intelectual (Pinchao, 2017).

Resulta que el común denominador de las filosofías para ser filosofía es el esfuerzo intelectual que hace la persona para plantearse problemas y preguntas. Esto lleva a la búsqueda de respuestas (Rojas, 2018). La filosofía es un saber que se va construyendo, uno que tiene diversos objetos y diversos métodos. La filosofía puede ser una forma de vida, una doctrina de vida sobre el sentido de ésta, o un conocimiento de las cosas (Zubiri, 1992. en Rojas, 2018).

Selsam (1968) menciona que la filosofía es una larga serie de conjeturas que se formularon por hombres para discutir acerca de lo que es el mundo, de cómo son y para qué existen los hombres además de preguntarse qué es lo que constituye una vida digna. Todas las filosofías representan pensamientos y actitudes respecto al mundo que se habita, eso hace que ninguna filosofía carezca de significado. Para Simmel (2006. en Rojas 2018) la filosofía es un proceso creativo de carácter histórico. Es ir más allá de lo que hay predeterminadamente. Es un anhelo de alcanzar una vida feliz mediante razones y meditaciones. Es trascender lo empírico con la imaginación.

Sin embargo, a pesar de lo mencionado anteriormente es válido pensar ¿Tiene alguna importancia la filosofía? ¿O sólo es un capricho de la humanidad?

3.5 Importancia de la Filosofía

La filosofía está comprometida con el vivir, pensar y hacer de los seres humanos. Puede poseer una función desnaturalizadora sobre las cosas más evidentes. Desequilibra el saber y la práctica humana en sus distintas áreas. Desde la filosofía se puede validar las creencias, normas y sistemas políticos. Pero también se pueden juzgar, criticar o cuestionar. Vemos que la filosofía puede ayudar a los jóvenes a ver las cosas desde una perspectiva distinta, les permite plantear unas nuevas y no los deja conformarse con lo ya establecido (Cerletti, 2008. en Fabriany, 2017).

Esta disciplina nos muestra cuando hay necesidad de reformular o fortalecer una perspectiva. Con ella podemos encontrar la forma de superar obstáculos en el razonamiento mismo para no caer en un dogmatismo. Esto lo podemos hacer cuando filosofamos, viendo cómo lo hacen otros, para desarrollar perspectivas propias (González, 2012).

La virtud de la filosofía es la de permitir mirar con más claridad los asuntos del ser y del mundo, brinda iluminación sobre esto. Desvela el conocimiento que se puede alcanzar sobre la realidad y uno mismo. Además, que es una disciplina donde la libertad del humano tiene lugar, libertad para pensar, crear, actuar, expresarse y para ser único. La importancia de la filosofía la vemos en que es un campo esencial de autonomía y libertad en la vida humana (Rojas, 2018).

La filosofía nos ayuda a vivir, nos brinda de un deseo por alcanza una

sabiduría como modo de vida, una que nos lleve a una vida virtuosa, una que nos permita discernir para vivir de la mejor manera. La filosofía es una exclusividad humana, por lo que también es una responsabilidad propia. Esta exclusiva es una actividad mental complicada que explora la existencia humana. Nos ayuda con nuestro marco existencial que le da sentido a lo que somos y a lo que hacemos. Nos marca el camino que podemos seguir (Pinchao, 2017). “La filosofía cumple con la tarea esencial de iluminar, orientar y evaluar toda actividad humana” (Suárez y Villamar, 2002, p. 27 citado en Pinchao, 2017).

Es misión de esta disciplina apoyar a todos en el intento de ver con claridad la vida y el entorno (Echeverría, 2008). Por lo que podemos encontrar en la filosofía una fuente de inmensa riqueza intelectual (González, 2012). Una riqueza que se puede considerar invaluable.

Planteamiento del Problema

La pregunta que esta investigación se propone dilucidar es: ¿Cuál es la relación entre la identidad personal en los adolescentes y su pensamiento filosófico?

La cuestión de la identidad en los adolescentes es un tema que ha sido recientemente investigado en el siglo pasado. Es un elemento importante en la vida de los adolescentes porque es a partir de este que los individuos adquieren un camino claro para los adultos que serán.

Sin embargo, existe el riesgo de que los individuos caigan en lo que se conoce como hipoteca de la identidad que es cuando basan sus metas, principios, valores y características en las de otras personas sin cuestionarlo y sin buscar por su cuenta (Fierro, 1997; Woolfolk, 1996). Ovejero (2000) incluso propone la idea de que la adicción es una consecuencia de las crisis de identidad que llevan a los jóvenes a consumir drogas o a someterse a ideologías dogmáticas. Los jóvenes que carecen de confianza buscan apoyarse en personas e ideas de manera intensa y acrítica (Guichard, 1995).

Por lo tanto, podemos relacionar una identidad no resuelta con las problemáticas tan conocidas dentro de las ciudades en los adolescentes como lo son: el consumo de drogas, los embarazos a temprana edad, actos delictivos, suicidios o intentos suicidas, entre otras (Zamora, 2013).

Sin embargo, no todos los casos son así y hay jóvenes que se desarrollan de buena manera, consiguen construir una identidad saludable y crean buenas experiencias enriquecedoras en su etapa adolescente (Iglesias, 2013).

La filosofía aborda las cuestiones de la vida personal y social (Pinchao,

2017). Por lo tanto, el pensamiento filosófico nos permite cuestionar el mundo exterior e interior que habitamos. Hacer preguntas es el primer paso para llegar a este pensamiento y para llegar a conocernos a nosotros mismos. Con este pensamiento podemos revalorar, nuestros pensamientos, principios, acciones, decisiones, relaciones, entornos y contextos (Fabriany, 2017).

La etapa de la adolescencia durante la construcción de la identidad consiste en incesantes cuestionamientos sobre los valores, pensamientos, creencias, ideologías, deseos además de las expectativas propias y de la identidad. Plantear el proyecto de vida que acompaña la identidad es cuestionarse a sí mismo para encontrar una afirmación satisfactoria (Guichard, 1995).

Por lo recién dicho la propuesta de la presente investigación es explorar y comprender las identidades y pensamiento filosófico de adolescentes de la Ciudad de México a través de entrevistas, para reunir actos discursivos de diversos jóvenes que pueden brindar valiosa información. Todo esto con el fin de encontrar alguna relación entre la identidad personal de adolescentes y su pensamiento filosófico.

Objetivos de Investigación (General y Específicos)

Objetivo general:

- Comprender la relación que puede haber entre la identidad de adolescentes y su pensamiento filosófico.

Objetivos específicos:

- Conocer la identidad de adolescentes.
- Conocer el pensamiento filosófico de adolescentes.

Método de Investigación

La presente investigación se aborda desde un enfoque cualitativo, ya que este método es el más apropiado para las características y objetivos de esta investigación.

Podemos entender la investigación cualitativa como una herramienta que abarca todos los acercamientos metodológicos no cuantitativos. Este enfoque busca comprender la realidad social a través del razonamiento inductivo, que tiene como fin la construcción teórica (Izcara 2014).

El enfoque cualitativo “busca acceder al mundo de vida de las personas, a los motivos, significados, actividades diarias y acciones de los individuos en el contexto de su vida diaria” (Schwartz y Jacobs, 2006, pp. 21 y 22 citado en Izcara 2014). Además, nos permite profundizar en las nociones, percepciones y actitudes de las personas que fungen como informantes del objeto de estudio (Castillo y Maroto, 2017).

Marco Epistemológico.

La base epistemológica de esta investigación es la fenomenología, ya que la interpretación de la información obtenida se realizó a partir de un análisis fenomenológico interpretativo, debido a que se adapta a las características, necesidades y objetivos de la investigación.

La fenomenología se contrapone al tan conocido empirismo positivista que resulta una perspectiva simplificada de la realidad, ya que se olvida de la subjetividad y todas las problemáticas que ésta implica. Desde este enfoque sólo

se toma en cuenta la realidad “objetiva” y se deja de lado la realidad construida por el sujeto (Corres, 2010).

El sujeto propuesto por Hume es un resultado de sus propias experiencias, por lo tanto, las ideas y la identidad personal se ven reconstruidas a lo largo de la vida, de modo que no hay una definición *a priori* del sujeto (Corres, 2010).

En la fenomenología el sujeto posee tres características principales. Éste es relativo al tiempo, además es definido desde la intersubjetividad y finalmente ocupa un espacio en el mundo que le permite una interacción con su entorno y los otros (Corres, 2010).

La fenomenología tiene su origen con Husserl (2012, en Duque, 2019) este movimiento filosófico se interesa por la experiencia vivida. Se trata de suspender las categorías predeterminadas para ocuparse de la experiencia humana, con esto se busca que el fenómeno se exprese en sus propios términos.

La fenomenología como ciencia de la conciencia pone su interés sobre la experiencia que proviene de la auto-observación, es decir, desde la propia conciencia individual sin dejar de lado el entorno y la otredad. Lo cual implica un saber de uno mismo y un saber del mundo (Corres, 2010). Respecto a esto Corres (2010) menciona “los humanos se constituyen, a partir de ahí, en sujetos de una vida que siente, piensa, aspira, etc. De este modo, se acaba por reconocer a lo psíquico como lo yoico: vida consciente en cuanto yo me pienso y me siento en tal vida.”

La hermenéutica que se conoce como la teoría de la interpretación también resulta fundamental para este enfoque (Duque, 2019). La interpretación se realiza

a partir de la observación del sentido de las cosas tanto para uno mismo como para el otro. Se deben tener presentes las representaciones posibles para comprender al otro desde su propia perspectiva. Cabe destacar que incluso los silencios son aptos para ser interpretados, ya que a pesar de no ser un lenguaje sonoro poseen tanto sentido como éste.

Por otra parte, el análisis fenomenológico interpretativo se enfoca sobre lo particular, lo cual permite que se trabaje con profundidad sobre casos únicos e individuales. Este enfoque busca comprender cómo las personas dan significado a sus vivencias y experiencias (Smith et al., 2009. en Duque, 2019). Aunado a esto se plantea crear una descripción profunda y minuciosamente de las experiencias particulares que son vividas y entendidas por una persona. Con esto el objetivo es estudiar el acontecimiento seleccionado pero desde la perspectiva de quien lo vive (Howit y Cramer, 2011. en Duque, 2019).

También se tiene en cuenta el constructivismo, éste toma al ser humano como un activo constructor de su realidad. Lo cual implica que el conocimiento es una construcción del ser humano “cada persona percibe la realidad, la organiza y le da sentido en forma de constructos, gracias a la actividad de su sistema nervioso central, lo que contribuye a la edificación de un todo coherente que da sentido y unicidad a la realidad” (Ortiz, 2015, p.96)

Además de lo dicho, este paradigma considera que existen múltiples realidades individualmente construidas, cada uno percibe la realidad particularmente en consecuencia de las emociones y estados físicos que experimenta, aunado a esto las condiciones sociales y culturales influyen en dicha

percepción (Ortiz, 2015)

Por lo recién mencionado se toma en cuenta la fenomenología y el constructivismo, ya que permiten comprender las múltiples identidades y filosofías que son referidas por las y los adolescentes de la Ciudad de México.

Método

Técnica de Recolección de Datos:

Las técnicas de recolección de datos son los instrumentos utilizados por el investigador para acceder a la información (Tójar Hurtado, 2006, p. 228 citado en Izcara, 2014). De estas técnicas podemos encontrar tres tipos: las prácticas discursivas, la observación directa y los documentos escritos (Patton, 1990, p. 10; Colás Bravo, 1998b, p. 268 citados en Izcara, 2014).

La técnica cualitativa que se empleó para la recolección de datos fue la entrevista. La cual se define como “un proceso comunicativo mediante el cual el investigador obtiene información del entrevistado” (Alonso, 2003, p. 67 En Izcara, 2014). Podemos considerarla como un diálogo con un propósito (Chambliss y Schutt, 2010, p. 237 en Izcara, 2014).

Se tomó como apoyo el ejercicio primero del libro de Echeverría (2008) “*filosofar para seguir creciendo*” en la página 8 que contiene preguntas de carácter filosófico e identitario, tal ejercicio tiene como objetivo conocerse a sí mismo. Son 24 preguntas que permiten conocer la filosofía de uno mismo.

La entrevista consistió en una sesión de aproximadamente 120 minutos. Se plantearon seis preguntas con el objetivo de abordar el contenido de la identidad personal de los adolescentes y su pensamiento filosófico. Los ejes de análisis para

la entrevista serían 1) Identidad personal, 2) Valores, 3) Pensamiento filosófico. Se añade un video como introducción para las últimas dos preguntas, con el fin de estimular la participación de los adolescentes, se toma el video de una TED Talk sobre ¿Quién soy? La idea fue presentar al joven los primeros cinco minutos del video. La razón de esto es porque da una introducción que motiva a responder la cuestión planteada y la otra razón es para no abarcar demasiado tiempo de la entrevista con un video de 17 minutos. La guía de la entrevista se puede encontrar en el anexo 1.

Muestreo:

Se consideró una muestra intencional de conveniencia la cual se basa en la selección de aquellos informantes de más fácil acceso al investigador (Izcara, 2014). En este caso abarcó 7 informantes adolescentes estudiantes de entre 15-17 años que viven en la Ciudad de México y que habitan en casa de sus tutores familiares como padres, tíos o abuelos. A los padres, las madres o tutores se les dio un consentimiento informado (anexo 3), para los/las adolescentes se redactó un asentimiento informado (anexo 4).

Para reunir a la muestra se diseñó un cartel de invitación (anexo 5) que fue difundido en redes sociales, con esto se consiguió a la muestra necesaria con participantes interesados. Después de la entrevista a los/las adolescentes se les brindó una infografía (anexo 6) con datos de contacto de instituciones que dan atención psicológica gratuita para que la soliciten en caso de requerirla.

Herramientas:

Para el diseño de los carteles se utilizó el *software* en línea de Canva. Se realizó una encuesta en el *forms* de Microsoft para obtener los datos de contacto de los participantes. A los/las adolescentes se les reprodujo un video de 5 minutos en una tableta iPad mini. Para grabar el audio de la entrevista se utilizó un teléfono celular Huawei P30lite. Las entrevistas fueron transcritas en Word. Las transcripciones fueron guardadas en OneDrive de Microsoft. Posteriormente se utilizó el *software* de Atlas.ti para el análisis de las transcripciones.

Resultados:

La presente investigación pretende encontrar una relación entre la mismidad y el filosofar de los y las adolescentes; en otras palabras, se cuestiona si es posible una relación entre la identidad personal de los y las adolescentes y su pensamiento filosófico. Por lo que éstas dos variables son el foco central de este trabajo. Sin embargo, para lograr un mejor entendimiento de variables tan complejas es necesario tener en cuenta los elementos adyacentes a éstas. Elementos como la familia, los valores, las metas, los ideales, entre otros. Son relevantes para el propósito de esta tesis, dichos elementos forman parte de los siguientes resultados.

Los datos que se analizaron provienen de entrevistas semi-estructuradas realizadas a siete adolescentes con edades que van de 15 a 17 años, tres hombres y cuatro mujeres entrevistados. En total de todas las entrevistas se obtuvieron nueve horas de contenido que fue transcrito. De dichas transcripciones se obtuvieron 668 citas que fueron clasificadas en 60 códigos. A partir de estos se generaron seis grupos de códigos, dichos grupos son: 1) Identidad personal, 2) pensamiento filosófico, 3) experiencia de la entrevista, 4) grado de autoconciencia, 5) valores y 6) personas importantes.

Antes de entrar completamente a los resultados encontrados cabe aclarar que la identidad, para propósitos de la presente investigación, se entiende como la disposición articulada de las creencias, conductas, habilidades e historia del adolescente en una imagen de sí mismo (Marcia, 1987; Waterman, 1985. en Woolfolk, 1996). La identidad implica el resultado de una síntesis de cada uno de estos componentes de manera coherente con los valores, es cuando el individuo

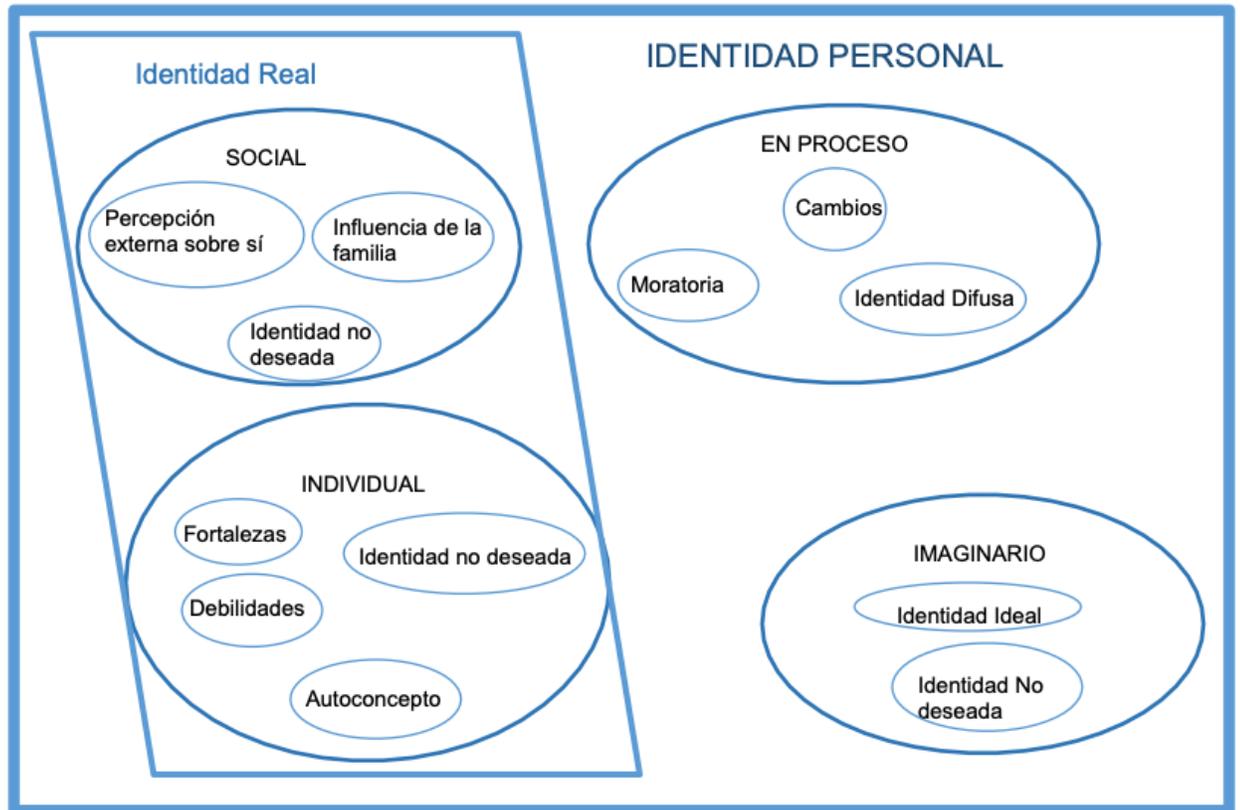
tiene una imagen propia que lo hace sentirse él mismo, algo que permanece igual a pesar de los contextos (Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, 2002).

Identidad personal

En la identidad personal encontramos diversos elementos que la conforman, debido a la multiplicidad de estos se decidió para una mejor lectura la abstracción de los elementos en distintos grupos, la cual se puede ver en la figura 1. En esta figura vemos que los elementos se encuentran dentro de un rectángulo que representa la "identidad personal" dentro vemos un romboide que rodea los elementos de la "identidad real". Dentro de la identidad real encontramos dos grandes elipses que son lo social y lo individual, cada una con sus respectivas elipses más pequeñas que contienen los elementos que las integran. Éstos los exploraremos más adelante. Del lado derecho, dentro de la identidad personal tenemos dos grandes elipses que se nombraron "en proceso" e "imaginario".

Figura 1

Grupo de códigos sobre Identidad personal.



Identidad real

Se diferencia la identidad real de la identidad personal ya que la segunda es una categoría que posee más amplitud dentro del fenómeno de la identidad. A diferencia de ésta, la identidad real se centra en el momento presente del adolescente, se refiere a lo que se es en determinado momento con las ideas que se poseen de sí mismo, con las fortalezas y las debilidades. La identidad real se compone de dos elementos, lo social y lo individual.

Social

Aquí podemos encontrar las influencias externas hacia la identidad de los y las adolescentes. Los pares, la familia y aquellas personas de importancia para el adolescente que le reconocen su forma de ser y las características de éste. También ubicamos aquí lo que el propio adolescente ve en otras personas que no desea para su propia identidad. Respecto a la percepción externa los y las informantes refieren que ésta puede ser variable, depende del contexto en el que estén y con quién estén.

Investigador: *Cuando tu familia se refiere a ti ¿qué cosas dicen de ti?* Neru: *Dependiendo.* Investigador: *¿de qué depende?* Neru: *Del día, la hora, las circunstancias.* (Neru, 16 años)

Lo anterior indica que no hay una visión fija e inmutable sobre las personas, los comentarios que reciben sobre su persona dependen de factores externos, pueden recibir comentarios agradables o desagradables. Por una parte, refieren recibir comentarios positivos sobre su persona, en los cuales se les mencionan categorías que reconocen sus capacidades.

buenas de que soy inteligente, yo que soy muy cumplido, muy organizado
(Vapax, 17 años)

Sin embargo, no todos los comentarios llegan a ser positivos, se les comenta sobre los comportamientos y actitudes que pueden ser desagradables para las personas cercanas a los y las adolescentes.

de malas “es que eres muy payaso” “sobre piensas mucho las cosas” como que “te metes ideas que no” y que luego “actuas de cierta manera mala muy apática” (Vapax, 17 años)

La percepción externa que se tiene sobre estas personas también se ve guiada por las habilidades que los otros identifican en ellos y ellas. Como en la siguiente cita de una informante que posee muy buenas habilidades para el dibujo por lo tanto es conocida por el dibujo.

Siento que lo que más me define es por lo que me conocen otras personas es el dibujo, siento que es lo que todos piensan en mí, que dibujo padre.
(Nezuko, 15 años)

Gracias a las citas anteriores es notorio que la percepción externa sobre los y las adolescentes puede depender de la situación en la que se encuentren, pueden recibir comentarios positivos o negativos y que suelen ser reconocidos por las habilidades en las que sobresalen.

Respecto a la influencia de la familia se consideró clasificar dentro de este código a las citas con ideas que reflejan el impacto de la familia sobre la identidad de los y las adolescentes. Parte de la influencia que hay consiste en que la familia puede servir de ejemplo e inspiración para la identidad de los y las jóvenes. El hecho de tener una persona cercana que es todo lo que aspiran a ser los y las mantiene en las actividades que realizan en el presente para seguir los pasos de las personas que admiran.

mi hermana me ha sido la que más me ha llevado por el camino de lo que yo quiero estudiar, lo que ella hace a mí me gusta mucho y yo veo que mi

hermana se esfuerza en hacerlo, aunque muchas veces escucho que la gente se queje de ella. Sobre todo, mi familia, porque pues a veces dicen que ella no lo hace bien o algo así, pero pues para mí mi hermana es un ejemplo a seguir, porque para mí mi hermana lo hace muy bien todo y lo que yo quiero estudiar ella lo ha llegado a estudiar también. (Neru, 16 años)

La familia limita los comportamientos de las y los adolescentes, les impiden lo que pueda ser desagradable, el regaño es la vía por la cual controlan estos comportamientos. Por lo que llegan a sentir que cerca de su familia no pueden ser como a ellos y ellas les gustaría ser.

en mi casa, no puedo comportarme de forma grosera porque así me han enseñado a hacer y si digo yo algo, aunque ellos lo digan y pues a mí me regañan me dicen que no puedo decirlo (Neru, 16 años)

La influencia de la familia llega a afectar el sentir de los y las adolescentes, los comentarios que llegan a recibir resuenan en ellos y ellas, estos mismos pueden generar que tengan ciertos comportamientos, como en la cita siguiente donde se nos cuenta que debido a los comentarios que recibe sobre el estado de sus mascotas la persona ha decidido ser constante en el cuidado que les da. Lo cual la vuelve una persona más responsable debido a una presión externa.

de hecho es de que yo me siento mal porque cuando mi tío Jaime o Eve me dicen cómo “es que los tienes bien maltratados” o cosas así, porque como te digo es algo que yo intento mantener constante. pararme en las mañanas, sacar a Heidi, limpiarle. (Nezuko, 15 años)

La influencia de la familia puede tener beneficios para las y los adolescentes, el apoyo y la atención que pueden recibir los lleva a tener mejorías en su vida, como lo refiere una persona que gracias a sus tios logro mejorar sus notas en la escuela.

pero no pa, de hecho ellos me compraron colores, la computadora y todo eso.

Y siento que mejoré mis notas, gracias a ellos porque me explicaban todo, me decían “échale ganas, mira todo este futuro que puedes tener” (Nezuko, 15 años)

Finalmente vemos que la familia puede generar admiración en las y los adolescentes, la historia de algún integrante de la familia, las cosas que ha hecho y las cosas que da a la familia hacen que obtenga esa admiración. En la cita siguiente vemos cómo un adolescente admira a su papá por el esfuerzo y el trabajo que ha realizado a pesar de las dificultades, además de esto resalta que el adolescente tiene cosas que su padre no tuvo pero que él le dio, como es un celular y sus estudios.

Investigador: *¿hay alguien que admires? alguna persona, algún famoso o alguna figura* Lince: *a mi papá jeje. Porque pues él desde... él no acabó los estudios y pues desde muy pequeño él empezó a trabajar y hasta la fecha se ha esforzado mucho para poder tener lo que tengo ahorita, un teléfono o algo con que dedicarme a mis estudios. Él se ha esforzado mucho muchos años para poder que yo tenga mis estudios sin que él haya acabado sus estudios* (Lince, 16 años)

Antes de especificar con la identidad no deseada cabe aclarar que es el único código que encontramos en distintos subgrupos como lo es en lo social, lo individual

y lo imaginario. En caso de lo social se retoman las citas que hacen referencia a comportamientos o actitudes de otras personas que les parezcan desagradables a los y las adolescentes, algo a lo que no aspiran ser.

no me gustaría ser... de cierto modo como mi mamá, No me gusta su carácter o la forma en la que se expresa y eso, o te dice las cosas muy directamente a veces o habla de ti a tus espaldas dependiendo la circunstancia. (Neru, 16 años)

En la cita anterior la informante menciona a su mamá como una persona que tiene comportamientos que no son del gusto de ella, son cosas que van desde su forma de ser hasta la forma en la que se expresa. Es posible que le provoque un sentimiento desagradable cuando su mamá se dirige a ella de tal manera. Todo ello hace que la informante no desee ser como su madre.

también mi abuela porque, o sea, ya está grande y no me gustaría ser así porque yo veo a mi abuela yo soy como, soy la que más la procura, le limpio cuando la operaron y limpio, y este... pero ella me pega luego se para y es que ya está mal de la cabeza y tampoco hace cosas, se queda todo el día acostada y eso no me gusta como te digo, me gusta estar activa. (Nezuko, 15 años)

Vemos en este otro ejemplo que convivir con las personas dentro de la familia da una clara idea de lo que podrían llegar a ser, pero de lo que no les gustaría llegar a ser. En esta cita resalta la condición de vejez de la abuela como algo no deseado, también las actividades limitadas de la abuela le resultan aversivas ya que es lo

contrario a los gustos de la informante. La familia parece ser un referente de identidades no deseadas.

Individual

Dentro del subgrupo de lo individual respecto a la identidad se reconocieron cuatro códigos relevantes: el autoconcepto, las fortalezas, las debilidades y la identidad no deseada. Los cuales representan ideas relevantes sobre la propia identidad del individuo. El autoconcepto se refiere a las percepciones que el individuo tiene de sí mismo, son todos aquellos pensamientos y sentimientos que caen sobre uno mismo (Rosenberg, 1979. en Contreras, 2010).

Una cuestión que tuvo bastante presencia dentro de esto era que al momento de preguntarles a los y las participantes quienes eran, las primeras respuestas iban encaminadas a su edad y a su ocupación, lo cual puede tomarse como una respuesta aceptable pero superficial. Como se puede ver en los siguientes ejemplos.

pues yo soy un chavo de 16 años, que estudio la prepa. (Lince, 16 años)

pues, o sea, yo solo soy un simple estudiante. (Vapax, 17 años)

soy como estudiante. (Neru, 16 años)

Lo anterior puede indicar el peso que tiene la edad y la ocupación sobre la identidad de los y las adolescentes, ya que esto es lo primero que piensan cuando se piensan a sí mismos. Otro tipo de respuesta se limitaba a una lista de adjetivos con los que la persona se indentifica.

soy una persona amable, soy penosa, pero también soy una persona muy olvidadiza, no sé, se me olvida todo muy rápido. (Kme, 17 años)

pues soy una persona medio alocada. (Neru, 16 años)

Los adjetivos parecen servirles para definirse sin dar muchas explicaciones, podría ser que eso resume quienes son. En otras ocasiones se limitaban a hablar más sobre ciertas situaciones y las emociones que experimentaban, ya sean emociones con las que se indentifican o emociones que puedan parecerles aversivas, las cuales intentan evitar.

pues por ejemplo, en peleas. Ahí como que enojarme. Yo no soy de enojarme, me gusta estar tranquilo, me gusta ser así, o sea no enojarme.
(Negro, 17 años)

Lo anterior muestra que las emociones que experimentan y que prefieren experimentar forman parte de su identidad. También mencionaban cuestiones relacionadas a sus propios pensamientos, como vemos en el siguiente ejemplo donde la informante se identifica como una persona que sobrepensa, eso le trae bastantes ideas lo cual la lleva a experimentar diversos sentimientos.

sobre pienso mucho las cosas, con mi pareja intento controlar eso porque tiene amigas y amigos y está bien y que no puedo evitar sobrepensar, qué tal si esto o aquello eso me explota la cabeza, me llena de sentimientos.
(Nezuko, 15 años)

Finalmente dentro de las ideas referentes al autoconcepto se encontró la identidad de genero. Con lo que se identifican a partir de lo que conocen y de lo que sienten sobre sí mismos.

O sea, más que nada yo pues hombre, me siento como un hombre soy como un hombre. (Vapax, 17 años)

Gracias a las citas anteriormente mostradas es evidente que el autoconcepto de los y las adolescentes contiene ideas referentes a su edad, ocupación, adjetivos personales, emociones, pensamientos e identidad de género. Todos estos son elementos relevantes para entender quiénes son ellas y ellos.

Para la parte de las fortalezas, se identificaron las respuestas dadas a la pregunta “¿qué fortalezas tienes para alcanzar tus metas?” Pregunta que fue realizada con el fin de explorar el conocimiento que los y las adolescentes tienen sobre sus capacidades.

En esto se encontró que las y los adolescentes logran identificar las habilidades cognitivas que poseen para realizar sus actividades, como se ve en la siguiente cita donde resalta la buena memoria, el manejo de la información y el aprendizaje, habilidades que resultan útiles para el entorno escolar.

pues siento que soy muy dedicada y tengo una muy buena memoria. Bueno, no para recordar nombres, pero pues sí, como información y cosas así. soy buena explicando y pues este soy muy buena como aprendiendo cosas nuevas muy rápido. (Kme, 17 años)

Por otra parte, las fortalezas pueden venir de un deseo altruista, es decir que los y las adolescentes llegan a hacer las cosas por otras personas, desde ahí encuentran fortaleza para seguir haciendo lo que quieren o necesitan hacer. Lo anterior se puede ver en la siguiente cita.

Eh, yo creo que el como así es vendría siendo lo mismo el deseo de querer ayudar a las personas. Entonces yo siento que si en algún momento me decaigo de que “ay, yo no quiero seguir estudiando eso” a lo mejor tendré a

mi mamá, de ejemplo, entonces diré, “no, sí quiero ayudar a las personas” y me ayuda a levantarme. (Morado, 16 años)

Aunado a esto los y las adolescentes poseen una motivación intrínseca respecto a sus propios deseos y metas. Tienen muy presente la motivación de seguir progresando en sus logros, lo cual les brinda de determinación para mantenerse enfocados y enfocadas en sus metas.

podría decir entonces mantener esa fortaleza de mantenerme activa de lograr lo que quiero, siento que me está llevando lejos. (Nezuko, 15 años)

Sin embargo, hay veces en las que llegan a sorprenderse de sus propias fortalezas, puede que sean conscientes de unas cuantas, pero hay otras que permanecen ocultas hasta que son requeridas. Como se ve en la siguiente cita donde el adolescente confiesa sorprenderse de manera grata por conocimientos que no recordaba tener.

pues sí, de vez en cuando sí, más que nada hasta hay conocimientos, que no sé de dónde los tengo y es como de “ah que bien, soy inteligente”. (Vapax, 17 años)

Aunque dentro de las fortalezas también hay adolescentes que mencionan no reconocer fortalezas en sí mismos, presentan dificultad para expresar aquellas características personales que los y las aproximen a sus metas.

Casi no siento fortalezas. En... casi no veo cosas buenas en yo misma no puedo decir como que qué puedo hacer yo para cumplir lo que quiero. (Neru, 16 años)

Como vemos en el ejemplo anterior a veces las fortalezas son difíciles de ver para los y las adolescentes. Lo cual nos lleva a hablar de las debilidades que reconocen en sí mismos. Para esta parte se retomaron las respuestas a la pregunta “¿qué debilidades tienes que te dificulten alcanzar tus metas?”.

Dentro de este código sobresale que las debilidades identificadas abarcan diferentes ámbitos de la vida de los y las adolescentes. Uno de estos son los pensamientos sobre sí mismos y las cosas que realizan, como en el siguiente fragmento donde la informante refiere que su debilidad es la desconfianza sobre sí misma y lo que llega a hacer, ya que lo califica como algo que está mal hecho.

lo que pienso de mí misma, el sentir que no puedo hacer las cosas bien o que nada me sale bien. Sobre todo eso... sentir que hago mal lo que... lo que llego a hacer. (Neru, 16 años)

Por otro lado la debilidad se puede ver como una predisposición a ciertas situaciones y posibles resultados desagradables. En el siguiente ejemplo vemos que la informante es capaz de realizar algunas actividades escolares pero cuando necesita expresarse frente a los demás prefiere evitar esa situación y se desanima a sí misma, lo cual la mantiene con el sentimiento de ser incapaz.

Yo como, o sea, me decaigo mucho, o sea, por ejemplo, si veo algo difícil y es como de “ya, ya no quiero seguir” y así no o también yo creo que de alguna manera el hecho de que no sea sociable, me me me echa para atrás porque pues por ejemplo, en la escuela. Luego no puedo hacer que las exposiciones, eh... No puedo participar o también, por ejemplo, yo puedo tener mi tarea

bien hecha, pero por el hecho de no querer pasar adelante con la maestra y así entonces con el que... no, pues no, no puedo. (Morado, 16 años)

Sin embargo, también el aspecto emocional de los y las adolescentes les puede parecer una debilidad, en el siguiente fragmento la informante menciona que su alta sensibilidad resulta ser su debilidad, puesto que salta abruptamente de una emoción a otra y eso es algo que le disgusta.

Entonces creo que mis sentimientos son los que me ponen así muchas veces porque soy muy sensible, me puedo estar riendo ahorita y sacarle lágrimas de tristeza, pero bueno, es algo que me duele lo que pasa. (Nezuko, 15 años)

Otro ámbito donde surgen las debilidades es en el plano escolar, como lo son ciertas materias y las habilidades que éstas demandan.

por ejemplo, las materias hay una que otra que sí me llega a costar, pero intento esforzarme para poderle entender a esa materia y seguir avanzando. (Lince, 16 años)

Finalmente vemos que otra debilidad presente en las y los adolescentes es la falta de autocontrol. Algo que les impide aproximarse a sus metas es la tentación de realizar alguna otra actividad que les brinde una satisfacción instantánea, por lo cual dejan de lado actividades que pueden darles menos satisfacción a pesar de tener una mayor relevancia.

Pues no hacer las cosas como tales como de sucumbir a los deseos tipo de “ah, quiero jugar.” “Ah, quiero salir.” “Ah, quiero pistear”, siento que esa sería una debilidad. (Vapax, 17 años)

En el ámbito individual la identidad no deseada se puede ver sobre lo que la misma persona es en el momento presente. Llega a suceder que los y las adolescentes sienten cierta incomodidad y desagrado a la persona que son, lo cual los hace rechazar su identidad, rechazan lo que son por las consecuencias que tiene sobre su vida, ya sea que les dificulte hacer algo o simplemente sea una limitante. Como lo vemos en la siguiente cita donde una informante refiere que no le gusta su físico ni su personalidad.

Investigador: ¿cómo no te gustaría ser? Morado: Pues como soy ahorita, o sea literalmente, así como soy totalmente ya sea, físicamente o así como soy de personalidad. [...] físico me prohíbe hacer muchas cosas, por ejemplo, salir no me no salgo porque no sé, siento que si yo ahorita camino todos me van a estar juzgando. [...] mi personalidad pues usted sabe que soy muy callada, no soy sociable. Luego me hablan las personas y se alejan porque no sé convivir con ellas. (Morado, 16 años)

En proceso

En este apartado encontramos los códigos que hacen referencia a los elementos de la identidad de los y las adolescentes que no han sido consolidados, ya sea porque están en cambio o porque aún se trabaja en construir una identidad bien definida.

Aquí podemos encontrar el código de cambios, el cual se refiere a los cambios en el entorno social, en la familia y en las ideas del adolescente que impactan en su identidad (Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, 2002).

En la primaria, pues se empezaron a hacerme burlas o también era muy sociable por un tiempo, pero las personas eran de que “ya callate” “ya esto” y así ¿no? entonces fue como de que eso me fui apagando y me empecé a encerrar en mi mundo que o sea, ahora trato de salir, pero no, no puedo.
(Morado, 16 años)

En la cita anterior resalta el efecto negativo que tuvieron los comentarios agresivos que recibió la informante en la primaria, aquella experiencia generó que se aislara de los demás. Incluso refiere que se fue apagando, como algo que progresivamente la fue dejando en una obscuridad aislante.

Por otra parte, hay adolescentes que cambian el nivel de preocupación que llegan a tener, en un momento de su vida puede ser una persona sumamente preocupada, pero con el tiempo puede pasar a ser una persona despreocupada, sin dejar de ser ella misma.

pues es que empece hace una... pues hace como un año empecé a ser más, como que ya no... ya no me preocupo tanto de tantas cosas, porque yo antes era así de me preocupaba por todo, por todo, por muchas cosas y ahorita ya... ya no. (Negro, 17 años)

Incluso los y las adolescentes son conscientes que pueden ser diferentes antes y después de la adolescencia. En la siguiente cita la informante refiere que sus vínculos cambiaron, antes no tenía amistades, sus intereses y su atención estaban en otra parte como lo es el juego, pero ahora menciona tener amistades. Algo que también cambió fue su idea sobre su propia vida, llegó un momento en el que deseaba no estar viva pero es algo que ahora piensa diferente, ya que sabe

que quiere estar viva a pesar del miedo que le pueda dar, siente miedo por vivir tanto como por morir, sin embargo parece que le teme más a lo segundo.

Si me lo hubieras preguntado antes, depende de la época, antes de la adolescencia se podría decir... era diferente. Es algo que mis amigos me dicen que soy así, ahorita, pero pues tampoco es como que soy completamente así, antes no tenía amigos y cosas así ignoraba todo, solo era jugar y cosas así, no tenía importancia tener amigos y luego en una etapa literal me sentía muy mal, que fue cuando todo aumento y luego exploté, te diría que no quisiera estar viva en ese tiempo y ahora sé que quiero estar viva, pero también tengo mis motivos para no quererlo. Es como de, tengo miedo a morir, pero tengo miedo a vivir. (Nezuko, 15 años)

Los y las adolescentes tienen presente las edades en las que las cosas cambian para ellos y ellas. Los valores y las cosas importantes para cada uno y cada una va tomando más presencia, reconocen que los pensamientos que tenían en el pasado le daban menos valor a las cosas que ahora parecen ser más relevantes.

cumplí mis 15 años desde ahí como que me empecé a dar cuenta que realmente los estudios son muy importantes para la vida cotidiana que realmente pues no es como que tienes diferentes pensamientos de chiquito como que ya siendo un poco más pequeño eres como más desastroso y eso y como que dices. “Ah, los estudios no sirven para nada” pero cuando, mientras vas creciendo como que les tomas más importantes y sabes que van realmente si son importantes para todo. (Lince, 16 años)

El siguiente código a revisar es el de “moratoria”, este hace referencia a un posible estado de la identidad en los y las adolescentes, en este aún no se toma una decisión respecto a la identidad porque se trabaja en superar la crisis de la misma y en construir la identidad que se desea (Schiedel y Marcia, 1985 En Woolfolk, 1996).

Hay adolescentes que refieren tener dificultades para identificarse y describirse a sí mismos, les resulta complejo realizar una síntesis de sí mismos para explicar a un tercero quién son ellos.

pues la verdad es que no soy tan, o sea no logro como identificarme, describir y eso, como que no llego a puntos que me sinteticen, como que saber decir, mas o menos. (Negro, 17 años)

Respecto a las metas podemos notar que el hecho de no haber tomado una decisión todavía implica que no piensan en las metas que les gustaría alcanzar o por lo menos no tienen una meta clara o algún plan a futuro fijo. Puede que existan ideas vagas de lo que les gustaría hacer pero nada determinante por el momento.

metas, así metasss... Pues como ando medio en mi época de que no pienso en nada, si no, ahorita no tengo nada planeado. Tenía planeado estudiar derecho. Sí como de abogado pero pues... como que se me quitaron las ganas. (Negro, 17 años)

Incluso cuando pueden tener una idea clara de lo que quieren o lo que les gustaría hacer a futuro no se cierran a esa sola idea, están dispuestos a explorar otras posibilidades y tienen la flexibilidad de aceptar los cambios que pueda haber en las metas que se propongan.

Pues puedo decir que ya se lo que quiero, pero como te contesté ahorita pero igual tengo la idea de seguir conociendo, no quedarme ahí con esa idea ya hecha. Porque cualquier cosa puede pasar. (Nezuko, 15 años)

Otro reflejo de la moratoria sobresale en el deseo de experimentar, pero como lo refieren en la siguiente cita es una “etapa”, lo cual implica que no es algo permanente, no planean quedarse experimentando toda la vida.

aún sigo en mi etapa de experimentar. (Vapax, 17 años)

Otro posible estado de la identidad es la identidad difusa que es cuando no se llega a una respuesta clara sobre que hacer con la vida y ni siquiera se sabe quién es uno mismo (Schiedel y Marcia, 1985 En Woolfolk, 1996).

Un ejemplo de lo anterior lo encontramos en la siguiente cita, donde la informante toma más tiempo de lo normal en dar una respuesta al respecto, una respuesta que parece ser muy general, vemos que contesta que es una persona para después de unos silencios confesar que realmente no sabe que decir sobre ella misma.

Investigador: para empezar podrías contarme ¿quién eres tú? Neru: Yo soy... no sé, una persona, que existe... en este planeta y que respira... No sabría decir que quién soy Yo. [23 segundos en dar su respuesta]. (Neru, 16 años)

Otro ejemplo es el siguiente donde la informante habla un poco sobre la identidad, pero aun así declara que no sabe cómo responder a la cuestión de la identidad, es decir que no tiene claro como expresar quién es.

O sea, porque no sé como que nuestra nuestro nombre como dice el vídeo constante es como una identidad y ya ¿no? Este... y nunca supe como responderla. (Kme, 17 años)

Imaginario

Dentro de lo imaginario respecto a la identidad se identifican dos códigos, la identidad ideal y la identidad no deseada. Sobre la primera se encontró que los y las adolescentes valoran las habilidades sociales, a pesar de referir ser sociables hay un sentimiento de incomodidad al tener ciertas conductas, parece ser que preferirían poder comportarse de manera más cómoda frente a otros sin ese sentimiento anteriormente mencionado.

Sí me gustaría como ser más sociable. Bueno, sí soy sociable, pero como que me que me deje de dar pena hacer cosas, no sé como de hablar en público este... poder decirle algo a la persona sin decir como de “ay, qué pena”, ¿no? Y así, sí me gustaría cambiar ese tipo de cosas. (Kme, 17 años)

Por otra parte, anhelan adquirir habilidades que les generen un mejor desempeño en su entorno, en este caso es el entorno escolar, donde se demanda cierta habilidad de expresión verbal frente a otros. En la cita que se toma de ejemplo la informante reconoce que presenta cierta dificultad para expresarse, pero que anhela poder tener la facilidad de hacerlo como otras personas.

Me gustaría ser así como de que esas personas que, por ejemplo, en la escuela que las ponen a exponer y no no, no les da así como de que, o sea, nervios o pueden hablar así sencillamente y y le entiendes, por ejemplo, yo no, yo no puedo hablar o así... (Morado, 16 años)

También se identifica que los y las adolescentes desean en su identidad ideal mantener las actividades que disfrutaban, incluso hasta el punto de ganar reconocimiento por aquello que hacen. En el caso de la siguiente cita es jugar fútbol.

¿un futuro? Pues la verdad no ser tan hiperactivo, seguir jugando, pues la verdad sí tengo la idea de seguir jugando [...] Seguir jugando y llegar a ser... o sea en parte si me gustaría ser... ser reconocido en esas cosas. (Negro, 17 años)

La identidad ideal se ve guiada por los valores presentes en el entorno de las y los adolescentes. En la siguiente cita se nota que el ideal del adolescente es alcanzar el éxito, cumplir sus metas, acabar sus estudios y trabajar. Incluso parece que tiene muy claro como lo que menciona va ligado, para alcanzar su identidad ideal debe tener una carrera, trabajar de acuerdo con su carrera para así lograr sus metas y ser una persona exitosa.

*Investigador: hablando de esto de tu tu ser ¿cómo te gustaría ser en el futuro?
Lince: pues una persona que cumpla sus metas que tienen en la cabeza este ser una persona más que nada exitosa tener, pues este no tener este esa dificultad como muchas personas que tienen que no llegan a acabar sus estudios o... y tienen que trabajar desde muy pequeños, pues yo quiero pues romper eso de que trabajar ya con mi carrera principalmente pues tener ya mi carrera hecha. (Lince, 16 años)*

Otra idea relevante que se encontró es que los y las adolescentes pueden basar su identidad ideal en arquetipos de personas, en el siguiente ejemplo se ve como la identidad ideal del adolescente va de acuerdo con el arquetipo del

filántropo, ya que estos suelen ser personas queridas y respetadas, lo cual parece buscar el adolescente.

Investigador: ¿cómo te gustaría ser en un futuro? Vapax: puess... tal vez como un filántropo o alguien respetado. Yo quisiera hacer que me respeten pero no al punto de temerme, ¿no? es como de un amigo que respetas y que estimas. (Vapax, 17 años)

Esto nos muestra que la existencia de ciertos arquetipos sirve de guía para la identidad de las personas, no cuestionan los arquetipos existentes ya que les dan una idea concreta de lo que podrían ser en algún futuro.

Por otro lado, dentro de lo imaginario tenemos la identidad no deseada, en este código encontramos los comportamientos y actitudes que pueden ser desagradables para los y las adolescentes, los cuales tienen presentes para no reproducir en algún futuro. Uno de los informantes tiene claro el tipo de persona que no quiere ser, ya que eso sería caer en actitudes que lo alejarían de sus ideales como alcanzar sus metas y el éxito, aunado a esto la idea de la flojera y el estancamiento va en contra de su anhelada idea de progreso.

Investigador: ¿cómo no te gustaría ser en el futuro? Lince: Ah... ser una persona que pues sea muy floja que se necesite... o sea que no le eche ganas en el futuro que... pues... que no cumpla sus sueños. O sea que se quede en un punto que ya está en medio y ya no puede avanzar ni para arriba, ni para abajo. O sea, no me gustaría quedarme nada más ahí. Quiero seguir avanzando es lo que quiero. (Lince, 16 años)

Los y las adolescentes también llegan a tener muy claro el tipo de personalidad que no les gustaría tener, en el siguiente caso se nota que se asocia la sensibilidad con la empatía, lo cual para esta persona le parece algo aversivo a pesar de que la empatía pueda tener una connotación positiva, reconoce que puede ser visto como algo malo pero expresa tener razones para estar en contra de cierta sensibilidad.

Investigador: ¿cómo no te gustaría ser? Vapax: Pues alguien sensible como tal. una sensibilidad al grado de que cómo se diría... Alguien que sabes que está haciendo tanto mal se la perdonas, o sea, no ser tan empático, puede sonar malo porque igual hay gente mala que busca dañar y sería como abrirlos a un mundo donde pueda salir lastimado y pues más que nada eso.

(Vapax, 17 años)

Lo anterior es una muestra del cuestionamiento que los y las adolescentes pueden hacer hacia ciertas ideas preestablecidas, como decir que la empatía es buena, idea que en la cita anterior es cuestionada. A pesar de saber que su cuestionamiento puede sonar “mal” mantiene una postura opuesta a lo comunmente establecido.

Las identidades no deseadas también se reflejan en la forma de interactuar con el otro, en la siguiente cita se menciona que la sumisión es desagradable para el informante, ya que la relaciona con situaciones de violencia y de abuso en relaciones interpersonales. Así mismo menciona que perder el amor propio significa caer en una situación de dependencia emocional donde se busca a alguien más para llenar un vacío, lo cual lleva a caer en la sumisión antes mencionada.

como que ser muy sumiso, es lo que no me gustaría ser sumiso ... No me gusta ser sumiso como que de eso de experiencia que tuve, la relaciono a ser sumiso o igual las cosas que he visto en televisión o así de por ejemplo, las muj... como esas parejas de televisión de que la mujer es muy de poder y el hombre tan sumiso que hace todo y hasta le pegan al hombre, o al revés, o sea, a ese grado, que ya no haces nada, ya te estás dañando a ti mismo por ese nivel de sensibilidad... haz algo por ti, quíérete un poco o algo porque, o sea, igual lo relaciono a que has perdido tu amor propio por ser sumiso es como de que ya no tienes amor propio y buscas de alguien más para sentir llena esa parte. (Vapax, 17 años)

Como se ha visto hasta ahora las personas entrevistadas presentan ideas abstractas sobre quiénes son, quiénes no son y quiénes quieren ser, las cuales son respaldadas con argumentos totalmente válidos, a pesar de ser ideas que se salen de la norma. Para entender mejor sus ideas es menester adentrarnos en su pensamiento filosófico.

Pensamiento Filosófico

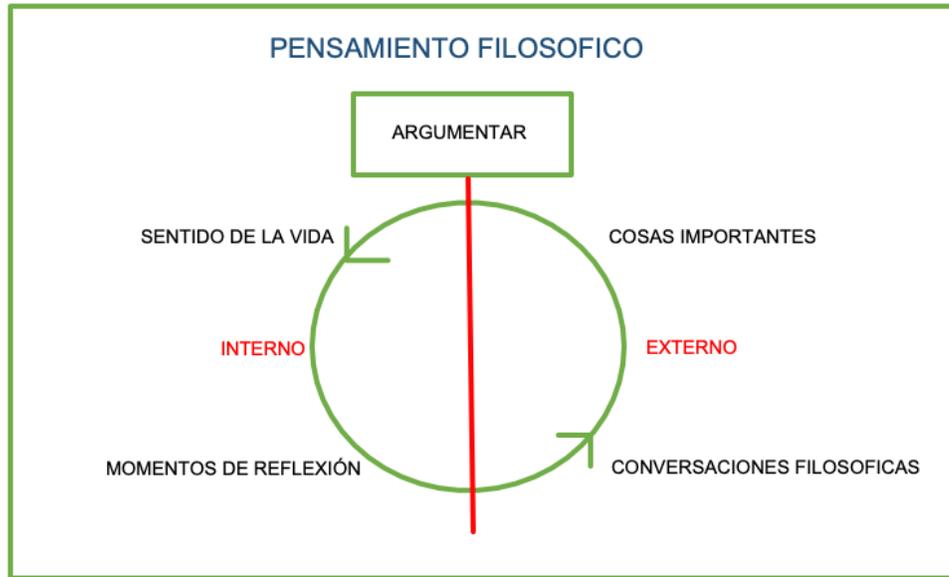
El pensamiento filosófico hace referencia a el ejercicio de filosofar, este ejercicio consiste en deducir, abducir y razonar a partir de ejemplos o analogías (González, 2012). Realizar preguntas, explicar respuestas, crear fundamentaciones y sacar consecuencias son acciones que nos permiten alcanzar este pensamiento (Moulines, 1991. citado en Fabriany, 2017). Por complejo que parezca filosofar es un acto común entre las personas, a continuación, se encuentran una serie de ejemplos al respecto.

En la familia de códigos nombrada “pensamiento filosófico” podemos encontrar los siguientes códigos: argumentación, cosas importantes, conversaciones filosóficas, momentos de reflexión y el sentido de vida.

En la figura 2 se puede ver como interactúan los códigos mencionados anteriormente. Dentro del gran rectángulo encontramos los elementos que integran el pensamiento filosófico. Aquí la argumentación se posiciona sobre los demás códigos, ya que ésta se ve reflejada en los discursos de los demás elementos. Los otros códigos se encuentran en un círculo, que como es una figura sin inicio ni fin se puede leer desde cualquier lado lo cual hace referencia al pensamiento filosófico, los códigos se van retroalimentando. Pensar en las cosas importantes influye en el sentido de vida, tener momentos de reflexión influyen en las conversaciones que se pueden tener posteriormente o viceversa, las conversaciones pueden influenciar los momentos de reflexión y el sentido de vida. A la izquierda vemos los momentos de reflexión y el sentido de vida ya que son elementos que provienen del interior del individuo. Por otra parte, las cosas importantes y las conversaciones filosóficas son elementos que provienen del exterior, de otras personas y de otros elementos en el entorno.

Figura 2

Grupo de códigos sobre pensamiento filosófico.



Argumentar:

De acuerdo con González (2012), el acto de expresar las creencias propias mientras son respaldadas con ideas y razones que las nutren de forma coherente es argumentar. En otras palabras: generar ideas, afirmaciones y enunciados para alcanzar una idea central. La argumentación va ligada al pensamiento filosófico debido a que es un ejercicio característico de la práctica filosófica es la herramienta usada para fortalecer las respuestas que se dan a preguntas de índole filosófica.

Un ejemplo de la argumentación que hacen los y las adolescentes lo podemos ver en el siguiente comentario, donde la persona habla sobre sus ideas respecto a el conocimiento de uno mismo y la edad que se tiene, en este comentario resalta que la gente experimentada es la que sabe quién es, como los adultos, en cambio los adolescentes están encaminados a la experimentación.

Realmente mucha gente se descubre entre comillas cuando ya son ancianos o muy mayores porque ya vivieron todo y ya no tienen tantas cosas que la vida les ofrezca y ya saben cómo van las cosas, son más que nada de eso y ya que los adolescentes estamos en un procedimiento de reflexión y experimentación muchos surgen esa duda, pero otros no, o sea, cuando surge esa duda de entre los adolescentes muchos decían “no quiero experimentar, aquí me quedo” como si ya fueran adultos y que no van a aprender nada más de la vida, que ya tienen todo. (Vapax, 17 años)

Por otra parte, podemos encontrar argumentaciones más simples como en la siguiente cita donde se le pregunta a una adolescente ¿quién es? Y responde ser una persona por la apariencia que tiene y las cosas que hace sin llegar a especificaciones.

porque... tengo la apariencia de una persona, porque hago lo que hace una persona. Pues eso. (Neru, 16 años)

Junto a las argumentaciones podemos encontrar ideas que se relacionan con el sentido de vida de los y las adolescentes. En la siguiente cita la persona hace una analogía del tiempo que los humanos habitan la tierra, comparado con el tiempo que la tierra ha existido y que seguirá existiendo, aún así esta persona considera necesario hacer algo para cuidar el planeta y extender el breve tiempo que existimos sobre éste.

sí porque Creo que pues nosotros como humanos somos pasajeros. yo, eh Este... ah... al tiempo del universo solo estamos como el último minuto de diciembre del 31 de diciembre y vamos a desaparecer, pero el mundo va a

ser va a seguir aquí y se va a recuperar de todo lo que hemos hecho, pero pues como quiero prolongar como el tiempo que estamos aquí me gustaría como seguir aquí este... ayudándolo y pues que sea un poco más largo nuestra vida. (Nezuko, 17 años)

Como se muestra en estas citas, los adolescentes son capaces de dar argumentos para expresar sus ideas, van desde argumentaciones complejas hasta las más simples e incluso emplean analogías para dar a entender su punto. Esto se encuentra presente cuando explican el sentido que la vida tiene para ellos y ellas.

Sentido de Vida:

Cuando se habla de algo tan relevante como el sentido de la vida, se demanda un ejercicio de reflexión para responder una pregunta de gran magnitud. La pregunta sobre el sentido de la vida no tiene respuestas correctas o incorrectas, es una pregunta que no tiene una respuesta verdadera, ya que acepta gran cantidad de respuestas, a continuación, exploraremos algunas de éstas.

En la presente categoría encontramos las respuestas que las y los adolescentes dieron cuando se les presentó la pregunta “¿para ti qué sentido tiene la vida?” en estas respuestas encontramos ideas referentes al propósito de su vida y razones sobre por qué estamos vivos. En este ámbito se encontró una variedad de respuestas que podremos ver a continuación.

Por una parte, encontramos la idea de la felicidad como sentido de vida. Idea que consiste en apegarse a lo que brinde dicha felicidad, incluso si eso significa realizar grandes esfuerzos. La felicidad no llega por sí sola, uno debe perseguirla y

ganársela a partir de metas, logros y objetivos cumplidos. Puede ser una felicidad individual o una felicidad compartida.

como que algo que te pueda hacer feliz como que encontrar la felicidad (Neru, 16 años)

Podría ser también el venir a ayudar, traer felicidad a alguien más, como me dice mi mamá, me dice que yo nací para traerle felicidad. (Neru, 16 años)

Pues valorar mucho lo que tienes, mucho lo que haces y pues esforzarte para cumplir tus metas. Eso es parte de valorar, tu vida disfrutar más que nada la vida, o sea, pase lo que pase siempre sonreír, o sea, siempre ser feliz aunque pase lo que pase. (Lince, 16 años)

Por otro lado, hay personas que refirieron no encontrarle sentido a la vida. Esto como una respuesta inmediata a la duda sobre la razón de la existencia. La conciencia sobre la certeza de la muerte parece restarle sentido a la vida de algunas personas.

Porque a veces no le encuentro el sentido a la vida... a veces digo "¿por qué existo?" (Neru, 16 años)

No veo muchas cosas que hacer porque al final todos vamos a morir. Entonces para qué nacemos. (Neru, 16 años)

eh... sinceramente no, no le encuentro el sentido. (Morado, 16 años)

También se encontraron respuestas de indole espiritual. En este sentido la existencia se resume en una misma sustancia que es común a todo ser, se considera la vida como un ciclo donde dicha sustancia regresa a su origen divino después de cumplir su tiempo en la vida terrenal.

ah.. bueno... pues, siento que del lado espiritista, siento que venimos a este mundo como... como las bolitas de energía para... aprender a usar la misma energía y... poder llegar otra vez como ese ciclo que es como de un dios.
(Kme, 17 años)

Incluso hay personas que siguen trabajando en encontrar un sentido de vida pero que no se cierran a que no exista este sentido. Esto nos indica que el sentido de vida puede que no sea algo dado, sino que es una travesía personal que tiene su desenlace en una respuesta satisfactoría para cada uno.

sí, sigo tratando de responder. (Negro, 17 años)

Para otras personas la vida se trata de un equilibrio entre la actividad continua y el descanso, no puede haber actividad sin un debido descanso y no puede haber descanso sin su debido periodo de actividad, cada uno de éstos en exceso puede generar un hastio, pero alcanzar el equilibrio brinda de sentido a la vida. Todo esto se mantiene guiado por los propósitos propios de la vida que se desea alcanzar.

siento que en la vida hay que divertirse, solucionar los problemas, no solo quedarse ahí y relajarse entonces tener como un equilibrio en relajación en conocerte a ti mismo. En pensar qué quieres, en cómo quieres vivir tu vida y también a lo que quieres lograr y qué aportas. (Nezuko, 15 años)

Otro tipo de respuesta que se encontró refleja ideas de un propósito individual que es dado por la misma persona, no se trata de seguir falsos propósitos sino de darse un verdadero propósito a uno mismo.

para mí siento que el propósito puede ser algo y al mismo tiempo, no, o sea, es como un pensamiento individual que está interesado de "si nací es por

algo”, o sea, “¿por qué mi abuelo conocio mi abuela porque mi papá conocio a mi mamá? De tantos espermas y salí yo”, o sea, como que hay algo ahí, que la razón por la que vives y al mismo tiempo es como de “pero si no hay ningún propósito, entonces yo me tengo que dar el propósito” (Vapax, 17 años)

Lo sobresaliente de las citas anteriores es que los y las adolescentes presentan una gran variedad de respuestas a la cuestión del sentido de la vida. La carencia de sentido, la felicidad, los propósitos personales, entre otros. Son respuestas dadas que reflejan la razón de la existencia para las personas entrevistadas. Dichas respuestas pueden tener su origen en sus momentos de reflexión

Momentos de Reflexión:

En este apartado encontramos los momentos en los que los y las adolescentes realizan un ejercicio de reflexión sobre temáticas de relevancia como el sentido de la vida. En ocasiones la reflexión surge de preguntas existenciales que les provocan perplejidad.

Porque a veces no le encuentro el sentido a la vida... a veces digo “¿por qué existo?” (Neru, 16 años)

solo así como que empezamos a entrar el pensamiento así como que logica. entonces sí como que “¿para qué existimos? (Negro, 17 años)

Por otra parte, la interacción con su entorno y las personas que habitan en este generan estos momentos de reflexión. Puesto que tienen un punto de comparación sobre lo que otros son, lo que hacen y las consecuencias de sus

acciones. Debido a esto son más concientes de las cosas que tienen un mayor valor para ellos y ellas.

luego conocí muchos chavos, eran malas, son malas personas en todos los aspectos son egoístas, son que pues son, pues ahorita no tienen futuro muchos o muchos asaltan muchos roban y llegué a conocer a varios chavos, así que ahorita, pues ya no se dedican a lo que es, a los estudios y ahorita roban y pues me di cuenta que la vida vale más que eso. (Lince, 16 años)

Así como la compañía de otros genera reflexión también la soledad promueve estos momentos de reflexión para algunas personas. En su soledad los y las adolescentes sienten el flujo de sus pensamientos que los lleva a procesar las ideas que poseen.

Pues mayormente por soledad, o sea, siempre mis momentos de reflexión son cuando es momento tan calmado como cuando te metes a bañar y sabes que estás solo y los pensamientos fluyen. (Vapax, 17 años)

Incluso las emociones pueden causar momentos de reflexión como lo vemos en el siguiente comentario.

Pues cuando esto... normalmente me siento muy triste o... o intento cambiar para algo mejor para seguir intentando cambiar para cosas mejores. (Lince, 16 años)

Hay diversas situaciones y elementos que promueven momentos de reflexión en los y las adolescentes, cuestiones que van desde la soledad, la compañía, las emociones y la propia existencia. Dentro de estas reflexiones se da la oportunidad de profundizar en las cosas de mayor importancia para cada uno y cada una.

Cosas Importantes:

En esta categoría encontramos las respuestas dadas a la pregunta “¿Qué es lo más importante para ti?” Pregunta que fue formulada para conocer las cosas e ideas de mayor relevancia para los y las adolescentes, las cuales tienen un impacto en su identidad y reflejan una parte de su filosofía de vida. Dentro de estas respuestas resalta la importancia del entorno y de las personas cercanas a los y las adolescentes. Como en la siguiente cita donde podemos ver que la escuela basa su relevancia en ser una forma para alcanzar lo que la persona desea.

Investigador: ¿Qué tiene la escuela? ¿Qué hace que sea importante para ti?

Kme: Ah, pues para alcanzar, la el sueño que tengo como de llegar a la industria de la moda y poder cambiar como en ese aspecto de la contaminación siento que es un gran como, eh... la forma más rápida de llegarlo, aprendiendo y cosas así. (Kme, 17 años)

También podemos encontrar que la familia tiene una gran importancia en las y los adolescentes. Existe la posibilidad de tener un cambio en la apreciación de la familia, situaciones que resultan graves ponen en perspectiva al adolescente, por lo que este hace una revaloración de las cosas importantes en su vida, en este caso la familia.

Sería mi familia más que nada, mi mamá. (Morado, 16 años)

ahorita para mi son mi familia. Ps con todo lo que hay de la pandemia y todo eso, me hizo darme cuenta que hay cosas graves, como que sí me hizo sentir mal pero me hizo apreciar a mi familia. (Negro, 17 años)

Hay respuestas donde los estudios y la familia convergen en la relevancia para las y los adolescentes. Por una parte, podemos ver que hay cierta necesidad de gratitud y cuidado hacia la familia, por otra parte, podemos ver que los estudios son una forma de acercarse a las metas propias de la persona.

Pues mis estudios, mi familia, este salir adelante y poder cuidar de mis padres cuando ya esten grandes, pues hasta poderlos hasta mantenerlos yo mismo, o sea, económicamente para mantenerlos y si yo llego a tener una familia y aparte a mis papás que les pueda ir bien y pues alcanzar más que nada todas mis metas. (Lince, 16 años)

Incluso hay personas que añaden a su lista de cosas importantes a sus propias mascotas, a las cuales se les brinda cuidado y cariño por la relevancia que tienen para la persona.

siento que lo más importante para mí son mis perros como te dije son animales que aprecio mucho [...] mis perros son mi mayor prioridad, mi beca es para ellos su comida y todo eso entonces mis perros seguiría mi pareja y mi familia. (Kme, 17 años)

Finalmente, en esta categoría podemos encontrar ideas como la de la felicidad. En el proximo comentario vemos que la felicidad es lo más importante para la persona, es algo de gran amplitud y que genera bienestar.

Lo más importante para mí es la felicidad. La felicidad para mí encaja con todos, o sea, porque la felicidad queda con todo ya que pues al final es un sentimiento de que has cumplido lo que tú deseabas o que no era lo que

esperabas pero al final no te sientes mal de haberlo hecho, es lo que a mí me gustaría. (Vapax, 17 años)

Cabe resaltar que conocer las prioridades de los y las adolescentes nos permite aproximarnos a un mejor entendimiento de los discursos que reflejan su pensamiento filosófico, sus valores e incluso las conversaciones filosóficas que llevan a cabo con otras personas.

Conversaciones filosóficas:

En esta categoría podemos encontrar momentos en los que las y los adolescentes tuvieron alguna interacción con otras personas donde se abordaron temas de índole filosófica. Tener estos momentos de dialogo con personas que presentan diferentes ideas o nuevas ideas para ellos y ellas resulta estimulante para su pensamiento, ya que facilita el ejercicio de reflexión. Piensan sobre lo que platican, integran sus propias ideas a lo discutido y se acercan a respuestas para sus propias preguntas.

En la siguiente cita la informante narra una ocasión donde abordo el tema de la vida con su tía. La informante escuchaba atentamente los argumentos de su tía que se guiaban por la idea de una actividad constante, sin embargo, esa idea se ve complementada por los argumentos de la adolescente.

Por unas pláticas que tuve con Eve, que sí eran de “¿Qué es la vida?” y cosas así y me decía que era constante activismo, hacer algo cosas así no parar de hacer cosas y el descanso hasta que mueras eso me decía, y yo como de “ah ya veo” pero pues yo me puse a pensar y la verdad sí me gusta estar activa sí me gusta ayudar y cosas así, pero también tengo “este día no voy a

hacer nada”, quiero descansar quiero estar en cama y eso le molesta a mi papá pero no me importa. (Nezuko, 15 años)

Las conversaciones filosóficas no necesariamente son con personas especializadas en el tema, en el caso anterior es una conversación con una tía y como podemos ver en la cita siguiente también las docentes dan la oportunidad de hablar sobre temas filosóficos.

con una maestra, pero ella no me dijo a mí, sino a todo el grupo, yo le dije esa pregunta de ¿por qué existimos? Le dijo a todo el grupo. Ya no me acuerdo bien, ya fue hace años, pero sí lo platicamos. (Negro, 17 años)

Sin embargo, las conversaciones de este tipo no son comunes en la cotidianidad de los y las adolescentes, es más común llevar a cabo conversaciones superficiales de temas triviales que solo generan un diálogo sin llegar a un ejercicio de reflexión como lo refiere la siguiente cita.

cuando me lo preguntan más que nada es muy raro que te pregunten eso normalmente no vas a ir con un desconocido. “Hola, ¿cómo estás? ¿Cuál es el sentido de tu vida?” Es más probable que hablen de “ah, que ese partido de fútbol” “Ah, ese se lo madrearon los cholos”, así es más probable eso que hablar de algo tan específico y profundo yo siento que es algo como profundo, algo personal. (Vapax, 17 años)

Las conversaciones filosóficas nos indican una oportunidad de reflexión para las y los adolescentes. A pesar de que hablar en el día a día sobre el sentido de la vida es algo poco común, se presentan ocasiones en las que conversar con un familiar, con una profesora o con otra persona estimula el acto de filosofar. Para que

hayan dialogos de este tipo debe haber una otredad a parte del adolescente y comunmente esa otredad resulta ser una persona importante para el adolescente.

Personas importantes

Para este apartado se tomaron las respuestas dadas a la pregunta “¿Quiénes son importantes para ti?”, pregunta que se realizó con el propósito de saber quiénes tienen una presencia más significativa en la vida del adolescente, ya que pueden tener un mayor impacto tanto en la vida como la identidad de los y las adolescentes.

En el grupo de códigos de personas importantes se identifican a tres principales códigos que representan los tipos de personas que tienen más relevancia en la vida de los y las adolescentes entrevistados. Los siguientes códigos componen al grupo: familia, amistades y pareja. Estas personas resaltan por la relevancia y la influencia que tienen sobre las y los informantes como lo veremos más adelante. En la figura 3 se puede observar un rectángulo de mayor tamaño que representa a la familia, el cual tuvo una mayor cantidad de citas con 60 citas, en segundo lugar esta el de amistades con 22 citas y el rectángulo más pequeño que es el de pareja fue el que tuvo menos citas con 11 citas.

Figura 3

Grupo de codigos sobre personas importantes



Familia

El código de familia implica tanto a la familia nuclear como a la familia extendida, ya que hay casos de adolescentes que hablan de padres y hermanos, así como también hay adolescentes que hablan de tíos, tías, abuelos y hasta primas. Este código fue el que tuvo más presencia dentro del presente grupo de códigos, parte de la importancia que tiene la familia en los y las adolescentes se debe a las experiencias compartidas con estas personas y el tiempo que tienen de conocerse, que en su mayoría implica toda su vida.

y pues mis primas toda la vida, han estado conmigo, por eso son importantes, he compartido mucho con ellas y de toda mi familia son con las que más he podido compartir cosas sin miedo que me digan nada porque son las únicas que no me juzgan. (Neru, 16 años)

Además de esto la importancia en la vida es algo que va cambiando con el tiempo y van adquiriendo las personas, puesto que las situaciones compartidas

pueden dar oportunidades para tener mas cercanía y confianza; ambas de gran valor para las y los adolescentes.

Ah... este... no. nunca nunca fue así solamente en la en la pandemia como que empezamos a hablar más y a conectar más. Son importantes para mí, cuando ellas se abrieron a decirme más cosas a contarme de su vida y sentí que pues, eh... Podían contar conmigo, ¿no? En algún aspecto y dije y... yo me empecé a abrir con ellas y pues ya ¿no? fue como de ah, “pues son importantes” (Kme, 17 años)

Además de la apertura, la cercanía y la confianza; el apoyo que reciben de su familia tambien es algo que les da la importancia que tienen en su vida, como lo comenta una informante sobre su mamá en la siguiente cita.

de alguna manera me ha ayudado a su manera, pero me ha ayudado, entonces está hecho que pues sea la persona más importante para mí (Morado, 16 años)

Por otra parte, la permanencia que tiene la familia en la vida de las y los adolescentes. El abandono y la soledad resultan aversivos en la mayoría de los casos, la seguridad de saber que hay personas que van a estar ahí para ellos y ellas llena de importancia a su familia.

Sé que es más importante, más que nada la familia ya que sé que no te abandonan. (Vapax, 17 años)

Otra característica de la familia que le da importancia es que les causan bienestar a los y las adolescentes, como lo menciona un informante en la siguiente

cita al decir que son su felicidad debido a la gran variedad de actividades placenteras que realiza con los integrantes de su familia.

porque pues ellos este son se como mi parte de felicidad porque con ellos me divierto con ellos llego a hacer muchas cosas, salgo con ellos, o sea, y es como que mi base de felicidad también ellos. (Lince, 16 años)

Incluso son importantes porque son personas que admiran, son una guía de la persona que les gustaría llegar a ser.

bueno, alguien que yo admiro mucho como a tres personas, pero la que está de ese nivel, es mi tía Iris, de que es un gran ejemplo, así no quiero tener hijos, pero es... un gran ejemplo a seguir. (Nezuko, 15 años)

La familia tiene una presencia muy significativa en la vida de los y las adolescentes como se ha visto hasta ahora, lo cual tiene completo sentido después de ver lo referido por las personas entrevistadas. La familia influye en las y los adolescentes, les brindan apoyo, bienestar, felicidad y confianza. Resulta ser una guía sobre conductas y valores que aportan a la identidad personal del adolescente. Sin embargo, las amistades también tienen presencia en esto.

Amistades

Las amistades son otro elemento vital referido por las personas entrevistadas. Hay casos en los que las amistades parecen tener una mayor importancia que la familia, debido a que sienten más apoyo, bienestar y comodidad en compañía de éstas que de su familia.

Mis amigos son lo más importante para mí, porque son los que han estado conmigo y los que más me han apoyado y pues me siento mejor estando con ellos que con mi familia. (Neru, 16 años)

Este tipo de vínculo se va construyendo con las interacciones que tienen, el trato que hay en estas relaciones es comparado con el que se ha tenido en otras relaciones y eso les permite decidir las amistades que son importantes para ellos y ellas, eso es una motivación para cuidar sus amistades y seguir en el lugar seguro que tienen.

no sé siento que desde que las conocí me dieron como muy buenas vibras [risa nerviosa] y pues me empezaron a tratar o sea, es que yo llevaba de una relación de amistad como un poco tóxica ¿no? y pues al conocerlos pues fue como un cambio muy brusco, ¿no? O sea, pues es aquí está bueno, ¿no? aquí está lo bien y... pues me sentí muy cómoda con ellas, así que empecé a tratar como un poco más y no fuimos conectando más y pues ahí fue como, como decir, como es un espacio seguro para mí. por eso son importantes para mí y quiero cuidarlo. (Kme, 17 años)

Aunado a esto las amistades brindan un espacio de escucha para los y las adolescentes, son el vínculo que les brinda atención y comprensión. La diversión también está presente en las amistades, es la parte que les hace olvidarse de sus problemas para divertirse por unos momentos.

mayormente creo que es porque escuchan mis problemas y me hacen pasar buenos ratos y de ahí ya fuera... Creo que ya es todo. (Vapax, 17 años)

Como hemos visto hasta ahora la familia no es el único espacio donde las y los adolescentes encuentran personas importantes para su vida. Las amistades representan un gran apoyo en su vida por la comprensión que reciben desde ese lugar seguro. Aunque estos dos tipos de vínculos no son los únicos que incluyen personas importantes.

Pareja

Finalmente, el tercer tipo de vínculo que tiene importancia en la vida de los y las adolescentes es la pareja. Este vínculo brinda un espacio de confianza, la pareja, según refieren los y las informantes, es la persona a la que puedes recurrir y a la que puedes contarle las cosas que no puedes contarle a nadie más, asimismo la pareja contribuye a que la otra persona entre en un estado de relajación.

yo digo que mi novia, por algún que otro problema que ha habido conmigo personal, pues se lo he contado, pues ella me ayuda a relajarme, a no estresarme, luego no sé a quien contarle, si tengo una preocupación por muy leve que sea le digo a ella, no hay nadie más. (Negro, 17 años)

A pesar de que en la amistad también se presenta un apoyo mutuo en la pareja el nivel de confianza, conocimiento e intimidad es diferente. Podemos ver en la siguiente cita que la informante se siente realmente conocida por su pareja debido a que es una persona que le presta atención y una escucha activa, cosas que probablemente no recibe por parte de otros vínculos.

entonces siento que nadie me conoce también como él porque él me dio atención. Él me escuchó... (Kme, 15 años)

Las personas importantes para los adolescentes van desde la familia, las amistades y las parejas. Lo que sobresale dentro de esto para propósitos de la presente investigación es que estas personas pueden representar una gran influencia para la identidad de los y las adolescentes, así mismo pueden ser personas con las que tengan conversaciones de relevancia filosófica y existencial, además de esto los principales valores para cada adolescente están presentes en sus relaciones de mayor importancia, valores como el amor, el apoyo, la comprensión, entre muchos otros se reflejan en sus vidas y sus relaciones.

Valores

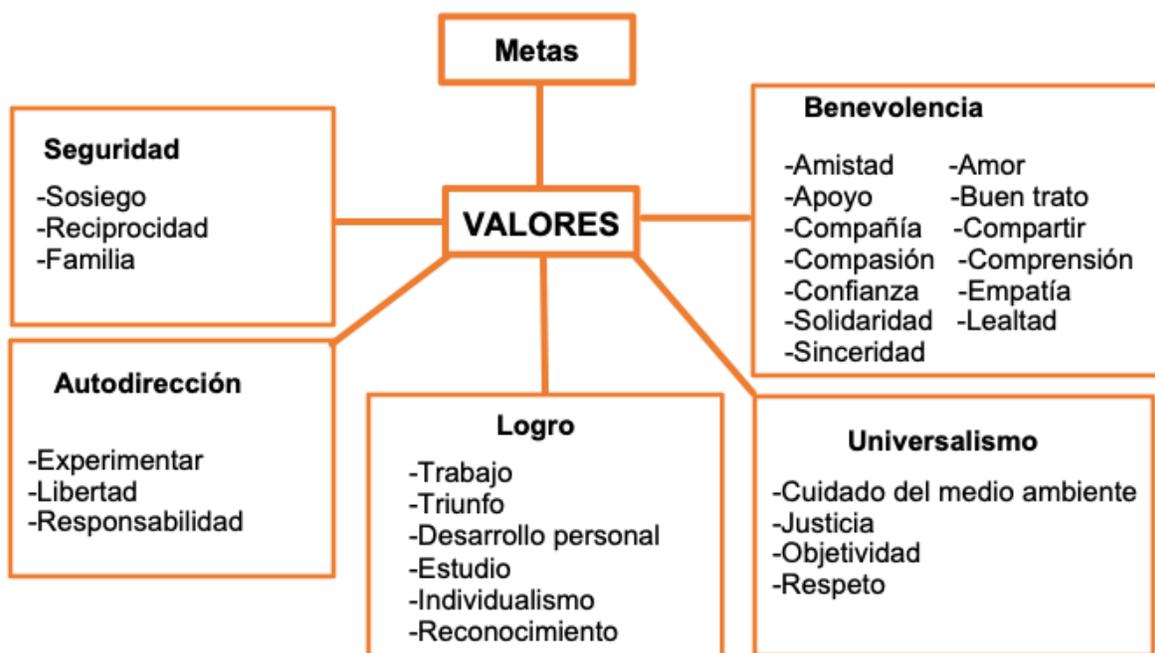
La familia de categorías llamada valores hace referencia a los principios que forman parte del sistema de creencias de los y las adolescentes, estos principios determinan sus conductas e ideas frente a ciertas situaciones. Se encuentran dos principales apartados dentro de esta familia. La primera es sobre los diversos valores que se vieron reflejados en el discurso de los y las informantes. La segunda parte abarca las metas que estas personas tienen para su vida, metas que están estrechamente relacionadas con sus valores. En la figura 4 se pueden ver la gran variedad de valores que se reflejaban en los discursos de las y los adolescentes.

En la figura 4 se pueden ver la gran variedad de valores que se reflejan en los discursos de las y los adolescentes. Estos fueron agrupados en cinco tipos de valores, los cuales fueron extraídos de la teoría de Schwartz (1992. citado en Víctor, Fernando, & Raquel, 2017). Este autor enumera diez tipos de valores presentes en los seres humanos a lo largo de distintas culturas y grupos sociales. Los valores son: poder, logro, hedonismo, estimulación, autodirección, universalismo,

benevolencia, tradición, conformidad y seguridad. Sin embargo, no todos los valores mencionados por Schwartz estuvieron presentes en los discursos de los adolescentes entrevistados.

Figura 1

Familia de códigos sobre valores



Para la primera parte se mostrarán algunos ejemplos de los valores presentados por los y las adolescentes. Uno de los valores más presentes es el del trabajo, como se ve en la siguiente cita el informante considera el trabajo como una forma de alcanzar el éxito, ya que espera poder subir de puesto en el trabajo para conseguir enfrentar las dificultades económicas implicadas en la vida. Es decir que el trabajo brinda bienestar y satisfacción personal.

Investigador: Y digamos si no acabarás tus estudios, ¿podrías encontrar otra forma de ser exitoso? Lince: pues intentando trabajar y luchar para conseguir un buen empleo y ir aumentando de puestos se podría decir para llegar a un

nivel que ya, pues ya me iría bastante bien, ya no tendría dificultades para mantenerme económicamente a mí mismo o una persona más. (Lince, 16 años)

Otro valor presente en los discursos fue el de solidaridad, podemos ver que los adolescentes le dan importancia a brindar un apoyo mutuo y balanceado. Procuran compartir sus preocupaciones, pero sin abrumar al otro y esperan que la otra persona también comparta y se deje apoyar.

Intento mantenerlo también constante para que yo aplicarle algún peso en él, entonces también este aunque le cuentemos cosas también yo quiero que él comparta sus cosas. Bueno, yo siento que sí lo haces entonces siento que estamos nivelados para yo no darle un peso. (Nezuko, 15 años)

La familia también se presenta como un valor relevante en las y los adolescentes. En el siguiente ejemplo vemos que la familia es importante porque representa una red de apoyo permanente, son las personas cuya compañía permanece a pesar de las circunstancias.

desde pequeño. Siempre me lo dije, entonces siempre va a haber alguien importante para ti uno que siempre te va a apoyar en tu vida, o sea, tus papás tus hermanos y alguien que cuando tengas ya todo, pues va a estar para ti hasta pues hasta que puede que hasta fallezcan, o sea ya, hasta lo de verdad donde ya, ya no vas a poder hacer ya nada y esas son todo, tu esposa y... o tus hijos realmente esas son como tu felicidad. (Lince, 16 años)

Podemos notar que la familia abarca un gran número de personas, no solo se queda en la familia nuclear.

después mi mamá, mi papá, mi abuela, mi abuelo, mi hermano, mis primos y una amiga y otro amigo que tengo ahí. (Vapax, 17 años)

Para los y las adolescentes la responsabilidad tiene un gran peso, ya que implica saber elegir las cosas que pueden brindar mayores beneficios a pesar de no ser inmediatos. Puede que haya otras opciones que puedan parecer más atractivas pero deben saber rechazarlas para acercarse a otras que sean más convenientes.

aunque igual hay cosas que te ves bien y tienes que saber rechazarlas aunque sean muy tentadoras, porque si me había pasado de “ah, quiero jugar o algo” y sientes esas ganas y que ya no quieres hacer nada, pero ya después de un rato haciendo lo que estás estudiando ya te concentras en eso y olvidaste esa sensación, como que sí ya me vi que soy alguien capaz de hacer las cosas. (Vapax, 17 años)

Finalmente, otro valor de gran peso para las y los adolescentes es el estudio. En la siguiente cita resalta que la meta de la informante es estudiar a pesar de tener la incertidumbre sobre qué estudiar, pero la importancia que ve en el estudio es que es un medio para avanzar en la vida, para tener un trabajo y una ocupación que esté encaminada a sus intereses.

pues estudiar algo que me guste, que me llame la atención, que aún no sé qué sería, pero ya teniendolo en mente y logrando estudiar, pues ponerlo en práctica y poder... este avanzar en la vida para conseguir buen trabajo, para poder hacer buenas cosas con lo que yo quiero estudiar y con y con lo que yo quiera. (Neru, 16 años)

Por otra parte, las metas de los y las adolescentes son diversas pero acorde a sus valores. En el siguiente ejemplo la informante comenta las cosas que necesitaría en su vida para alcanzar su meta de la felicidad, dentro de estas se encuentra el trabajo y la compañía tanto de sus mascotas como de su pareja.

bueno, siempre me han dicho que busque algo más, llegar a un límite y siga buscando entonces, pero siento que trabajar en algo bastante activa tener a mi pareja y a mis perros y muchos perros y siento que eso sería lo suficiente para mí para llegar a la felicidad. (Nezuko, 15 años)

En el ejemplo anterior el trabajo toma presencia en la meta de la informante, sin embargo, no es el centro de su felicidad. También hay adolescentes cuyas metas se enfocan más en lo académico y laboral, lo cual nos habla de la importancia que tienen estos elementos en su vida.

Pues uno pues graduarme de la prepa y de la Universidad tener mi empresa, este... trabajar en una empresa, pues en ingeniería automotriz de las más famosas y ya poco a poco y yo y yo pienso crear una empresa poco a poco. (Lince, 16 años)

Asimismo hay adolescentes que tienen metas aparentemente simples y muy claras. Como se ve en la siguiente cita, el informante aspira a tener una familia con una vida tranquila, sin dificultades y con la seguridad de una aparente tranquilidad que abarque diversos aspectos, incluso lo emocional, ya que refiere no querer sentir enojos ni tristezas.

la simples pues, hay ya una familia tranquila una hija, [...] Me gustaría poder hacer eso, yo solo podemos centrarme en una cosa, y... de ahí ya, pues sin

problemas económicos, ni de salud o sea, vivir en un lugar bonito, donde hasta puedes dejar la puerta abierta sin temer de que te roben o algo, o sea, algo tranquilo, ¿no? sin sin tristeza, ni enojos, una vida feliz. (Vapax, 17 años)

Existen adolescentes que tienen metas un tanto más altruistas y enfocadas en los otros, como es el caso de la siguiente cita, donde la informante menciona que desea estudiar derecho para ayudar a las personas inocentes que terminan en situaciones injustas, su meta es tener la capacidad de ayudar desde el ámbito legal a quien lo necesite.

y pues el... abogado. Ah, no sé también por lo mismo para ayudar a esas personas que son inocentes y que pues por ejemplo, luego meten a las personas a la cárcel que son inocentes, entonces me gustaría ayudar a esas personas, ¿no? (Morado, 16 años)

Finalmente se nota que las metas relacionadas al estudio están presentes en los y las adolescentes, aunque no como un fin en sí mismo. Ya que como vemos en el siguiente ejemplo el deseo de dedicarse a algo del interés de la informante termina por ser una forma de buscar reconocimiento por parte de su familia. Por lo que en este caso hay una meta detrás de otra meta.

por algo que hiciera me gustaría mucho estudiar algo artístico. Creo que es la música o la actuación o hacer diseño de ropa. Yo quisiera que mi familia me reconociera por algo que me saliera bien porque siento que mi familia todos lo hacen bien y yo no. (Neru, 16 años)

Para concluir este apartado queda decir que si bien los valores y las metas de los y las adolescentes son diversas, resalta que están muy ligadas entre sí. Es

decir que un adolescente que tenga como valores el trabajo y el estudio va a aspirar a concluir sus estudios para buscar un buen trabajo acorde a eso. También es posible que un o una adolescente con el valor de la familia muy presente aspire a construir una familia que sea semejante a la idea que tiene sobre la familia. Lo cual también influye en su forma de ver las situaciones de la vida y las decisiones que toman durante ésta.

Grado de autoconciencia

El propósito del presente apartado es rescatar las citas que reflejaban cierta dificultad por parte de los y las adolescentes al hablar de los temas abordados durante la entrevista, ya que se encontró que en algunas ocasiones no lograban articular una respuesta adecuada, guardaban silencios largos o contestaban con preguntas para saber qué era lo que debían responder. A pesar de lo anterior también había adolescentes que hablaban con facilidad sobre algunos temas puesto que era algo que habían pensado con anterioridad.

En el grado de autoconciencia se concentran cuatro códigos: dudas para responder, silencios para pensar, preguntas no pensadas y preguntas ya pensadas. Lo que se encontró en este grupo de códigos son elementos que muestran la consciencia que tienen los y las informantes sobre si mismos. Lo cual les permitía dar respuestas más elaboradas y rápidas o demorarse en dar una respuesta sencilla. Como podemos notar en la figura 5 las preguntas ya pensadas se encuentran sobre los demás códigos, esto es porque indica un mayor grado de autoconciencia a diferencia de los códigos que se encuentran más abajo.

Figura 5

Grupo de códigos sobre grado de autoconciencia



Dudas para responder

En esta categoría se clasificaron las citas de los y las adolescentes que respondían las preguntas con dudas, es decir que no sabían cómo responder y pedían asistencia al investigador para saber qué responder a las preguntas. La duda se presentó principalmente en la pregunta de “¿quién eres tú?” y “¿qué es lo más importante para ti?” como podemos ver en las siguientes citas.

Investigador: ¿qué es lo más importante para ti? Kme: ¿ahorita? O... ¿en algún futuro o solamente...? investigador: ahorita en el presente, en la persona que eres ahorita ¿qué es importante para ti? Kme: Bueno lo más importante para mi. Pueden ser varias cosas como... [risa nerviosa] (Kme, 17 años)

En la cita anterior la adolescente tiene dudas para responder a la pregunta e incluso después de aclarar las dudas le cuesta dar una respuesta, la risa nerviosa puede verse como un elemento para llenar el silencio en lo que piensa una respuesta.

A continuación, podemos ver las dudas que surgían antes de responder a las preguntas antes mencionadas.

Investigador: ¿quién eres tú? Morado: Ay... pero ¿en qué aspecto? ¿qué me identifique físicamente o cómo? (Morado, 16 años)

¿Así de identificarme? ¿Cómo identificarme o algo así? (Negro, 17 años)

Ay quién soy yo. Como ¿qué tipo de persona soy? ¿o algo así? (Nezuko, 15 años)

Cuando tenemos presentes las dudas de los y las adolescentes podemos ver lo primero que piensan, en este caso cuando se les pregunta sobre quiénes son llegan a pensar en su aspecto físico, en indentificación o en tipos de personalidad. Sin embargo, no siempre respondían con alguna pregunta, también había silencios largos después de realizarles alguna pregunta durante la entrevista.

Silencios para pensar

La existencia de esta categoría surge debido a algunos momentos posteriores a la realización de una pregunta los y las adolescentes se tomaban algunos segundos de silencio para pensar sus respuestas, lo que se interpreta como un indicador de la falta de respuesta por su parte ya que es algo que quizá no se habían detenido a pensar con anterioridad. El silencio más largo fue de 20 segundos y se produjo después de que a una informante se le preguntó “¿con qué te

identificas?” En otros casos los y las adolescentes intentaban llenar los silencios con palabras mientras elaboraban una respuesta.

Investigador: ¿Para ti cuál es el sentido de la vida? [dos segundos de silencio]

Neru: eh... Creo que... [dos segundos de silencio] Neru: podría ser el... [seis

segundos de silencio] Neru: no sé... encontrar una... (Neru, 16 años)

En la cita anterior vemos diez segundos de silencios que intentan ser llenados con palabras alargadas y frases inconclusas. Incluso sucedió que admitían no haber pensado antes en las preguntas que se les presentaban y se quedaban en silencio pensando una respuesta.

ay, nunca lo había pensado este...[se queda unos segundos pensando]

(Kme, 17 años)

Los silencios después de una pregunta revelan la falta de reflexión sobre algunos temas, es difícil tener una respuesta cuando los y las adolescentes no se han detenido a preguntarse sobre su propia identidad o sobre la naturaleza de la existencia.

preguntas no pensadas

En este apartado encontramos las citas de los y las adolescentes donde expresan no haber pensado en las preguntas y los temas que se les presentaron durante la entrevista. Lo anterior nos indica que la dificultad para responder las preguntas se ve influenciada por este elemento, es decir, no haberlo pensado lleva a no tener una respuesta clara.

Investigador: en el pasado ¿cómo has reflexionado los temas que hablamos hoy? es decir, ¿lo has pensado antes?, ¿alguien te lo ha preguntado antes o

nunca te lo habías preguntado? Neru: nunca me había preguntado. (Neru, 16 años)

Incluso algunos a pesar de no haberselo preguntado piensan en la complejidad de las preguntas y los temas abordados. Pueden tener una idea para responder pero no haber tenido un dialogo donde responden las preguntas, lo cual les hace considerar difícil que se les entienda al hablar de algo tan complejo.

Investigador: sobre “¿quién eres?” ¿Ya lo habías pensado, te lo has preguntado? Vapax: pues realmente casi nunca. nunca lo preguntan en general y cuando lo piensas es como no siempre, solo soy un estudiante esto y ya porque o sea “quién soy” siento que es una pregunta muy fuerte en lo personal que tienes dudas de cómo responderlas, eh... O sea, yo hasta me hago nudos para responderla porque o sea “quién soy” indica más cosas que la personalidad como tratas la gente tus acciones, o sea, siento que es todo de ti y el ser tantas cosas, no sabes cómo describirlo en especificaciones simples tendrías que contar prácticamente una Biblia para decir quién eres y es un cuarto, o sea un cuarto de quién eres siento que decir quién eres es prácticamente decir toda una biografía de ti mismo algo así, muy confuso, que solo tú te entiendes y no puedes explicar a nadie más esto o inclusive aún no entiendes de ti o sea. (Vapax, 17 años)

A pesar de no haberse hecho las preguntas anteriormente los y las adolescentes agradecen el hecho de recibir ese tipo de preguntas que les ayudan a aclarar y afirmar sus propias ideas, como vemos en la siguiente cita.

Investigador: ¿te has preguntado qué es importante para ti? Kme: ah sí, eso no, no me lo había preguntado pero pues me alegra que lo haya hecho. Para... para afirmar que las quiero las quiero mucho a las personas [risa nerviosa] (Kme, 17 años)

Cuando las preguntas sobre la identidad, la existencia y otras cuestiones filosóficas no son reflexionadas con tiempo, paciencia y la suficiente disposición, la respuesta a dichas cuestiones se ve entorpecida. En cambio cuando son pensadas a su debido tiempo las respuestas fluyen con un sentido coherente.

preguntas ya pensadas

Finalmente, en este grupo encontramos las preguntas ya pensadas que como su nombre lo dice son las preguntas que los y las adolescentes habían pensado antes de la entrevista en algún otro momento de su vida. Gracias a las citas en esta categoría notamos que la escuela es un espacio que tiene el potencial de estimular el pensamiento de los adolescentes sobre su propia identidad y su pensamiento filosófico, en este espacio se les llegan a plantear dudas que los dejan pensando.

Investigador: en esta última parte del sentido de la vida, ¿lo habías pensado antes? Neru: Más o menos por... más que nada a partir de la secundaria que nos hacían este tipo de preguntas a veces o que teníamos materias como socio emocional que hablábamos justamente de este tipo de cosas, ahí fue donde empecé a preguntarme así. (Neru, 16 años)

lo de las metas, sí fue en... en la escuela, nos tenían que, o sea teníamos que poner como una hojita y poner nuestras metas, ¿no? Y así. (Kme, 17 años)

Otro elemento en la vida de los y las adolescentes que puede estimular este tipo de preguntas es la familia. Desde este espacio se cuestiona al adolescente sobre sus propios deseos, sobre su futuro y lo que debe hacer para alcanzar sus anhelos, este tipo de conversaciones se quedan grabadas su persona.

Investigador: ¿te habías preguntado sobre tus metas? Lince: mis papás siempre me preguntaron que desde pequeño qué realmente quería yo para mi vida sin ser una persona que muy floja o que no le echara ganas o ser alguien más y ser feliz a la vez ser una persona a la vez pobre pero o sea que casi está bien y como indigente y sin felicidad porque no tienes realmente a nadie o tener un estudio una vida buena y pues una bonita familia, o sea que realmente te quiera, es lo que siempre me pregunto, me dijeron. (Lince, 16 años)

Por otro lado también hay preguntas que les pueden parecer un tanto obvias porque para ellos y ellas es algo que se habían preguntado con anterioridad, es algo que tienen presente y que puede parecerles que otras personas se preguntan lo mismo.

Investigador: en la parte de las metas de tu vida ¿Te lo habías preguntado? ¿te lo habían preguntado? Vapax: pues primero yo digo que todos se preguntan al inicio, “¿cuál es mi meta?” O sea otros no, porque he visto de “no sé lo que me diga la vida lo que yo crea en el momento” pero en mi caso yo me lo pregunté y me lo sigo preguntando de tal vez sea eso, o sea, justo (Vapax, 17 años)

Finalmente hay preguntas que quizá no se habían hecho a sí mismos pero tenían las respuestas muy presentes, como lo menciona un informante, para él la respuesta es más algo que siente en lugar de ser algo que piensa.

Investigador: ¿y en esta parte de quienes son muy importantes para ti? ¿Te lo habías preguntado? Vapax: Pues sí, realmente no es como una pregunta es como una sensación de, de que sientes de que esa persona te complementa o que pues como dicen una, una sensación de... dependencia emocional. Algo así prácticamente es como un sentimiento más que una cosa que tienes que preguntar. (Vapax, 17 años)

Lo sobresaliente del presente grupo de códigos es la diferencia que encontramos en las respuestas de las y los adolescentes. Cuando no se detienen a cuestionarse temas de relevancia filosófica y personal dan respuestas ambiguas, silencios o dudan qué responder. Pero cuando tienen el espacio y momento adecuado para reflexionar sobre estas cuestiones dan respuestas de gran significado personal. Incluso parece ser que las entrevistas realizadas sirvieron como un espacio de reflexión para las y los participantes.

Experiencia de la entrevista

Para concluir con los resultados tenemos el presente grupo de códigos compuesto por dos códigos: percepción sobre preguntas y sentir durante la entrevista. En este apartado se encuentran cuestiones referentes a la entrevista pero que no abordan los temas principales de la entrevista. Se trata de conocer cómo las personas entrevistadas se sintieron durante la entrevista y la opinión que tienen sobre las preguntas que se les realizaron. El fin de esto es recibir una

retroalimentación de los y las participantes para enriquecer el trabajo realizado en la interacción cara a cara.

Percepción sobre preguntas:

Este código surge como resultado de la última parte de la entrevista, para cerrar se les preguntaba a las y los participantes qué pensaban sobre las preguntas que se les habían hecho. Esto con el interés de recibir una retroalimentación sobre el impacto que las preguntas habían generado.

Se encontró que las preguntas realizadas a los y las informantes promovieron un ejercicio de reflexión personal, hubo algunas preguntas que se impregnaron en ellos y ellas como la pregunta “¿Quién eres tú?”. También les resultó agradable abordar los temas que llevaba la entrevista ya que no les resulta común hablar de eso en su día a día, pero son temas interesantes para ellas y ellos.

sí me hicieron reflexionar. (Morado, 16 años)

me voy a quedar con eso de “¿quién soy?” (Morado, 16 años)

Pues al principio nervioso porque no sabía que iba a estar saliendo. Ya despues, pues sí, sí me hace reflexionar sobre quien soy, sí me siento pensativo. Como para llegar a las respuestas, para saber qué está pasando.

(Negro, 17 años)

Pues muy bien, son preguntas que realmente si te ponen a pensar... (Lince, 16 años)

bastante bien realmente, me gusta hablar de estos temas más que nada ya que es una forma de desahüe ya que te digo al no hablarlos hablo contigo mismo de tal manera, como una forma de lidiarlo de desahogo como para

quitarme esas ganas de gritarlo y todo eso siempre has escuchado lo de “si te contiene es algo te va a dañar” y pues sí realmente fue muy cómodo en lo personal. (Vapax, 17 años)

Resulta interesante ver el efecto que tuvieron las preguntas en los y las adolescentes, lo cual nos indica que las temáticas y las preguntas seleccionadas para la presente investigación resulta adecuada para la población seleccionada. Gracias a esto se puede considerar que un abordaje adecuado del filosofar y la identidad con adolescentes puede serles nutritivo.

Sentir durante la entrevista

Dentro de este código se encuentran las respuestas de los y las informantes respecto a cómo se sintieron durante la entrevista. A pesar de que para los y las adolescentes no sea común hablar sobre el sentido de la vida y quienes son, cuando se les presenta un espacio adecuado para hablar de los temas abordados sienten la libertad de expresarse y de desahogarse.

Tranquila, bien. Creo que a veces expresar lo que este tipo de cosas me hace sentir bien porque no es algo que pueda expresar a diario que las personas. (Neru, 16 años)

A pesar de que podían estar nerviosos y nerviosas por la situación de encontrarse en una entrevista terminaban sintiéndose bien y con tranquilidad. Lo cual se relaciona con la sensación de desahogo mencionada anteriormente.

Extraña, porque nunca había hablado esto. pero pues a veces se siente bien sacar ¿no?, no, no lleve más a detalle pero... Yo creo que se siente bien. ¿no? porque pues el hecho de que como le platico tengo miedo de que me

juzguen entonces como que todo lo que siento así, pues siempre que me lo guardo y así pero pues ahorita que está preguntando eso, pues si se siente bien ¿no? sacarlo. (Morado, 16 años)

Darles el espacio de expresar sus ideas, hacer las preguntas adecuadas e indagar más allá de sus respuestas da como resultado que nutran sus propias ideas respecto a los temas abordados.

pues bien, realmente pues a la vez mientras me ibas haciendo preguntas, me puse a pensar todavía más, o sea, a pesar de todo que realmente la vida no, no es... la tienes que valorar mucho, o sea, la vida la tienes... a todos lo tienes que valorar y, o sea todo lo que te dan tu familia tus estudios, tu vida tienes que valorar mucho y ser feliz siempre sonreír a todos de intentar cambiar para bien y no para mal. (Lince, 16 años)

Como se ha mostrado hasta ahora, estimular las ideas referentes a temas filosóficos y de la identidad personal resulta de gran interés y beneficio para los y las adolescentes. Es posible llevar el ejercicio de la filosofía a la juventud sólo es necesario un espacio adecuado acompañado de una guía bien preparada para hacer del filosofar una experiencia nutritiva y satisfactoria.

Discusión

Conocer los discursos de los y las adolescentes sobre su propia identidad y su filosofía permitió explorar la posibilidad de una relación entre su identidad personal y su pensamiento filosófico, el cual era el objetivo principal de esta investigación. Se logró indagar las ideas dadas por los y las adolescentes sobre su propia identidad. Cabe recalcar que explorar las temáticas de la identidad personal y el pensamiento filosófico de los y las adolescentes resultó sumamente enriquecedor.

Como menciona Harter (1997) éstos son capaces de realizar descripciones abstractas de sí mismos para definir su interior psicológico y su personalidad. Crean una generalización de orden superior acerca de su identidad gracias a la incorporación de estas descripciones.

Dichas descripciones de naturaleza cambiante se reflejaban en el autoconcepto, el autoconocimiento de sus capacidades, en lo que los demás dicen al respecto, en lo que anhelan ser y lo que evitan ser. Como menciona Marcial (1996) el presente define lo que uno es y lo que no es, pero en el futuro vemos el potencial del ser sin dejar la continuidad de la identidad. En otras palabras, en el presente vemos la identidad real, en el futuro la identidad ideal y no deseada.

La adolescencia es una etapa de crisis donde los cambios causan una inestabilidad que genera un deseo de querer explorar, buscarse a sí mismo y anhelar la comprensión desde su forma de ver la vida (Chala y Matoma, 2013). Esta afirmación se ve reflejada en los discursos analizados, puesto que los y las adolescentes a pesar de tener una idea clara o no tener idea de lo que serán en un

futuro, lo que tienen presente es la necesidad de explorar nuevas posibilidades para lo que pueden ser y hacer en un futuro.

Fierro (1997) afirma que, en la adolescencia surge la necesidad de un proyecto de vida. Respecto a esto en los discursos se observa que los y las adolescentes plantean lo que harán con su vida y consigo mismos, lo cual los lleva a hacerse una identidad y una vida individual. Para esto retoman referentes importantes como lo son la familia, las amistades y la pareja (Zamora, 2013).

La identidad cambia cuando uno se encuentra con el otro ya que las influencias de los demás tienen peso sobre ésta (Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica, 2002). Incluso Harter (1997) afirma que los jóvenes integran las actitudes de las personas importantes. Además, el apoyo y consideración de sus personas importantes refuerza una estimación por su identidad y eleva su autoestima. Lo cual vemos reflejado en narrativas como la de Nezuko que llegó a recibir un gran apoyo por parte de sus tíos, quienes también representan un ideal de lo que le gustaría llegar a ser.

Dentro de la identidad se constituyen los valores que le da sentido a la vida. Estos permiten integrarse a la sociedad, tener estabilidad, tomar decisiones, comprometerse, tener una vocación y ocupación. Los valores sociales guían la identidad; los jóvenes interiorizan éstos para motivarse a triunfar en el mundo adulto que les espera (Erikson, 1978). En el caso de los adolescentes entrevistados están muy presentes los valores de logro como lo son el estudio y el trabajo, los cuales se pueden observar en sus discursos.

Sin embargo, en la adolescencia el individuo debe poner a prueba los valores

que ha recibido en su infancia, ya que se descubren nuevas realidades que ponen en duda sus valores (Marcial, 1996). Esto se puede observar en discursos como el de Lince quien reflexiona sobre el valor del estudio a partir de la comparación con sus pares y sus experiencias. Otro ejemplo de esto es el de Kme quien pone sobre todo el valor de cuidar el medio ambiente, a tal punto que se vuelve su meta a futuro.

Respecto esto, Guichard (1995) comenta que las metas a futuro pueden verse como un deseo del adolescente, surgen de su imaginación. Este deseo se relaciona con una imagen ideal de una profesión, en este caso cuando el adolescente es consciente de que puede ser definido por lo que desea libremente suele ser impulsado a decidir por sí mismo para emprender.

Puede que de esta libertad se genere la dificultad para tener una claridad sobre quienes quieren ser en el futuro. En las entrevistas realizadas los y las informantes comentaban una serie de profesiones como su ideal a futuro. Como ingenieros mecánicos, abogados, médicos y ambientalistas. Sin embargo, referían no tener una certeza de llegar a ser eso que mencionaban puesto que eran flexibles a que ese deseo podía cambiar o podía resultar diferente.

Aunado a esto Guichard (1995) afirma que llevar a cabo las metas del individuo le permite cuestionarse a sí mismo para afirmarse con las respuestas que pueda sacar de dichos cuestionamientos. Definir una meta sirve para re-cuestionar y reafirmar la propia identidad. Por lo tanto, la construcción de la identidad personal de los adolescentes los hace responsables de su estar en el mundo. Consiste en que construyan su identidad a partir de acciones reales y efectivas (Zamora, 2013). Tal responsabilidad resulta abrumadora y de ahí se pueden entender las respuestas

ambiguas o generales dadas por los y las adolescentes respecto a su identidad.

Las respuestas recibidas en la entrevista recuerdan a lo que Echeverría (2008) menciona cuando se responde a la pregunta “¿quién soy?” puesto que hay respuestas superficiales que se limitan a responder un nombre, una actividad, una profesión o un oficio. Cuando se hace un esfuerzo para responder a tal pregunta exploramos lo que es importante para nosotros, nuestros valores, nuestra vida, nuestras fortalezas, debilidades, familias y contextos.

Estas fueron las temáticas exploradas durante la entrevista, la mayoría de los y las adolescentes respondían a éstas dándose un tiempo para encontrar su propia verdad. Algunos temas ya habían sido pensados con anterioridad, lo cual se reflejaba en respuestas elaboradas y bien argumentadas. Adicionalmente había temáticas que nunca habían considerado, lo cual se reflejaba en silencios largos y respuestas que solo buscaban llenar dichos silencios sin aportar una reflexión verdadera.

Por otra parte, el pensamiento filosófico de los y las adolescentes es de gran interés cuando se explora de manera adecuada. Abordar temas de índole filosófica como el sentido de la vida con los y las adolescentes resulta más sencillo de lo que uno pensaría puesto que dichos temas son de interés para ellos y ellas.

Respecto a esto Matthews (2014) menciona que podemos filosofar de manera sencilla por nosotros mismos, o con cualquier otra persona, mediante la reflexión sobre alguna cuestión que nos intrigue o algún problema que nos inquiete en ese momento, con el fin de acercarnos a una resolución. Cosa que hacen los adolescentes, en ocasiones pronunciaban discursos bien argumentados que

reflejaban su filosofía de vida. A pesar de no haberlo discutido con anterioridad habían encontrado momentos de reflexión que les servían para cuestionarse y responderse a sí mismos preguntas filosóficas de su propio interés.

Podemos encontrar que el filosofar se estimula al tener sus momentos de reflexión en su soledad o cuando tienen una emoción fuerte, también al tener conversaciones filosóficas sobre su sentido de vida o lo que es importante en ésta. Lo cual es fundamental ya que el acto de filosofar, según Pinchao (2017) es usar la inteligencia para vivir, actuar y tomar decisiones dignificantes.

Lo cual puede ser deseable en la adolescencia por la necesidad de tomar decisiones que impactarán en lo que se será a futuro. Aunado a esto Cerletti (2008 en Fabriany, 2017) afirma que la filosofía puede ayudar a los jóvenes a tener una perspectiva diferente de las cosas, puesto que permite el planteamiento de nuevas ideas que difieren con lo ya establecido.

En las entrevistas encontramos informantes que tienen ideas claras y discursos sólidos sobre quienes son, lo que desean, lo que es importante para ellos/ellas y el sentido que la vida tiene para cada uno. Dichos discursos pueden provenir de reflexiones filosóficas propias de los y las adolescentes. Sin embargo, había informantes que mencionaban no tener idea de cómo responder a quienes son, no saben lo que desean para su futuro, ni lo que es importante ni tampoco su sentido de la vida. Aunado a lo anterior, cabe destacar que la edad no fue determinante para el tipo de discursos que enunciaban.

Merino (1993 en Contreras, 2010) afirma que hay adolescentes con identidad débil, lo que implica que no tienen un plan de vida, se precipitan a tomar roles o

desempeñar un papel laboral sin considerar opciones. Esto puede deberse a una crisis de identidad donde no saben quiénes son, ni lo que desean. Lo mencionado por Merino coincide con los informantes que respondían con dificultad a los temas abordados en la entrevista, quizá por esta condición de una identidad débil.

Lo que parece estar ligado es que, personas que habían estimulado su pensamiento filosófico con reflexiones propias, conversaciones filosóficas y dudas propias eran personas que tenían mayor claridad respecto a quienes eran y su sentido de vida. A comparación de personas que nunca se habían detenido a cuestionarse o a conversar con otros sobre cuestiones filosóficas, quienes contestaban a las preguntas con dudas, con silencios, con respuestas ambiguas e incluso confesaban no tener ninguna idea al respecto. Con esta idea presente se puede considerar la relación entre la identidad personal de las y los adolescentes y su pensamiento filosófico.

Rojas (2018) nos menciona que la importancia de la filosofía se basa en que es un campo esencial de autonomía y libertad en la vida humana. Los y las adolescentes pueden gozar de dicha autonomía y libertad en sus propias decisiones para su propia vida. La filosofía puede ser un apoyo para tener adolescentes libres y autónomos.

Para el bien de los propios adolescentes es importante que alcancen el logro de su identidad, que logren realizar sus propias elecciones sobre la vida que desean alcanzar a partir de todas las posibilidades que estén a su alcance. Ya que no sólo se trata de una elección, sino de comprometerse con dicha elección.

El paso por la adolescencia puede ser muy diferente para cada persona, hay

quienes lo pueden experimentar de manera positiva, otros de manera negativa e incluso unos pueden pasarlo de manera desapercibida. Para mí, pasar por la adolescencia no fue fácil por todas las crisis que experimenté en esa etapa, porque uno siente que el mundo se le acaba con la primera materia reprobada, con el primer corazón roto, con la decepción de los padres o con el rechazo de los amigos.

Sin embargo, cuando uno sabe quién es y sabe qué es lo que quiere, se abre una nueva perspectiva de que hay algo más. Lo que a mi corta edad de 17 años me ayudó mucho en el CCH fueron mis clases obligatorias de filosofía. Primero me preguntaba por qué era la única materia obligatoria en un mar de optativas, después dudaba sobre qué era la filosofía.

Asistir a dichas clases me llenó de una experiencia que no había tenido antes; me sorprendía y fascinaba el pensamiento de personas que habían vivido siglos antes que yo. Pero lo que me sorprendía más era que se cuestionaban cosas que yo me preguntaba, pero sin buscar una respuesta. Conocer otras ideas, otras formas de preguntar, otras posibles respuestas que nunca eran definitivas me llenaban de tranquilidad y de claridad, pues me daba cuenta de que no estaba solo en el océano de incertidumbre que es la vida.

Después de aquellas clases me sentía abrumado por la dimensión de los temas abordados como el sentido de la vida, pero también me sentía motivado para hacerle frente a esas inquietudes que estaban presentes en mi vida. Así como los filósofos que conocí por estas clases tenían sus dudas y sus propias respuestas yo quería tener una idea clara de lo que la vida era para mí. Con esta idea presente yo también podía tener cierta claridad de quien soy en esta vida o que anhelo en este

breve periodo de tiempo.

Sin duda no solo las clases me brindaban esta claridad, pero sí me dieron otra perspectiva sobre mis experiencias cotidianas y mis vínculos, perspectiva que sirvió de apoyo en la construcción de mi identidad y mi sentido de vida. A partir de mi experiencia puedo decir que avanzar con una idea clara de quien soy y qué es importante para mí me ha permitido sentirme más satisfecho con los pasos que voy dando, a pesar de las crisis y las adversidades.

Yo, que tuve la suerte de estudiar en una institución de calidad que me brindó clases de filosofía, que tuve una gran profesora apasionada en esa área y que tuve el apoyo de mis seres amados para ser lo que soy ahora deseo un espacio para otros adolescentes donde puedan expresar sus inquietudes filosóficas por más simples que sean, donde sean escuchados, donde conozcan otras dudas e ideas y donde puedan desarrollar su pensamiento filosófico y su identidad personal.

Teniendo en mente lo mencionado una posible propuesta y continuación del presente estudio sería el establecimiento de un grupo reflexivo para adolescentes donde se aborden temas filosóficos y temas de la propia identidad, con el objetivo de lograr una identidad bien consolidada y un pensamiento filosófico crítico en los y las adolescentes. Cerletti (2008) sugiere que es de vital importancia que las personas, ya sean niños, adolescentes o adultos, tengan un lugar y un tiempo para detenerse a reflexionar sobre el mundo que se habita y el cómo se sitúan en éste. Dicho grupo reflexivo serviría como un lugar y tiempo adecuado para filosofar sobre la identidad de los y las adolescentes y su lugar en el mundo.

Finalmente, la realización de este trabajo ha sido una gran experiencia de

aprendizaje para mí. En principio tomar la decisión de realizar un trabajo cualitativo, cuando lo común en una tesis de licenciatura es un trabajo cuantitativo, fue un reto ya que implicaba aprender y reaprender muchas cosas que en la licenciatura pudieron pasar desapercibidas. Más que nada por el enfoque positivista de la facultad de psicología. Sin embargo, enfrentarme a epistemologías y métodos que parecían nuevos para mí fue bastante enriquecedor puesto que me permitió tener una perspectiva diferente de los fenómenos y el abordaje que se le da a estos.

Por otra parte, la temática y la población seleccionadas para mi investigación fue algo que siempre estuvo presente durante mi tiempo como estudiante de licenciatura. El tema de la filosofía siempre me ha cautivado profundamente. La población adolescente me ha parecido estudiada, pero a la vez olvidada; estudiada en el sentido que se tiene información respecto a esta etapa, pero olvidada en el sentido que los intereses y voz de esta población suele ser poco escuchada.

Conseguir a los y las participantes fue menos complicado de lo que esperaba, en general se mostraron con una buena disposición para participar a pesar de que la situación de sentirse en una entrevista les causara algo de nervios. Aunque una vez entrados en los temas de la sesión los y las participantes parecían estar en más confianza para compartir sus pensamientos al respecto.

Para mí fue un reto intentar entrar en el papel de investigador, pero sin mostrarme demasiado profesional o rígido ya que eso podía generar una barrera con las personas entrevistadas. También, temía mostrarme demasiado relajado o confianzudo con el riesgo de parecer alguien que fuerza la aceptación del otro.

El ambiente de las entrevistas podía parecer en un principio algo tenso por

los nervios de no saber cómo resultaría la situación, pero mientras los minutos de la sesión avanzaban la tensión se disipaba y los involucrados nos sentíamos más en confianza, lo cual daba pie a un cierre muy agradable.

Personalmente después de las entrevistas yo experimentaba una sensación de satisfacción sumamente agradable, me daba cuenta que había disfrutado realizar la entrevista, que me parecían más fáciles de lo que pensaba, recordaba como los y las adolescentes me agradecían por haberles escuchado y me alegraba salir de ahí con información de gran interés para mi proyecto.

Parte del esfuerzo durante mi investigación fue darles un espacio a las y los adolescentes para escuchar que tenían que decir al respecto de su propia identidad y su pensamiento filosófico. Lo cual implicaba escuchar lo que era importante para ellos y ellas, sus vínculos significativos, sus valores, su sentido de vida y las dudas que les han surgido a lo largo de su vida.

Debido a este ejercicio y a las personas participantes, a quienes les agradezco mucho su apoyo, aprendí que la población adolescente es una que tiene mucho que decir y que aportar para su propio bienestar. Asimismo, aprendí que es una población con la que disfruto trabajar y con la que me gustaría seguir trabajando.

La cantidad de información que se puede obtener de las investigaciones cualitativas con métodos como la entrevista me resultó sorprendente, ese fue otro aprendizaje que obtuve. Recabar y abstraer la gran cantidad de información obtenida puede ser complicado, pero me parece que encontré la manera de lograrlo sin dejar de lado elementos valiosos.

Sin embargo, lo más complicado de este proceso ha sido la última parte. Sintetizar e integrar resultados con teoría y las reflexiones propias ha sido un ejercicio de gran magnitud para mí. Pero la satisfacción obtenida al realizarlo ha sido proporcional al nivel del reto que representa.

Referencias:

- Chala, L., & Matoma, L. (2013). *La construcción de la identidad en la adolescencia [Tesis de licenciatura]*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Castillo, C., & Maroto, A. (2017). El suicidio desde un enfoque psicosocial y de salud comunitaria: Los resultados del diagnóstico en Santa Marta de Dota, Costa Rica. *Anuario de estudios centroamericanos, Universidad de Costa Rica*, 447-472.
- Le Breton, D. (2014). *Una breve historia de la adolescencia*. Buenos Aires: Nueva Visión .
- Contreras, G., Balcazar, P., Gurrola, G., & y González, G. (2010). Identidad en adolescentes. Un estudio cualitativo y cuantitativo. . *Interpsiquis*, 1-18.
- Corres, P. (2010). *Alteridad y tiempo en el sujeto y la historia* . Fontamara.
- Álvarez, E., Hugo, H., & Romero, M. (2019). La generación Z y las redes sociales. Una visión desde los adolescentes en España. *Revista Espacios*, 40(20), 9-22.
- Davies, B., & Harré, R. (2007). Posicionamiento: La producción discursiva de la identidad. *Athenea Digital*(12), 242-257.
- Doardi, D. (2021). Entorno digital y Generación Z. *Revista interuniversitaria*, 33(2), 27-47.

- Duque, H. &.-G. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo. Una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en psicología. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24.
- Echeverría, C. (2008). *Filosofar para seguir creciendo*. Pearson.
- Erikson, E. (1978). Ocho edades del hombre . En E. Erikson, *Infancia y sociedad* (págs. 222-247). Ediciones Hormé.
- Fabriany, E. (2017). Algunas consideraciones sobre la importancia y utilidad de la filosofía y su enseñanza. *Cazamoscas*, 12-20.
- Fandiño, Y. (2011). Los jóvenes hoy: enfoques, problemáticas y retos. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, II(4), 150-163.
- Fierro, A. (1997). Identidad personal. En E. M. (coords.), *Psicología del desarrollo: el mundo del adolescente (Cuadernos de formación del profesorado. Educación secundaria, 8)*. (págs. 88-94). ICE/Horsori .
- Gaarder, J. (2011). *El mundo de Sofía* . Patria .
- González, A. (2012). *Filosofar es argumentar*. UAN.
- Guichard, J. (1995). Erik Erikson: Identidad y proyecto. En A. H. (trad.), *La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes* (págs. 56-68). Laertes.
- Gómez, R., & Gil, M. (2020). Generación Z y consumo de información política: entre la televisión y los nuevos formatos mediáticos. *Ámbitos Revista Internacional de Comunicación*(50), 62-79.
- Harter, S. (1997). Identity Development [Formación de la identidad]. En G. E. Feldman, *At the Threshold: The developing Adolescent* (págs. 375-387). Harvard University Press.

- Harter, S. (1997). Self and identity development [Desarrollo de la personalidad y la identidad]. En G. E. Fiedman, *At the Threshold: The Developing Adolescent* (págs. 352-368). Harvard University Press.
- Hernández, L. (2011). Adolescencia: ¿Adolecer es padecer? *Salus online*, 5-8.
- Iglesias, J. L. (2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales . *Pediatría integral* , 88-93.
- Ives, E. (Mayo de 2014). La identidad del adolescente como se construye. *ADOLESCERE*, 2(2), 14-18.
- Izcara, S. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. México: Fontamara.
- Marcial, R. (1996). Identidad cultural. En *Desde la esquina se domina* (págs. 39-62). El Colegio de Jalisco.
- Marinoff, L. (2000). *Más Platón menos y prozac. (buscar bien referencia)* . B de Books.
- Martín, A. (2017). *El desarrollo de la personalidad del adolescente. La crisis de identidad*. Universidad de Extremadura.
- Martín, D., & Medina, M. (2021). Redes sociales y la adicción al like de la generación Z. *Revista de comunicación y salud*(11), 55-76.
- Matthews, G. (2014). *El niño y la filosofía* . Fondo de Cultura Economica.
- Moro, L. (2009). La identidad. En L. Moro, *Guía para la promoción personal de las mujeres gitanas: perspectiva psico-emocional y desarrollo profesional* (págs. 17-42). Instituto de la Mujer y Fundación Secretariado Gitano .
- Nahoul, V., & González, J. (2013). *Técnica de la entrevista con adolescentes integrando modelos psicológicos*. México: Pax.

- Ortiz, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, 93-110.
- Ovejero, A. (2000). La adicción como búsqueda de identidad: una base teórica psicosocial para una intervención eficaz. *Intervención psicosocial*, 9(2), 199-215.
- Pérez, E., & Montoya, G. (2020). *Jóvenes entre plataformas sociodigitales: culturas digitales en México*. Seminario de Investigación en Juventud.
- Pinchao, L. (2017). Filosofía institucional. En A. P. Trujillo, *Pensamiento filosófico, carácter pantónomo* (págs. 16-57). UNIMAR, Universidad Mariana .
- Pogliaghi, L., Mata, L., & Pérez, J. (2015). *La experiencia estudiantil: Situaciones y percepciones de los estudiantes de Bachillerato de la UNAM*. Universidad Nacional Autónoma de México Seminario de Investigación en Juventud.
- Reale, G., & Antiseri, D. (1995). Los orígenes griegos del pensamiento occidental. En G. R. Antiseri, *Historia del pensamiento filosófico y científico* (págs. 21-36). Herder.
- Rojas, M. (2018). ¿Existe la Filosofía o sólo es un fantasma sin valor real? Un análisis de la importancia de la filosofía en el tiempo contemporáneo. *Revista de Museología Kóot*, 8(9), 98-112.
- Secretaría de Estado para la Cooperación al desarrollo de Bélgica. (Octubre de 2002). El concepto de identidad. *Dossier pedagógico de Vivre ensemble autrement*.
- Selsam, H. (1968). *¿qué es la filosofía?* Grijabol.

- Valenzuela, M. (2022). El tema de identidad en Erik H. Erikson: conflicto personal y circunstancia histórica. En E. Ito, *El estudio de la identidad aportes de la psicología* (págs. 37-78). México: Facultad de Psicología .
- Woolfolk, A. (1996). El trabajo de Erikson. En M. O. (trad.), *Psicología educativa* (págs. 66-78). Prentice Hall.
- Zamora, P. (2013). La construcción de identidad en la adolescencia. *Revista del colegio de ciencias y humanidades para bachillerato*, 57-63.

Anexos:

1. Podrías contarme ¿Quién eres tú? (¿Cómo quieres ser? ¿Cómo no quieres ser?)
2. Ahora me gustaría que me contaras ¿Cuáles son tus metas en la vida? (¿Qué fortalezas tienes para alcanzar tus metas? ¿Qué debilidades tienes que te dificulten alcanzar tus metas?)
3. Para la siguiente parte podrías compartirme ¿Qué es lo más importante para ti? (¿Por qué eso y no otra cosa? ¿Qué significa eso para ti?)
4. Ahora me gustaría preguntarte ¿Quiénes son importantes para ti?

Para la siguiente parte vamos a ver el fragmento (sólo los primeros 5 minutos) de un video y después de eso te hare dos preguntas más (Enlace de video que será presentado a los informantes https://www.youtube.com/watch?v=9l0lJ_7N_Vc)

5. ¿Ahora podrías decirme cuál es el sentido de la vida para ti?
6. En el pasado ¿cómo has reflexionado sobre los temas que hablamos?

Anexo 1. Guía de la entrevista a los/las adolescentes.

Tabla 1*Ejes de análisis de la entrevista y justificación de cada pregunta*

Ejes	Preguntas	Justificación
Identidad personal	¿Quién eres tú? (¿Cómo quieres ser? ¿Cómo no quieres ser?)	Permitiría explorar principalmente la parte de la identidad, el estado de su identidad, como se describe el adolescente, como piensa que es, las identidades posibles como el ideal de su identidad, la identidad no deseada y su identidad real.
	¿Cuáles son tus metas en la vida? (¿Qué fortalezas tienes para alcanzar tus metas? ¿Qué debilidades tienes que te dificulten alcanzar tus metas?)	Se plantea para explorar el conocimiento que el adolescente tiene de sí mismo, así como sus fortalezas, sus deseos y sus motivaciones en la vida.
Valores	¿Qué es lo más importante para ti? (¿Por qué eso y no otra cosa? ¿Qué significa eso para ti?)	Permitirá conocer las cosas e ideas que sean

		importantes para el joven, las cuales pueden tener un impacto en su identidad y pueden reflejar su filosofía de vida.
	¿Quiénes son importantes para ti?	conocer las principales personas en la vida del adolescente y el impacto que tienen en éste.
Pensamiento filosófico	¿Cuál es el sentido de la vida para ti?	se centra más en una cuestión filosófica para explorar las reflexiones e ideas al respecto de la vida.
	En el pasado ¿cómo has reflexionado sobre los temas que hablamos?	para saber si el adolescente se ha dado el tiempo de reflexionar por su cuenta sobre las cuestiones planteadas que abordan su identidad y su pensamiento filosófico.

Anexo 2. Tabla con guía de entrevista y sus ejes de análisis.



Consentimiento Informado para la participación en “la identidad personal de los adolescentes y su pensamiento filosófico”

A través de este medio se les comunica a los padres, las madres o tutores de las/los adolescentes que la participación es totalmente voluntaria.

Su participación apoyará el desarrollo de una investigación que se presentará como proyecto de titulación. La investigación es realizada por un egresado de la Facultad de Psicología de la UNAM. El objetivo de la investigación es comprender la relación entre la identidad de los/las adolescentes y su pensamiento. Cabe aclarar que esta investigación NO es una evaluación, ni intervención psicológica, por lo que tampoco se generaran perfiles psicológicos.

La participación consiste en una entrevista relacionada con la identidad personal y preguntas referentes a su perspectiva de la vida, además se presentará un video breve. El audio de la entrevista será grabado para recolectar la información dada. Dicha información será transcrita, analizada y sintetizada para alcanzar los objetivos mencionados anteriormente. Los datos serán guardados de manera segura en una nube de paga llamada OneDrive. Un año después de terminar la investigación la entrevista con sus transcripciones será eliminadas.

Toda la información que sea obtenida durante la entrevista será de carácter confidencial, el acceso a ésta sólo será para la persona a cargo de la investigación y no será usada con otro propósito fuera de los recién dichos. Lo mencionado por el adolescente en la entrevista quedará entre él y el entrevistador. No se solicitarán datos personales ni de identificación. En caso de citar en el trabajo al participante se le pondrá el alias que elija. Tiene el derecho de abandonar la investigación, si así lo desea, en cualquier momento sin ninguna repercusión. En caso de tener alguna duda, respecto a la investigación, tiene el derecho de pedirle al investigador que la aclare. El siguiente teléfono y correo sirve como medio de contacto con el investigador: 55-3159-1291 / k.alexander.tol@gmail.com

En caso de estar de acuerdo con lo mencionado anteriormente y si desea que su hijo(a) forme parte de la investigación se le pide que agregue voluntariamente los siguientes datos:

Yo: _____

Estoy de acuerdo en permitir la participación voluntaria de mi hijo(a) en la investigación “la identidad personal de los adolescentes y su pensamiento filosófico”. Me fue proporcionada la información adecuada sobre su contenido y entiendo que los datos que proporcione en este estudio se mantendrán en el anonimato, se responderán mis dudas que surjan y puedo retirar a mi hijo(a) de la investigación en caso de querer hacerlo.

Firma del investigador

Firma del padre o tutor

Anexo 3. Consentimiento informado para los padres y madres de los adolescentes



Asentimiento Informado para la participación en “la identidad personal de los adolescentes y su pensamiento filosófico”

Es importante que conozcas la siguiente información antes de confirmar tu participación en la investigación.

Recuerda que participar no es una obligación. Con tu ayuda podré realizar mi proyecto de titulación. La meta de mi investigación es comprender la identidad de jóvenes como tú y su pensamiento, es decir que quiero saber quién eres y cómo has pensado sobre eso. Tengo que decirte que esta investigación NO es un tratamiento psicológico ni nada de ese tipo.

Tu participación consiste en una entrevista donde te haré una serie de preguntas que nos permitirán conversar sobre cosas como quién eres, lo que es importante para ti y el sentido de la vida, desde tu perspectiva, además veremos un video de cinco minutos que trata sobre la identidad. Voy a grabar el audio de nuestra conversación para no perder nada de lo que digas. Debes saber que no hay respuestas malas ni buenas. Todo lo que conversemos será confidencial, es decir que sólo tú y yo sabremos lo que pasó en la entrevista, no compartiré nada con tu familia para que te sientas con más comodidad, seguridad y confianza. Lo que me confíes no lo compartiré y lo guardaré en la nube de paga de OneDrive para que esté seguro. Por tu seguridad un año después de terminar mi investigación lo eliminaré para que no quedé rastro de eso.

Te pediré que me des un alias para mantener el anonimato, así nadie sabrá que fuiste tu quien lo dijo. También te comento que podrás dejar la investigación sin ninguna consecuencia en cualquier momento si llegas a cambiar de opinión respecto tu participación. Si tienes alguna inquietud con la investigación te dejo mi número y correo: 55-3159-1291 / k.alexander.tol@gmail.com

Si te ha quedado claro lo que he mencionado y estás de acuerdo en participar en la investigación te pido que escribas tu nombre completo en el siguiente apartado.

Nombre y firma del investigador

Nombre del participante

Anexo 4. Asentimiento informado para los/las adolescentes.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

INVITACIÓN

SI ERES ESTUDIANTE DE 15
A 17 AÑOS TE INVITAMOS
A PARTICIPAR EN UNA
INVESTIGACION SOBRE LA
IDENTIDAD Y EL
PENSAMIENTO
FILOSÓFICO.

LA PARTICIPACIÓN CONSISTE EN UNA
ENTREVISTA. PARA PARTICIPAR ESCANEA EL
CODIGO QR O INGRESA AL LINK
[HTTPS://FORMS.OFFICE.COM/R/4JRLUBUF1X](https://forms.office.com/R/4JRLUBUF1X)

GRACIAS POR TU ATENCIÓN

Anexo 5. Cartel de difusión para recolección de los participantes. Elaboración propia

CATALOGO DE
Atención psicológica

A continuación encontraras una serie de numeros de contacto de instituciones que brindan atención psicológica gratuita. Ten la confianza de llamar en caso de ser necesario.

<p>Asociación psiquiátrica mexicana A.C.</p>  <p>Servicio gratuito</p> <p>http://www.psiquiatriasapm.org.mx 52-656-316-7661 / 55-5652-5419 / 55-5652-5576</p>	<p>Consejo ciudadano MX línea de seguridad telefónico</p>  <p>Línea de seguridad y chat de confianza. Se brindan primeros auxilios psicológicos</p> <p>55-5533-5533</p>
<p>LÍNEA UAM</p>  <p>Ofrece orientación en problemas emocionales, atención a público general martes y jueves de 9:00-13:00 55-5804-6444</p>	<p>INJUVE Instituto Nacional de la Juventud a través del Hospital de las Emociones</p>  <p>Apoyo a personas jóvenes entre 12 y 29 años con consulta psicológica gratuita. De 8:00 a 16:00 555-658-1111 / 555-341-7488 / 555-795-2054</p>
<p>CALL CENTER UNAM</p> <p>Brinda consulta psicologica gratuita al publico en general. Lunes a viernes de 9:00-20:00 55-5025-0855</p> 	
 <p>ENEO UNAM</p> <p>Call center. Programa de contención emocional. De 9:00 a 14:00 y de 15:00 a 20:00 5555-5350 / 72-800-46-10-098</p>	

Anexo 6. Infografía sobre catálogo de atención psicológica gratuita para que los informantes entrevistados sepan donde solicitar ayuda especializada en caso de requerirla. Elaboración propia.